

## Presentación

El segundo número de la revista Ciencia y Cultura que la Universidad Católica ha decidido publicar a partir de este año, fue encomendado, en su preparación y edición, al Departamento de Cultura de la Universidad.

Se reunieron, con este propósito, artículos que tienen que ver, en su mayoría, con las diferentes especialidades que son objeto de estudio en la UCB. Además, se propone una sección novedosa - aunque no nueva porque otras revistas también lo hicieron -; se trata de reeditar artículos y trabajos literarios de escritores del pasado, sobre todo de aquellos cuyo pensamiento sigue vigente y cuya obra es de innegable trascendencia en nuestra historia. Es el caso del ensayo de Don Gunnar Mendoza, el insigne historiador y, por tantos años, Director del Archivo Nacional de Sucre.

Es también bueno destacar que, para ilustrar la revista, hemos recurrido a un antiguo "códice" de la Divina Comedia de Dante, publicado por la Biblioteca del Vaticano, donde aparecen unas ilustraciones bellísimas que -hemos creído oportuno- bien vale la pena difundirlas y admirar su belleza entre todos.

La revista pretende ser la depositaria del pensamiento, las ideas y la actividad académica y cultural que se desarrolla en la Universidad. La selección de los artículos obedece justamente a esta intención.

De cara a los cambios estructurales que se están produciendo en la Universidad, pensamos que esta revista será un medio idóneo para difundir los alcances y resultados de estas propuestas. Esto es lo que nos proponemos a partir del próximo número.

Agradezco a quienes tuvieron a su cargo la preparación de la Revista.

Lic. Carlos Machicado Saravia.  
**VICERRECTOR REGIONAL**

# La guerra inconclusa

Raúl Prada Alcoreza

## 1. La Huella Nómada

Ñancahuazú es un río, pero también simboliza el principio del recorrido de una guerrilla, en la que murió el “Che”. El diario del “Che” es un itinerario de un recorrido nómada, un recorrido que persigue envolver y recrear un territorio, inventarlo en la medida que avanzan los pasos de fatigados guerrilleros. El recorrido cruza ríos, montes, serranías, poblados diseminados y perdidos en el mapa, atraviesa intersticios entre puestos militares, escapa a la vigilancia, escoge el lugar del enfrentamiento emboscando al perseguidor, alargando el texto de una guerra que adquiere el perfil diferido de dispersos choques. La guerrilla escribe su historia en la mediada que avanza su recorrido, hace presente un territorio y actualiza a una nación olvidada en el mundo; la hace presente, haciendo presente a sus personajes, sobre todo a los olvidados de siempre, que de otra manera hubiesen seguido siendo los perfiles tristes, imperceptibles de viajeros, de asistentes médicos o, en todo caso, los *prójimos* nombrados por recónditas capillas, herencia endeble de las antiguas misiones. La guerrilla actualiza un territorio y, al hacerlo, recorre hacia atrás el tiempo, remonta la historia a sus procedencias; pide cuentas, pero, a la vez deja sus muertos, como para instaurar una memoria: *por aquí pasé y dejé mi sangre bañando tu terroso cuerpo, o tu mojada silueta serpenteante, o tu roca dura, o tu arbolado clima, o tu pueblerina escuela.*

La guerrilla es una escritura, en este caso, mas bien es un diario; una constante evaluación de los acontecimientos, no sólo militares, sino también los de otros,

los relativos a los hechos cotidianos, a las comunicaciones del grupo, a experiencias individuales, a los avances en la formación y desempeño, a los contactos con la población, aunque escasa, apareciendo de cuerpo presente. Guerrillera escritura la de la escritura guerrilla, moviéndose como nómada en distintos planos; son tan importantes los factores constitutivos de la subjetividad como la cohesión del grupo, son indispensables los análisis de la coyuntura como juntar las piezas de una descripción errante, es urgente la configuración del contexto internacional, de la división de los bloques, buscando una salida autónoma, propia latinoamericana. Es conveniente hablar de uno mismo, hurgar los sentimientos de uno, tratar de interpretar los de los otros, recordar los cumpleaños de la familia, hablar de los amigos, en fin, trabajar una visión poética que alumbre lo que se esconde. Escritura nómada que destotaliza, deconstruye, atraviesa planos, compromete destinos. Escritura, reescritura, desescritura, que no presupone un sentido, sino que encuentra e inventa varios. Escritura como arma, como instrumento de combate, como entramado tejido por las escaramuzas. Viaje literario que atraviesa los cuerpos, arrastrándolos a su *desideratum*, a su destino fatal o a su dilema heróico: *¡patria o muerte!*

El Che muere en la higuera, todo parece que pasados 10 minutos de la 1 de la tarde del 9 de octubre de 1967<sup>1</sup>. El 10 de octubre de 1975 el cadáver del Che es trasladado a Vallegrande, ciudad capital de la provincia que lleva el mismo nombre; allí los militares bolivianos no terminaban de convencerse de la muerte del Che, a pesar de saber que habían decidido asesinarlo en una reunión en el Cuartel General de La Paz. Mostraban los 9 impactos de bala; señalando los dos en el tórax que supuestamente le habían dado muerte en combate. La figura del Che impasible, con los ojos abiertos, parecía mirar, dejando dibujar una tenue sonrisa. Parecía estar más vivo que los propios. Esta figura enigmática y crística recorrerá el mundo; tendrá su lugar entre los íconos del Che. Otra escritura del mito que toma vuelo en el imaginario colectivo, estructurando su propia *hermenéutica*, más compleja que la lineal racionalidad de la ilustración.

Desde la muerte del Che a la fecha han pasado 30 años; las razones por las que arriesgó su vida el Che no sólo se mantienen sino que han adquirido dimensiones alarmantes, como la miseria, la explotación, la discriminación, el imperialismo, el burocratismo, la disgregación nacional en América Latina; estas condiciones son inquietantes en los países de Asia y África. En el mundo entero la pobreza, el desamparo y la marginación se han extendido, incluyendo

1 "Los diferentes testimonios parecen estar de acuerdo en la hora de la muerte de Ernesto Che Guevara, hacia la 1:10 de la tarde del 9 de octubre de 1967". Paco Ignacio Taibo II: Ernesto Guevara, también conocido como El Che. México 1996. Planeta - Joaquín Mortiz.

a los llamados países desarrollados, donde se habla de un *cuarto mundo*, que puede ser descrito como infrahumano. El socialismo de la Europa Oriental que conoció el Che ha desaparecido del escenario mundial, aunque los Estados del socialismo asiático se mantienen en pie, ciertamente habiendo introducido modificaciones heterodoxas como las relativas a su incorporación al mercado. La revolución cubana afronta, como en los años cuando el Che asumió cargos de dirección, un sistemático bloqueo ya prolongado, que pretende estrangular la economía planificada y la dificultosa construcción del socialismo de estilo latinoamericano, aislando la isla, en un mundo supuestamente globalizado. Bolivia, país en que murió, ha abandonado los logros reformistas de una revolución nacional ya olvidada, revolución que había sido objeto de comentarios por parte de Ernesto Guevara. Los campesinos de Ñancahuasú y de Vallegrande, siguen tan pobres como antes ; sólo que no dejan de experimentar un dejo de nostalgia, por aquél hombre que atravesó sus vidas y su tierra, dejando constancia de su miseria en un diario famoso. El ejército boliviano, que lleva en sus espaldas el ignominioso asesinato del insigne guerrillero, no se siente cómodo de su victoria, mermada por un comportamiento sin escrúpulos. No tiene otras victorias en su haber, salvo los golpes militares que se suceden hasta la década de los ochenta, sin contar la persecución exitosa a una extinguida pretendida guerrilla en Teoponte. Desubicados en un tiempo político que pasa por el espectáculo democrático, los militares bolivianos han sido empujados al triste papel de la “lucha contra el narcotráfico”. La izquierda que lo apoyó, aunque más discursivamente que otra cosa, pero que también lo abandonó, se halla prácticamente disuelta. Un movimiento sindical desmoralizado enfrenta sin fuerza un proceso de privatización, comandados por dirigentes sindicales tildados de “corruptos”. Como se puede ver el panorama describe un vaciamiento profundo de la vitalidad de un pueblo, de los valores que sustentan su imaginario ; así también describe la manifestación extendida de la pauperización destructiva de la condición humana de sus habitantes. En estas condiciones la causa del Che cobra vigencia ante el dramatismo del estado de cosas, pero también ante la derrota de un burocratismo socialista que había apuntado al *cálculo económico*, descuidando altaneramente los valores de una ética socialista.

¿Qué nos ha dejado el Che además de su muerte? Un recorrido nómada, su mirada escrutadora, su sonrisa lozana, su confianza en la revolución, pero, sobre todas estas cualidades y otras no nombradas aquí, su vivencia ética, compromiso a partir del cual buscó construir el perfil del *nuevo hombre*. El igualitarismo y el voluntarismo guevarianos, junto a la entrega a la guerra revolucionaria, la guerrilla campesina, constituyen las bases de una moral revolucionaria, pero también son la perspectiva móvil y reluciente de ver el mundo. El mundo viene a ser entonces el producto de nuestra voluntad, la objetivación de una voluntad, hecha de múltiples voluntades, de concatenadas y

masivas acciones. Si este mundo es injusto, si forma parte de una historia injusta, es que esta voluntad ha sido sobre todo una voluntad nihilista, una voluntad egoísta, una voluntad abocada a satisfacer las veleidades consumistas del individuo. Es decir, se trata de una voluntad donde falta la *voluntad de poder*. El recorrido del Che por los territorios que cruza el Río Ñancahuasú, El Río Grande, las estribaciones de las cadenas montañosas, las quebradas y los valles amplios de Vallegrande, pero también el recorrido biográfico de su vida en los territorios del tiempo subjetivo, de la construcción de la memoria, los territorios del tiempo perdido, de la memoria ganada por el recorrido pujante de una voluntad tenaz, estos recorridos, que dibujan la huella de una tribu de espíritus rebeldes, son la herencia que nos deja el Che. Estos recorridos son hilos de una trama, hilos de un tejido, de una textura que debemos compaginar, estructurar, volviendo sobre sus pasos. Textura que interpreta el destino, que se rebela al destino, que deshilvana los argumentos posibles de la tragedia, en la que estamos inmersos como seres humanos.

En lo que sigue intentaremos conformar un provisional aparato interpretativo que nos permita leer las huellas de los recorridos nómadas del legendario guerrillero. Comenzaremos con la dilucidación de la *ética trágica del guerrero*, continuaremos con la figura del *guerrero nómada*, para discutir después el *saber de la guerra*; una vez hecho esto, seguimos con el análisis del *enfoque latinoamericanista*. Buscamos responder a la pregunta de ¿qué es lo que rige a la historia?, a propósito de la discusión sobre los incentivos morales y los incentivos económicos, discusión en la que se encontró comprometido el Che, pero también discusión que comprometía el desenlace de la construcción socialista. El análisis crítico de la globalización nos permitirá evaluar el presente en el horizonte de las huellas de los recorridos nómadas de la guerrilla latinoamericana.

## 2.- La Ética Trágica del Guerrero

Fernando Savater dice que *la ética considera al hombre en cuanto ser activo*<sup>2</sup>; *la ética no se dedica a inventar y describir los comportamientos, sino que los valora*; en otras palabras, *la ética tiene como hipótesis de partida la libertad y la dignidad humanas*. Llama trágica *“a la postura ética que no pretende resolver la antinomia destino-libertad (esencia objetivada en el juicio/no-identidad del sujeto agente) ni sustentar el inevitable triunfo trascendente del Bien como sentido de la ética, utilizando a Dios en más allá de la antinomia, pero conservándola; más allá del bien y del mal, pero sin superar esta dicotomía, buscando el origen indistinto en que la distinción nace, origen en el que descubrimos que jamás podrá darse el triunfo definitivo de una de las*

2 Fernando Savater : La Voluntad Disculpada. La tarea del héroe. Madrid 1996. Taurus ; pág. 320.

*polaridades contrapuestas y que esto no solo invalida el sentido de la ética, sino que lo funda. La ética trágica permanece tenazmente en una inmanencia abierta*"<sup>3</sup>.

¿Qué es lo trágico? La inmanencia del conflicto y el conflicto inmanente a todas las cosas, acontecimientos e individuaciones abolidas por lo múltiple. Lo trágico como dolor y goce, como retorno a un origen imposible, que sólo se produce por medio del crimen y la transgresión de los valores. Lo trágico como vivencia e intuición de lo sublime, en tanto que lo bello exige el sacrificio. Lo trágico como escritura inconsciente del azar. Cuando Fernando Savater habla de *ética trágica* alude entonces a un proceso de transvalorización ; a la emergencia y muerte de los valores, los mismos que se encuentran localizados y perdidos, sostenidos y soltados al abismo, en un gran torbellino prevalorativo autopoietico. La *ética trágica* también supone la *tragedia de la ética*. No hay solución posible en este *eterno retorno a lo múltiple*. ¿Hay o no ética ?, ¿la ética se disemina en el acontecimiento trágico? Ciertamente, pero precisamente esta diseminación es el encuentro de la ética con su esencia, que es la de autocreación de valores. Con lo que la ética termina formando parte de una estética. ¿Volvemos a Sófocles<sup>4</sup>? En tanto concatenación de acontecimientos que configuran un destino y en tanto apropiación de un escenario por el dramatismo interno a los acontecimientos, sí.

¿Quién personifica de manera aguda la tragedia? El *héroe*, quien forma parte del imaginario cultural ; pero, quien la practica es el *guerrero*, quien forma parte de la historia. El *héroe* puede ser *guerrero* ; en este caso, el *guerrero* pertenece al mito, es parte constitutiva de la forma como un colectivo recrea una interpretación de la experiencia de acontecimientos penetrantes, que pueden converger en un origen inédito o en una ruptura histórico cultural. En tanto el *guerrero* no sea mito transita por los caminos de la leyenda ; en tanto no es leyenda ni mito es acción, es la praxis misma de la guerra. El mito y la leyenda son construcciones colectivas de una memoria historicista, que ya no solamente describe sino interpreta y sobreinterpreta los acontecimientos, produciendo una sobresignificación o descubriendo el núcleo de lo ocurrido. En tanto que la acción siempre esta presente, desarrollándose en su propia incertidumbre, recogiendo prácticas, haciendo mediar a instituciones, afectándolas, ocasionando en ellas cierta deformación exigida por las acciones.

<sup>3</sup> Ibid. ; pág. 327.

<sup>4</sup> "Pero Sófocles da un paso más, y modifica el status de la tragedia esquilea, haciéndola más rica en acción, elemento fundamental del drama, lo que consigue renunciando a la trilogía, según señala la Suda, reduciendo la extensión de las partes corales (estásimos), aumentando el número de actores de dos a tres y ensanchando y prologando sus intervenciones (episodios) y conmoviendo al público no tanto por lo accidental al drama, cual es el estilo poético, o por algo externo, cual es la aportación del barroquismo de la escenografía, como por la más sutil concatenación de los hechos de la acción dramática y por una escenografía provista de una función no externa al drama sino interna y subordinada a él, motivada por la propia estructura de la obra". Plutarco : De profectibus in virtute 7. J. A. López Férrez, recopilador ; varios autores. Historia de la Literatura Griega. Madrid 1988. Cátedra ; pág. 318.

En esta adecuación al medio de los mecanismos, de los recursos, de la logística, el *guerrero* experimenta la exigencia del terreno, de la espera y del combate, convirtiendo a su cuerpo en un campo de intensidad de fuerzas y de pasiones, en un campo donde se inscribe una historia política, un recorrido nómada, pero también la memoria de la escritura de la acción. La verdad es la guerra, aunque también la *guerra produce verdades*.

Alexandre Kojève dice, comentando a Hegel, que “*si la realidad humana es una realidad social, la sociedad no es humana más que en tanto conjunto de deseos que se desean mutuamente en tanto que deseos*”<sup>5</sup>. Fernando Savater acerca esto al *reconocimiento* hegeliano, donde una *autoconciencia* se encuentra en otra *autoconciencia*; en otras palabras, la dialéctica del sujeto encuentra en el *reconocimiento* su propia infinitud. A este reconocimiento *en el otro* llama Savater ética. La *piEDAD* sería un reconocimiento religioso, la *violencia* un reconocimiento político, en tanto que la *comunicación racional* sería un reconocimiento ético<sup>6</sup>. Tendríamos que preguntarnos ¿por qué se circunscribe la relación ética a la *comunicación racional*? En Hegel, el *reconocimiento* corresponde a la autodeterminación de la *autoconciencia*; esto quiere decir que el *reconocimiento* deviene de la superación de la conciencia, superación de la dialéctica sujeto-objeto, cuando se trasciende a la relación de una conciencia con otra. Esta relación constituye la *autoconciencia*; cuando descubre la conciencia que su determinación se encuentra en la dialéctica de la propia conciencia. Determinación posible en la dimensión de la dialéctica sujeto-sujeto; dialéctica que se desprende de la relación de dominación superándose en la dialéctica de la libertad. Todo esto es racionalismo dialéctico o, si se quiere, dialéctica de la razón (del saber absoluto); pero, ¿por qué tiene que restringirse a una *comunicación racional*? La dialéctica hegeliana de la *autoconciencia* no abandona el dramatismo del desgarramiento, que afronta la muerte, fundando el conocimiento en el temor, venciendo el temor con la libertad; en tanto que la ética de Savater adquiere una tonalidad consensual de caballeros, que no deja de asombrarnos cuando se trata de establecer las condiciones de una *ética trágica*<sup>7</sup>.

5 Alexandre Kojève : Dialéctica del Amo y el Esclavo.

6 “Hay diversas formas de trato con lo otro, adecuadas a las distintas condiciones de lo otro que se afronta : en primer lugar, la *piEDAD*, actitud ante lo otro en el sentido más radical y absoluto de la otredad... ; en segundo lugar, la *violencia* como forma de reconocimiento del otro, según hemos especificado antes; en tercer lugar la *comunicación racional* como reconocimiento en el otro, que es el plano propiamente ético. ( el primer plano sería el plano que llamaríamos con imprecisa generosidad “religioso” y el segundo, con idéntica latitud, “político” ) ; y en cuarto lugar, como forma supremamente - misteriosa y frágilmente - perfecta de relación con el otro, con un otro que ya no lo es aunque sigue siendo él mismo en la plenitud irrepetible y libre de su diferencia, el amor, que abarca desde el sereno contenido de la más alta clase de filia aristotélica hasta el abismo desgarrador y gozoso de la pasión”. Fernando Savater ; ob. cit. ; págs. 391-192.

7 “La *comunicación racional* es la mediación adecuada en que se simboliza el reconocimiento en el otro, es decir, lo que quiere primordialmente el hombre en cuanto hombre. En ella se articula una objetividad reversible, siempre considerada con el otro porque abierta a su consideración, donde la intimidad, sin dejar de reclamarse como tal ni renunciar a su propio querer peculiar, acepta hacerse pública”. Fernando Savater ; ob. cit. ; pág. 392.

Cuando Kojève habla de *conjunto de deseos que se desean mutuamente en tanto que deseos*, no hay racionalismo, tampoco puede al *deseo de los deseos* a la comunicación. Se puede decir que este *deseo del deseo* es un anhelo de *infinitud*; anhelo que se desata en el encuentro del espesor del *sí mismo como otro*. *Pasión* por abolir la de desmesura entre el anhelo de infinitud y las condiciones patéticamente finitas, descubrimiento de la miseria humana, apertura a lo trágico, reservada a los dioses; *pasión* que no puede reducirse a la sola necesidad de interpretarse en el espejo del otro, sino *pasión por trascender*, transgrediendo los límites, situándose más allá del bien y el mal, fundando nuevos valores. La ética no puede ser sino autopoética.

Ahora bien, en cuanto al segundo nivel del *reconocimiento* enunciado por Savater, el relativo a la *violencia* tomada como *reconocimiento* político, es posible considerar filosóficamente a la política como una violencia; pero, en tanto tomamos a la política como continuación de la política por otros medios, la guerra no es relación de violencia sino intensa matriz de diagramas de poder, metadiagrama de relaciones de fuerza en su mayor nivel de tensión. La guerra constituye la perspectiva historicista, además de ser el acontecimiento originario de la historia y de la genealogía de las instituciones; la guerra hace inteligible la historia y a las formaciones sociales, convirtiéndose en el referente fundamental para una crítica de la economía política de la guerra. La guerra también es un escenario de las pasiones, quizás el que más se acerca al argumento trágico; de este modo la ética es inmanente a la guerra. La *comunicación racional* no supera a la *violencia* de la política sino que la continua por otros medios, de la misma manera que la política continua la guerra por otros medios. La ética escapa a la continuidad, del mismo modo que la guerra, pues ambas son originarias.

La tragedia se expresa en la antinomia destino-libertad, antinomia irresoluble, que va más allá del bien y el mal, sin superar la dicotomía<sup>8</sup>, la misma que funda la ética en el dilema de valores contrapuestos. La ética trágica se constituye como una inmanencia abierta. *La libertad aparece como esencialmente culpable porque conoce la ley al pecar contra ella; de este modo la ley deriva de la culpabilidad de entenderla y de la satisfacción de cumplirla*<sup>9</sup>. Para Schopenhauer lo fundamental en el hombre y en el universo son sus atributos anti-humanos; el ser humano no es racional, ni es hijo de leyes universales, ni se mueve por la solidaridad y la compasión. *Es la fragilidad del hombre la que posee algún valor moral*<sup>10</sup>, debido a que se opone a la esencia del universo y combate contra su esencia azarosa. Según Fernando Savater, Schopenhauer

8 Ibid.; pág. 327.

9 Ibid.; pág. 335.

10 Ibid.; pág. 339.

llamó al Caos con el nombre equívoco de *voluntad*, pues se trata de una fuerza ciega que consiste en la *pura repetición del apetecer*. En tanto que Paul Ricoeur considera que la fragilidad se debe a la desproporción entre finitud e infinitud; “*esta relación es la que convierte a la limitación humana en sinónima de ‘labilidad’*”<sup>11</sup>.

¿Es lo *humano, demasiado humano* lo que hace al hombre racional, lo que lo hace oponerse al Caos? ¿O es la desproporción entre finitud e infinitud lo que obliga al ser humano mediar entre ambas dimensiones, anhelando alcanzar a Dios? ¿Qué es la voluntad?; ¿*lo que quiere y puede (voluntad de poder)* o lo que media? En ambos casos la voluntad es trágica, al estar enredada en conflictos que no puede resolver, la antinomia irresoluble; en cierto sentido podemos decir que, la voluntad es la ansiedad misma de la tragedia. Sin embargo, *la voluntad es en sí misma, libertad; no pertenece al reino de las causas sino a la indeterminación*<sup>12</sup>.

### 3.- El Guerrero Nómada

¿Qué es un guerrero? ¿El agente de la guerra o su víctima? Antiguamente se atribuía a la guerra un valor cósmico; Heráclito llamo a la guerra *madre y reina de todo*. George Dumézil dice que “*el motivo central de la ideología indoeuropea, la concepción según la que el mundo y la sociedad no pueden vivir si no es por la colaboración armoniosa de las tres funciones superpuestas de soberanía, fuerza y fecundidad*”<sup>13</sup>. El guerrero es la expresión de la fuerza, aunque no deja de conectarse con la soberanía por la autonomía que consolida, también con la fecundidad por su papel creativo de nuevos valores. Un perfil del guerrero es Dionysos quien apertura las constelaciones ocultas en el abismo del caos, quien se juega todo en un *golpe de dados*. En la teología védica Indra es el Dios de la acción y de la fuerza y en la épica Bhīma es el héroe brutal. En la mitología grecolatina Marte es el Dios de la guerra, aunque también es Atenea, aunque de una forma más mesurada. En la leyenda del Ulster irlandés Cúchulainn es el héroe que entra en furor en el combate. En la Iliada Aquiles, hijo de la diosa Tetis, es el caudillo de los mirimidones, guerrero temido, quien va a dar muerte a Héctor, héroe troyano, en venganza por la muerte de su amigo Patroclo.

### 4.- El Saber de la Guerra

Michel Foucault dice que entiende por saberes sometidos dos cosas :

11 Paul Ricoeur : *Finitud y Culpabilidad*. Madrid 1986. Taurus ; pág. 150. Título original : *Finitude et culpabilité*. Paris 1960. Editions Montaigne.

12 Fernando Savater : ob. cit. ; pág. 341.

13 George Dumézil : *El Destino del Guerrero*. Barcelona 1971. Siglo XXI ; pág. 16. Título Original : *Heur et malheur du guerrier*. Paris 1969. Presses Universitaires de France.

- 1.- Se trata de contenidos históricos sepultados o enmascarados dentro de coherencias funcionales o sistematizaciones formales.
- 2.- Saberes descalificados por la ciencia, debido a su insuficiente elaboración ; saberes ingenuos, jerárquicamente inferiores, por debajo del nivel de cientificidad.

Se debe a la crítica el retorno de estos saberes, se debe a la erudición el haberlos liberado de su máscara moderna. “ *De hecho - dice -, sólo los contenidos históricos permiten reencontrar la eclosión de los enfrentamientos y las luchas que los arreglos funcionales o las organizaciones sistemáticas se han propuesto enmascarar*”<sup>14</sup>. ¿Por qué los arreglos funcionales o las organizaciones sistemáticas han ocultado los contenidos históricos? Porque en ellos se guarda la memoria de las luchas ; entonces estas organizaciones sistemáticas han funcionado como olvido o han buscado producirlo. La ciencia del presente contra el conocimiento histórico. Pero, la erudición se opone a la ciencia, despierta a los saberes sometidos, los recupera haciéndolos circular en el tiempo o, mas bien, describe un círculo temporal, al cual se arriman y se desplazan, despezándose, aboliendo el presente, diluyéndolo en su propia historicidad. De esta forma se delinea una genealogía : *redescubrimiento de las luchas y memoria bruta de los enfrentamientos*<sup>15</sup>. Debemos entender también la genealogía como acoplamiento de saber erudito y de saber de la gente. Entonces estamos ante la emergencia de saberes concretos, ante genealogías, que son posibles en la medida que eliminamos la tiranía de los discursos globalizantes. Genealogía : acoplamiento de erudición y memoria local, acoplamiento que pone en juego el saber histórico al servicio de las tácticas actuales. ¿Qué clase de tácticas son éstas? Tácticas que se enfrentan a las formas de dominación presente.

Foucault dice que las genealogías son *anticientíficas*. ¿En qué sentido lo son? Estamos ante la insurrección de los saberes ; “ *no tanto contra los contenidos, los métodos y los conceptos de una ciencia, sino contra los efectos de poder centralizadores dados a las instituciones y al funcionamiento de un discurso científico organizado dentro de una sociedad como la nuestra*”<sup>16</sup>. La genealogía es entonces una tentativa de liberar de la sujeción a los saberes históricos, hacerlos capaces de oposición y lucha contra un discurso generalizante y estatalista, es decir, contra un discurso institucional o, si se puede decirlo así, contra la institucionalidad del discurso. Esta comprensión y este tratamiento nos llevaría a la siguiente metodología : “ *la arqueología sería el método propio del análisis de las discursividades locales y la genealogía*

14 Michel Foucault : Genealogía del Racismo. Madrid 1992. La Piqueta ; pág. 21.

15 *Ibid.* ; pág. 22.

16 *Ibid.* ; pág. 23.

*sería la táctica que, a partir de las discursividades locales así descritas, hace jugar los saberes liberados de la sujeción, que surgen de ellas*"<sup>17</sup>.

En el fondo esta la guerra como acontecimiento primario y creador.

### 5.- El Enfoque

Se puede decir que se trata de un enfoque latinoamericanista; ¿pero, que quiere decir esto? No se trata solamente de un enfoque continental, tampoco de un historicismo vinculado a las excolonias españolas y portuguesas, sino de una acción que recoge una constelación de imágenes con cierta claridad, con la certeza de haberlas comprendido en los puntos esenciales de la problemática que envuelve sucesiones de generaciones de nativos, mestizos y criollos después del desembarco de los conquistadores. Podemos hablar entonces de una *semiótica de las pasiones*<sup>18</sup>, pero también de una *genealogía de la moral*<sup>19</sup>; semiótica y genealogía del acontecer, del acontecimiento del *ser* latinoamericano. ¿Hay un *ser* latinoamericano? Si no lo hay, si no se puede hablar de él, no importa tanto como afirmar una *experiencia*, aquella que tiene que ver con la transmisión oral, escrita y simbólica, aquella que tiene que ver con el torbellino de las pasiones, la memoria acumulada, pero también con el olvido. No solamente hablamos de historia, sino de historicidad en distintos niveles. Latinoamericano, aquello que hemos perdido, lo latino y lo americano, lo oriundo y lo europeo, lo indio y lo español o portugués, pero que recuperamos de distintos modos, retornando a ellos, actualizando estas procedencia, de un modo auténtico o de manera alienada. Latinoamericano, una combinación improvisada entre lo propio y lo ajeno, apropiándonos de lo ajeno, enajenando lo propio, pero también apropiándonos de lo propio y enajenando lo ajeno. Esta recurrencia al laberinto de la identidad nos deja solos en un paisaje que reconocemos siendo, sin embargo, un mundo ajeno, donde hasta el paisaje se aleja, desfigurándose. Ahora podemos contar una historia desde el asombro de nuestros abuelos al ver llegar a las carabelas, salir del vientre de las carabelas aquellos seres vestidos y armados, aquellos marinos, que se convertirán en los ángeles exterminadores, hasta la crisis de los misiles, Nancahuasú, el desentierro de Valle Grande y el entierro de Santa Clara del mito latinoamericano, el guerrero nómada.

El enfoque entonces es la experiencia multitudinaria de aquellos que habitaron y habitan la tierra americana, narrando su experiencia a través de las lenguas latinas e indígenas, configurando y desdibujando una memoria, compartida u olvidada.

17 *Ibid.*; pág. 24.

18 *Semiótica de las Pasiones*. De los Estados de las Cosas a los estados de Ánimo: Título del libro de Algirdas J. Greimas y Jacques Fontanille. Puebla 1994. Siglo XXI. Título original: *Sémiotique des passions, des états de choses aux états d'âme*. Paris 1991. Éditions du seuil.

19 *La Genealogía de la Moral*: Título de un libro de Nietzsche. Madrid 1995. Alianza Editorial. Título original: *Zur Genealogie der Moral: Eine Streitschrift*.

## 6. ¿Qué es lo que rige la historia ?

Para resumir esta discusión, vamos a partir del siguiente recuento : el debate en la Revolución Cubana, cuando el *Che* se hizo cargo de la administración de las finanzas, del comercio internacional y de la industria. El *Che* apostó por las llamadas motivaciones morales, que apuntaban a la creación del *nuevo hombre*, producto y gestor de la revolución socialista ; en tanto que, lo que llamaremos, la *tendencia economicista*, en boga en los países del “Este”, de la construcción soviética del socialismo, propugnaba utilitariamente a las motivaciones económicas, en busca de la mejora de la producción, de la productividad y de la base económica del pequeño y aislado país socialista. La pregunta entonces no es tanto si *lo que rige la historia es la conducta moral o el comportamiento económico*, ni mucho menos, si *la moral o la economía juegan un papel determinante en la configuración histórica*, sino si *se puede construir la historia a partir de valores morales o si la historia sólo se restringe al juego de los valores económicos*. Este es en el fondo el debate de *Ernesto Che Guevara* con el cálculo económico. En adelante vamos a tratar de elucidar el mismo, rastreando las condiciones del debate y sus consecuencias.

Sin embargo, toda esta revisión no puede hacerse sino en el contexto de todo lo que ha pasado: la caída de los países socialistas de la Europa Oriental y el galopante desarrollo capitalista. Otra pregunta salta a la vista, fuera de las enunciadas más arriba: ¿Para qué ha servido el calculo económico en la construcción del socialismo si éste no ha podido salvarse de una caída inminente? Otra pregunta puede seguir a la anterior: ¿Entonces tenía razón el *Che* con lo de las motivaciones morales? No vamos a responder estas preguntas de modo inmediato sino a lo largo de la exposición, buscando desarrollar primero el análisis del debate en el horizonte histórico que se dio y se desarrollo.

Un primer balance sucinto puede ser el siguiente:

- 1.- La revolución socialista no se da en los países más desarrollados del capitalismo, sino mas bien en países atrasados, desde el punto de vista de este desarrollo.
- 2.- La combinación peculiar de los actores de estas revoluciones “orientales” es la de intelectuales radicales, conformados en el partido que expresa los intereses del proletariado, una clase proletaria de poca extensión y una extensa clase campesina estratificada.
- 3.- La revolución logra afectar las condiciones de reproducción de las clases sociales, pero no logra abolir las clases mismas; el *socialismo* de la

revolución socialista ha seguido siendo un fin y no una realidad como tal.

4.- Una burocratización creciente del partido y del Estado de *transición*, que mediatiza la *dictadura del proletariado*, han tejido una red de obstáculos que impiden el libre flujo de las iniciativas populares. Con esto la gestión del Estado *Socialista* termina siendo autoritaria, jerárquica, verticalista y arbitraria.

5.- El distanciamiento entre el Estado, el partido, por un lado, y el pueblo, por otro, ha terminado quitando a la revolución socialista la base social estratégica de defensa frente a las fuerzas reaccionarias.

6.- La fosilización de un *marxismo oficial*, en realidad ideología del Estado Soviético, ha truncado las posibilidades de la autocrítica, del desarrollo abierto de una teoría crítica y de su realización en la praxis social.

7.- Los países del orbe soviético ingresaron a una guerra fría en condiciones de *desventajas comparativas*, como la desventaja tecnológica, la desventaja de estar aislados del mercado mundial, la de haber congelado la revolución mundial o su expansión estratégica, además de otras ya citadas, desventajas que no pudieron ser compensadas por las ventajas que contraía la revolución y la construcción del socialismo, como las relativas a la ocupación total, a la educación y a la salud social, que comprometieron a la totalidad de la población, así como las que comprendían aspectos de la planificación.

La revolución cubana se da en ese contexto, cuando las condiciones adversas al desarrollo de la sociedad socialista se habían afianzado, pero no eran del todo visible a los revolucionarios latinoamericanos, incluso a los revolucionarios de los llamados *países en desarrollo*. Entonces las revoluciones socialistas que se dan en este contexto son magníficos actos heroicos en condiciones adversas. Citemos dos ejemplos; la Revolución Cubana y la Revolución Vietnamita. Ambas cuentan con las condiciones internas favorables, debido a las crisis de gobernabilidad, de hegemonía y de gestión económica, pero con condiciones externas desfavorables, si partimos de la tesis que una revolución socialista no puede darse en un sólo país<sup>20</sup>. La Revolución Cubana tuvo que enfrentar muy temprano el aislamiento y el bloqueo económico por parte de los Estados Unidos de Norteamérica, de sus aliados y de los países latinoamericanos bajo su influencia<sup>21</sup>. La Revolución Vietnamita, si bien contaba con ciertas

20 Esta tesis fue esgrimida desde la Segunda a la Tercera Internacional, como una de las conclusiones de la lectura de la Crítica a la Economía Política y los textos políticos de Karl Marx; fue durante la dirección de José Stalin en la conducción del Partido y de la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas cuando se modificó substancialmente esta conclusión, elaborando la tesis de la posibilidad del desarrollo del socialismo en un sólo país, que guarde las características de la U.R.S.S.; país extenso, rico en recursos y con un desarrollo desigual y combinado.

21 Concretamente, fue una decisión de la O.E.A. expulsar a Cuba de su seno; esta decisión fue tomada bajo presión constante de los funcionarios y embajadores estadounidenses.

circunstancias a favor, un vecino socialista poderoso como es la República Popular China y otros vecinos que optaron por el camino revolucionario, como Camboya, además de contar con la relativa cercanía y apoyo de la U.R.S.S., tuvo que enfrentar de manera inmediata las difíciles tareas de construcción socialista en condiciones de un desarrollo industrial incipiente, a lo largo de la guerra contra Francia, Vietnam del Sur y los Estados Unidos de Norteamérica, e inmediatamente después de la victoria conseguida frente a éstos y lograda la unificación de Vietnam, se vio involucrada en los conflictos bélicos de la guerra civil camboyana y en la guerra contra China. Estas experiencias revolucionarias caracterizan muy bien las condiciones históricas en las que sobreviene la construcción del socialismo ; aunque con distintos matices, distintas escalas y diferentes repercusiones, podemos describir las mismas condiciones de otras revoluciones que se desataron después de la Guerra de Corea<sup>22</sup>.

En relación a este rápido recuento del contexto en el que emergen la revoluciones socialistas, principalmente en países que fueron colonias europeas, situación en la que viene incluida Cuba, debemos responder a una pregunta crucial: ¿Qué son las revoluciones socialistas que se dan en este contexto? Pero esta pregunta, contiene otra, que deriva de la visualización misma del horizonte en el que se dan el conjunto de revoluciones socialistas, partiendo de la *revolución bolchevique* de 1917<sup>23</sup> : ¿Cuál el significado histórico de las revoluciones socialistas en países de *desarrollo desigual y combinado*, en los cuales no hay una hegemonía clara del modo de producción capitalista? Para responder a estas preguntas, interpretaremos los datos históricos con cuatro hipótesis historicistas :

**I)** Las revoluciones obreras y campesinas “orientales” responden a los efectos dramáticos de las incorporaciones capitalistas en formaciones sociales abigarradas, de fuerte arraigo al modo de producción asiático.

**II)** La Comuna de París y las revoluciones que impactaron a la Europa Continental, principalmente a Francia, a lo largo del siglo XIX, son configuraciones históricas de las condiciones de la lucha de clases de una etapa del capitalismo, aquella que corresponde al crecimiento y consolidación en Europa del desarrollo capitalista interno aunado a las campañas colonialistas ultramarinas.

<sup>22</sup> La Guerra de Corea es el primer enfrentamiento declarado entre las potencias socialistas y capitalistas ; de modo directo estuvieron involucradas la U.R.S.S., la República Popular de China y Corea del Norte, por un lado, y Estados Unidos de Norte América, y Corea de Sud, por otro, aunque también de modo indirecto los otras potencias europeas y la O.N.U.

<sup>23</sup> La primera revolución socialista triunfante, que se da a la culminación de la primera guerra mundial, bajo las condiciones que deja la guerra al imperio zarista y a Europa, no puede entenderse sin la ampliación de la perspectiva. Esta ampliación de perspectiva comprende, en el caso ruso, la revolución democrática de obreros y campesinos de 1905 ; en el caso europeo, la perspectiva histórica es mayor, incorporando el acontecimiento revolucionario, la revolución y el desenlace de la Comuna de París, además de lo que viene después, las revoluciones obreras que concurren a lo largo los años 30 y 40 del siglo decimonónico.

III) La ideología socialista y la ideología liberal nacen en las mismas condiciones de desarrollo capitalista; quizás debido más a los efectos que desata, derivados de la revolución industrial, la tecnificación de la producción, la generalización del mercado y la homogeneización en masa de los comportamientos, fundamentalmente vinculados al consumo. Mientras el liberalismo hace la apología de las consecuencias positivas, mediante una lectura parcial circunscrita en su unidad de análisis y de comprensión por excelencia, el individuo; el socialismo remarca las consecuencias negativas a partir de los datos relativos a las ciudades industriales, la proletarización, la pauperización de las clases campesinas y medias urbanas, orientando su análisis a partir de la unidad de análisis y de comprensión de la clase, buscando la solución de los problemas que diagnostica en la conformación de una sociedad basada en formas de propiedad pública.

IV) En las revoluciones socialistas “orientales” y en los llamados países en vías de desarrollo se comprende la lucha por el socialismo a partir de la lucha por la liberación nacional; estos movimientos caracterizan al movimiento comunista como un aliado y una expresión adecuada a sus anhelos de independencia nacional.

Son estas hipótesis las que nos han de permitir evaluar el alcance de la discusión del *Che* en la gestión económica de la Revolución cubana: ¿Son las *motivaciones morales* o las *motivaciones económicas* las que han de garantizar el decurso de la revolución? No se trata de buscar una respuesta sintética, como las que de alguna manera se usó como argumentación en el debate; la misma que zanjaba el problema al argüir que no se busca excluir las *motivaciones económicas*, sino la de establecer una *relación dialéctica* entre *motivaciones económicas* y *motivaciones morales*. No se trata de decir que el *Che* no ignora las *leyes económicas*, que al contrario, al entenderlas en su cabalidad histórica, incluye la función activa política e ideológica, haciendo jugar un cometido reactivo a la superestructura<sup>24</sup>. Sino que se trata de apreciar el problema en su conjunto, apreciar el punto de vista, la perspectiva a partir de la cual valorizamos la historia y, por lo tanto, la interpretamos. En el trasfondo del problema se ventila la discusión de si la historia ha de ser reducida a las categorías históricamente constituidas en el periodo capitalista, si su composición va ser pensada a partir de las determinaciones económicas, si todos los periodos, etapas y épocas históricas pueden ser explicadas como una dialéctica histórica, donde la etapa posterior supera a la anterior conteniéndola, si esta explicación puede ser satisfactoria, si esta *filosofía de la historia* es suficiente para afrontar la complejidad del acontecer histórico; en fin, si la

24 Ver, por ejemplo, el trabajo de Carlos Tablada Pérez, *El Pensamiento Económico del Che*. Habana 1987. Casa de las Américas.

historia tiene como fundamento la contradicción entre *fuerzas productivas y relaciones de producción*<sup>25</sup>. El debate contextualizado por el dilema entre *motivaciones morales* o *motivaciones económicas*, toca un núcleo problemático que compromete la perspectiva propia de la filosofía de la historia.

No nos proponemos avalar los límites propios de la historia empírica, de la historia descriptiva, de la historiografía, sino que perseguimos una consecuencia historicista, comprender históricamente el propio conocimiento histórico, de desatar las posibilidades de una hermenéutica historicista de la historia, de comprometerse teóricamente en la complejidad misma de la historia. En el caso que nos compete, poner a prueba la *filosofía de la historia* en tanto y en cuanto puede dar cuenta de una discusión que compromete a la Revolución Cubana, en tanto y en cuanto pueda dar cuenta de la caída del socialismo en Europa Oriental. *Ernesto Che Guevara*, como actor político, como sujeto histórico, como cuerpo orgánico y espacio de pulsiones, se encuentra atravesado por una discusión que abraza el destino mismo de la revolución; discusión que se da como enfrentamiento de posiciones entre fracciones del partido, que como discursos no son del todo conscientes o, más bien, no son conscientes de todo lo que se pone en juego en la construcción del desenlace histórico, aunque como prácticas discursivas se afanan y ponen todo de sí afectivamente para inclinar la balanza hacia un lado u otro, hacia una posición u otra, hacia un tipo de política u otra. Ahora sabemos por donde se inclino la revolución cubana con la salida de *Che* del gobierno y su viaje al Congo, ahora sabemos que camino recorrió la revolución y parte de su desenlace. Es urgente entonces hacer ahora el balance del debate, así como también hacer una valorización de la *filosofía de la historia* que se usó como paradigma.

¿Qué es lo que rige la historia? ¿Qué es lo que podemos decir al respecto? ¿Podemos afirmar que la *base económica* determina la *superestructura* jurídico, política e ideológica? ¿Qué la contradicción fundamental que rige la historia es la que se da entre el desarrollo de las *fuerzas productivas* y las *relaciones sociales de producción*? ¿Qué de la configuración de la historia se desprende un *devenir dialéctico*? La *filosofía de la historia* es una *filosofía* no una *historia*, por lo tanto una interpretación por más sofisticada que ésta sea; pueden haber otras interpretaciones, pero la sumatoria de todas las interpretaciones no hacen la historia, tampoco la mejor de ellas es la historia. La historia escapa a todas las interpretaciones porque la historia no es una interpretación; en todo caso podremos decir que la historia es dibujada por conjuntos de acontecimientos que adquieren distintas figuras, ya sea en sus

25 Una crítica penetrante de la filosofía de la historia marxista se encuentra en el libro de Cornelius Castoriadis, *L'Institution Imaginaire de la Société*. París 1975. Édition du Seuil.

recorridos diacrónicos, en sus agrupamientos sincrónicos, en su distribución fragmentada o en sus reagrupamientos integrales. Podemos decir también que, en cierto sentido, cuando hablamos de historia hablamos de acontecimientos dados. ¿Ya que estos acontecimientos se refieren al pasado podemos concluir que la historia está dada?, ¿qué lo que hay que hacer es aproximarse a su totalidad? El problema es que la *historia* no solamente es la referencia de las interpretaciones del pasado, sino que la *historia* también es un relato del pasado, es decir, es también *interpretación*<sup>26</sup>. La historia, por un lado, se remite a los acontecimientos, por otro, es la narración de los mismos. Esta es la paradoja que no puede resolverse; pero es una paradoja que cruza todo el lenguaje, nombra aquello que no puede atrapar que, sin embargo, le atribuye de significado. Esta ambigüedad no se resuelve entendiendo *historia* como *tradición*. Quizás comprendiendo *historia* como *mundo histórico* se pueda resolver el problema; siendo la *historia* la *totalidad de los modos de ser y de las creaciones humanas en el mundo* abarca la totalidad de los horizontes del *ser histórico*, vale decir la totalidad de aspectos en los que se expresa el *ser histórico*, siendo este *ser* un producto también histórico<sup>27</sup>. ¿Cómo puede el *ser histórico* ser a la vez creador de la *historia* y producto de la misma? ¿Esta condición no lo hace desaparecer en la *praxis*? Praxis quiere decir acción<sup>28</sup>, lo que significa que se trata del conjunto de acciones desatadas por los seres humanos en una formación social dada. Desde esta perspectiva la *historia* viene a ser el espacio-tiempo donde se expresa la *praxis*. Este es el punto donde queríamos llegar para desanudar el ovillo.

La *historia* es el ámbito de realización de la *praxis*, lugar donde la *praxis* se hace vida; pero, ¿cómo puede haber acción sin voluntad? La teoría de la *lucha de clases* toca este tema. Esta teoría concibe a la sociedad escindida en clases sociales, las cuales se hallan enfrascadas en una *lucha a muerte*, lucha mediatizada por las instituciones. Las instituciones de la *sociedad civil* y de la *sociedad política* se explican, a su vez, por estar atravesadas por la *lucha de clases*. Ahora bien, las clases sociales se encuentran en lucha porque una de ellas o, en su caso, un grupo de ellas, domina sobre las otras. De esta forma podemos decir que las instituciones son medios de dominación, particularmente el Estado expresa la dictadura, abierta o velada, de la clase dominante. Por lo tanto hay una voluntad de dominación, así como también

26 "El término, que en general significa investigación, información o informe y que ya en griego era usado para indicar la información o narración de los hechos humanos, presenta actualmente una ambigüedad fundamental; significa por un lado, el conocimiento de tales hechos o la ciencia que disciplina y dirige este conocimiento (*historia rerum gestarum*), y por el otro, los hechos mismos, un conjunto o la totalidad de ellos (*res gestae*). Esta ambigüedad aparece en todas las lenguas cultas". Nicola Abbagnano: Diccionario de Filosofía. México 1995. Fondo de Cultura Económica; pág. 609.

27 Sobre este aspecto me remito a la Ontología de lo Imaginario; texto de Raúl Prada Alcoreza. La Paz 1997. Mythos.

28 Según el Gran Diccionario Enciclopédico Visual de Océano, praxis es un término introducido por Marx para designar el proceso de cambio y transformación en la realidad objetiva por la actividad humana (trabajo, política, etc.), entendido el hombre como ser histórico y social. Barcelona 1996. Océano; pág. 2788.

una *voluntad de poder*<sup>29</sup>, que consiste en no aceptar la dominación ni la reducción a una sumisión, es decir, un “espíritu libre” capaz de crear nuevos valores.

Del recuento anterior podemos concluir que, no puede hablarse de *praxis* sin *voluntad* que derive en la acción; de lo que podemos deducir que no puede haber *historia* sin la acción de una *voluntad* transformadora. Ahora bien, en el marco del discurso ortodoxo marxista la *voluntad* forma parte de la superestructura, tiene que ver con el ámbito ideológico, jurídico, político y cultural ; entonces ¿cómo puede algo ser determinante siendo determinada a su vez ?, ¿cómo puede la voluntad transformar, realizarse en historia, expresarse en la lucha de clases, si aquélla es determinada por la base económica, por el desarrollo de las fuerzas productivas que entran en contradicción con las relaciones sociales de producción? Esta es otra de las paradojas a las que nos lleva, ahora, no sólo la *filosofía de la historia*, sino el *materialismo dialéctico* y el *materialismo histórico*. Vemos que la *voluntad*, la comprendamos como voluntad colectiva, social o, en su caso individual, incluso comprendiendo una voluntad estratificada y diferenciada, es determinante, determinada, pero, a su vez, es en sí misma determinación (voluntad como tal).

¿Cómo podemos resolver la paradoja? El marxismo contiene como ejes teóricos de su historicismo por lo menos dos teorías ; la teoría del *modo de producción*, que deriva en la teoría de la *formación social*, que extiende sus consecuencias en una interpretación *materialista histórica* de ese referente de acontecimientos que hemos llamado *historia* ; y la teoría de la *lucha de clases*, que aunque tiene sus conexiones con el *materialismo histórico* o la *filosofía de la historia* sus raíces epistemológicas no son hegelianas. Estas raíces arrancan en el siglo XVI, en el contexto de los conflictos que se desatan por el proceso de estatalización de la monarquía europea, y se desarrollan en el siglo XVII y XVIII, con los eruditos historicistas que oponen la tesis de la guerra a la tesis jurídico-política del Estado<sup>30</sup> ; de estos retoma Karl Marx la herencia guerrera al desarrollar en el siglo XIX su teoría de la *lucha de clases*<sup>31</sup>. Teniendo en cuenta estos antecedentes, además de retomar lo que dijimos más arriba, al anotar una contradicción entre la teoría de la *lucha de clases* y la *crítica de la economía política*, podemos apreciar que la teoría de la *lucha de clases* goza de una cierta autonomía, no es absorbida del todo por la *filosofía de la historia*, además de plantear una paradoja en el centro mismo de la interpretación del *materialismo histórico*. La contradicción no

29 Concepto Nietzscheano, particularmente desarrollado en Así habló Zaratustra y Más Allá del Bien y el Mal. Madrid 1994. Alianza Editorial. Títulos originales : Also sprach Zarathustra. Ein Buch für Alle und Keinen y Jenseits von Gut Böse. Vorspiel einer Philosophie der Zukunft.

30 Revisar el texto de Michel Foucault Genealogía del Racismo. Madrid. La Piqueta.

31 Existe una carta de Karl Marx donde reconoce esta herencia.

se resuelve, es una paradoja inherente al campo teórico marxista<sup>32</sup>.

Se puede discutir nuestra apreciación y decir, por ejemplo, que Marx en las *XI Tesis sobre Feuerbach* ya había planteado que *no se trataba ya de interpretar el mundo sino de transformarlo*, cuando él ya comenzaba a desarrollar su *Crítica a la Economía Política* y sus *Teorías sobre la Plusvalía*; puede ser, pero al hacer esto lo único que se hace es matizar el problema, no resolverlo. Para decirlo de modo simple, de una manera más esquemática, contraponemos a esta crítica la siguiente argumentación: no se pueden articular plenamente, hasta convertirlas en una sola teoría homogénea, por un lado la tesis que afirma un *determinismo económico* y, por otro, la tesis que remarca un *voluntarismo de clase*. Con esto no queremos decir de ninguna manera que, por esta contradicción la teoría marxista se derrumba, pues todas las teorías filosóficas y científicas tendrían que derrumbarse por las paradojas que contienen, sino que nos interesa desnudar a la ortodoxia de su optimismo racionalista, que sirvió de excusa ideológica al proceso de burocratización en los países socialistas; por otra parte, y este es el punto, nos importa contextualizar el horizonte epistemológico y sus consecuencias filosóficas e ideológicas en el que se desata el debate del *Che* con el *cálculo económico*.

### 6.1. De la Crítica de las Armas a las Armas de la Crítica

Ahora vamos a abordar una delicada cuestión; si la acción subversiva es asumida de un modo voluntario, no como derivación espontánea de las contradicciones inherentes en la base económica, sino como respuesta consciente y organizada de un conjunto revolucionario, si la primera medida revolucionaria viene a ser prácticamente la socialización de los medios de producción, es decir, una medida política de magnitud estratégica, ¿por qué no se continúa con el carácter ideológico y político de tales hechos?, ¿por qué no se asumen las consecuencias filosóficas y políticas de estos acontecimientos?, para decirlo en lenguaje ortodoxo, ¿por qué no se asumió plenamente el alcance *supraestructural* de estos eventos?, ¿por qué no se aceptó la *autonomía* de la *superestructura*?, ¿por qué no se continuó con la acción revolucionaria y subversiva estando los revolucionarios en el poder? Los revolucionarios se dejaron atrapar por el *determinismo económico*, subordinaron la voluntad revolucionaria a las *leyes que rigen la historia*. La perspectiva historicista fue inhibida bajo la centralización de la disposición mecánica del punto de vista economicista; la concepción de la lucha de clases disuelta en el marco de la concepción linealista de la sucesividad de los *modos de producción*.

<sup>32</sup> Incluso podemos anotar otra contradicción derivada; Vladimir Ilich Lenin desaprende una teoría del Estado en su debate con Karl Kautsky, que también es contradictoria de la teoría de la lucha de clases, pues sostiene un enfoque sobre el Estado, derivado de la Ciencia Política, más que un enfoque relativo a la guerra que atraviesa la sociedad. Ver *El Estado y la Revolución de Lenin*. Pekín 1975. Ediciones en Lenguas Extranjeras.

Esta *subordinación*, esta *inhibición* y esta *disolución* no pueden entenderse sino en el contexto de una *ideología burocrática* que opera una reducción del marxismo a los límites convenidos a los intereses de una burocracia encaramada en el *Estado de Transición*. Es producto de la *ideologización* de la *crítica de la económica política* hablar de las *leyes que rigen la historia* o, en su caso, de las *leyes de la dialéctica*; este cientificismo y este racionalismo tardíos corresponden a los *prejuicios* instaurados por una modernidad pujante, creyente de la eficacia tecnológica, de los alcances de la productividad y de los beneficios del progreso, basado en la revolución industrial<sup>33</sup>.

### 7. Confianza y des-globalización

La evaluación de los acontecimientos que se deslizan en el transcurso de lo que se configura en la segunda mitad del siglo XX, el mismo que finaliza el segundo milenio de la era cristiana, no puede sino hacerse desde el presente ; lo que equivale a decir que se trata también *de una evaluación del presente a partir de una mirada retrospectiva del pasado*. Un modo apropiado de realizar esta valorización genealógica es comenzar con el debate en torno a la globalización, debate desatado por el discurso neoliberal, correspondiente a la ideología crepuscular del capitalismo tardío. Nada más pertinente que discutir las sugerencias encerradas en el último libro de Francis Fukuyama, *Confianza (Trust)*, pues en éste el tardío postulante del *fin de la historia* confiesa sus dudas respecto a los ejes fundamentales de la teoría apocalíptica neoclásica de la globalización.

Para tal efecto partiremos de dos hipótesis valorativas de la contemporaneidad :

A) La *desconfianza* generada por la incertidumbre desatada por las características propias de la modernidad, donde *todo lo sólido se desvanece en el aire*, deriva en el perfil peculiar de esta era, el *individualismo*, que viene a ser expresión atomizada de la subjetividad constituida en el capitalismo, el *egoísmo*.

B) Las preocupaciones teóricas e ideológicas por la *confianza* dejan patente que

33 Cornelius Castoriadis dice que "no es necesario indicar que esta concepción conduce a una petrificación teórica completa. ¿Al interior de un horizonte así de cerrado - y que convierte a su propia clausura alternativamente en la prueba y en la consecuencia de la necesidad de pasar a una otra fase histórica -, qué pueden haber sino trabajos de aplicación, más o menos correctos, complementos, más o menos brillantes? Es menester remarcar que esto conduce fatalmente a una política "racionalista" - burocrática. Hablando brevemente, si hay Saber Absoluto concerniente a la historia, la acción autónoma de los hombres no tienen ningún sentido ( en todo caso ella terminará siendo un disfraz de la astucia de la razón) ; queda, en el marco de las investiduras de este saber, decidir los medios más eficaces y los más rápidos para llevarla a feliz término. La acción política deviene una acción técnica, las diferencias que la separan de la otra técnica no son de principio sino de grado (lagunas del saber, incertidumbres de la información, etc.). Inversamente, la práctica y la dominación de las capas burocráticas que se reclaman marxistas encuentran en esto el mejor "complemento solemne de justificación", la mejor cobertura ideológica. La evacuación de lo cotidiano y de lo concreto como ayuda a la invocación de los días siguientes garantizados por el sentido de la historia, la adoración de la "eficacia" y de la "racionalización" capitalistas ; el acento abrumador puesto en el desarrollo de las fuerzas productivas, que comanda al resto ; estos aspectos, en medio de otros, de la ideología burocrática devienen del objetivismo y del progresismo marxista". Ob. Cit. ; págs. 91 - 92.

este *individualismo* y *egoísmo* están en crisis, acompañando a la propia crisis del discurso neoliberal y la periclitación de la tesis del *fin de la historia*. El retorno a la confianza revela el regreso a las costumbres gregarias y descubre la nostalgia por los valores culturales, actualizados constantemente por el imaginario cultural.

En lo que concierne al debate que sostenemos, debate que abrazó a la gestión económica del *Che*, si son las *motivaciones económicas* o las *motivaciones morales* los fundamentos de la construcción revolucionaria, vemos que esta discusión de los años 60 adquiere una vigencia sugerente con la retoma de las preocupaciones culturales. Esta condición del debate, es decir, esta su actualidad, nos ayudará a comprender el alcance de la lucha guerrillera del *Che*, de su compromiso, vislumbrando el horizonte de los implícitos postulados inherentes a su filosofía revolucionaria.

### 7.1. Crítica de la Economía Política de la globalización

Según el diccionario *globo* quiere decir "*cuero esférico*" y *global* "*tomado en conjunto*"<sup>34</sup>; se trata de "*un método de aprendizaje de lectura, ideado por Jacolot, que consiste en partir del conocimiento de una totalidad (la palabra) para ir descubriendo después las partes (sílabas, sonidos y letras)*"<sup>35</sup>. *Globalizar* quiere decir *tomar en conjunto*; de aquí podemos concluir que *globalización* alude a la "*acción y efecto de globalizar*"<sup>36</sup>, pero también al "*método didáctico de educación que parte de la concepción de las distintas materias de estudio como un conjunto, para pasar progresivamente a una mayor diferenciación*"<sup>37</sup>. Hoy sabemos que el término de *globalización* se usa también para referirse al proceso de generalización de la economía de mercado, proceso vinculado a las políticas de *ajuste estructural*. Pero, la asociación entre este significado y el anterior es débil; el sentido de *tomar en conjunto* y el sentido de *generalización* son opuestos. Podríamos decir que uno es sintético y se propone apreciar las partes de una manera deductiva, en tanto que el otro es mas bien inductivo. La palabra *globalización* soporta entonces significaciones inversas; ¿cómo lo hace?, ¿por qué lo hace? Este es un problema derivado de la hegemonía que ejerce el *capitalismo de organización* en su forma tardía, no sólo sobre las instituciones, sino también sobre el lenguaje. Estas deformaciones discursivas forman parte de las formaciones sociales contemporáneas; las que se debaten entre sus historias diferenciales y los procesos de integración. Pero, en todo caso, no se trata de juzgar a la *globalización* desde un punto de vista lingüístico, sino de analizar su

34 Gran Diccionario Enciclopédico Visual. Barcelona 1995. Océano; pág. 1564.

35 *Ibid.*; pág. 1564.

36 *Ibid.*; pág. 1564.

37 "Este método fue desarrollado por primera vez por Decroly, ampliando a todo el ámbito de la educación el concepto aplicado al método global para el aprendizaje de lectura". *Ibid.*; pág. 1564.

institucionalidad histórica en la actualidad. En otras palabras, la pregunta es: ¿qué es exactamente la *globalización*?

La *globalización* alude a los efectos de la transnacionalización de la economía, caracterizada por la regulación del mercado, el achicamiento del Estado, la privatización de las empresas públicas, la reducción del déficit fiscal y otras medidas colaterales que componen el *ajuste estructural*. La principal tesis de la *globalización* afirma que la economía capitalista se ha generalizado a todo el globo terráqueo y que las economías nacionales funcionan como parcialidades de una *economía mundial*, que tiende a ser unitaria. Esta tesis puede ser resumida como la relativa a la configuración del *nuevo orden mundial*. Este *nuevo orden mundial* es el que sobreviene al finalizar la *guerra fría*; las potencias vencedoras orientan un ordenamiento jurídico, político y económico, cuyos ejes se sitúan en Europa, Norteamérica y los países capitalistas desarrollados del Asia. Aunque se ventile la disputa entre los nuevos bloques por la hegemonía mundial, el *nuevo orden* estructura sus recorridos a partir de estos ejes gravitacionales.

La tesis de la *globalización* se sostiene en la hipótesis hegeliana del *fin de la historia*; pero, interpretada de una manera vulgar, como culminación de la historia en el *Estado Liberal*<sup>38</sup>. En el libro *Confianza (Trust)*, Francis Fukuyama vuelve a recalcar: “*Como dije en otra oportunidad, este movimiento (hacia una economía de mercado y una integración a la división del trabajo capitalista global) constituye el ‘fin de la historia’, en un sentido marxista hegeliano que ve a la historia como una amplia evolución de las sociedades humanas en su avance hacia un objetivo final*”<sup>39</sup>. Todo esto se mantiene con el desarrollo tecnológico que modela las economías nacionales *entrelazándolas* hacia una *vasta economía global*.

La *Filosofía de la Historia* se vio en dificultades cuando pretendió encontrar una lógica histórica en el devenir del tiempo social. Estas dificultades se muestran en todo su patetismo cuando se sintetiza esta apreciación en la proposición del *fin de la historia*. Sin embargo, hay que anotar que para Hegel este *fin* significaba la realización de la *historia* en el *saber absoluto* y en la objetivación de la *libertad*. Aunque inviste al Estado Absolutista Prusiano de las características abstractas de la realización de la colectividad, de la comunidad como espíritu desenvuelto y de la libertad *hecha vida* por la mediación de la comunidad, este Estado supone el despliegue del concepto, supone la superación dialéctica. Elucidación que le resulta difícil de describir a

38 Ver de Francis Fukuyama: *El Fin de la Historia y el Último Hombre*. Madrid 1995. Atlántida. Título original: *The End of History and the Last Man*. Nueva York 1992. Free Press.

39 Francis Fukuyama: *Confianza. Las Virtudes Sociales y la Capacidad de Generar Prosperidad*. Madrid 1996. Atlántida; pág. 21. Título Original: *Trust*. Nueva York 1995.

Fukuyama en la Figura del Estado Liberal y en el desenvolvimiento de la historia contemporánea. Esta imposibilidad es confesada por el propio Fukuyama en su último texto, *Confianza*: "Podemos considerar que la economía neoliberal está en lo cierto, digamos, un ochenta por ciento: ha revelado importantes verdades sobre la naturaleza del dinero y de los mercados, porque su modelo fundamental del comportamiento humano racional y egoísta es correcto, como dijimos, en un ochenta por ciento de las veces. Pero hay un veinte por ciento del comportamiento humano sobre el cual poco dicen las economías neoliberales. Tal como lo entendió muy bien Adam Smith, la vida económica está profundamente imbricada en la vida social y no puede ser comprendida separada de las costumbres, la moral y los hábitos de la sociedad en que transcurre. En síntesis, no puede ser divorciada de la cultura"<sup>40</sup>.

Dejando de lado esta audaz afirmación probabilística del 80%<sup>41</sup>, la incertidumbre penetra en la arrogante tesis de la *globalización*, la duda hace mella en la hipótesis del *fin de la historia*, el tardío descubrimiento de la cultura conmueve la inocencia filosófica del *último ideólogo del Estado Liberal*: "No cabe duda que la macroeconomía es importante, pero debe ser aplicada dentro de un contexto político, histórico y cultural determinado. Las fórmulas políticas que surgen de una u otra perspectiva pueden no ser generalizables"<sup>42</sup>. Lo que desordena el esquema de la *globalización* es la cultura, mejor dicho la diferencia cultural. Las distintas naciones responden a los problemas por mediación de las costumbres, las tradiciones, el mayor o menor grado de socialización, el mayor o menor grado de individualización, haciendo prevalecer sus valores; esto hace que haya soluciones a los problemas; es decir, que la solución no es la misma y repetitiva. Esta función diferencial de la cultura se hace más significativa cuando nos referimos precisamente a las sociedades contemporáneas, las que supuestamente se hallan envueltas en el proceso de *globalización*, más aún si nos concentramos en los países desarrollados, que vendrían a ser el modelo del *Estado Liberal*. Entre estados Unidos y Japón hay diferencias substantivas en lo que respecta a la organización de la producción, a los valores que se ponen en juego, a las tradiciones que se retoman o se dejan, a las motivaciones inciertas en la producción. Lo mismo podemos decir si comparamos Francia y Alemania; la primera continua por medio modernos el pasado centralista, en tanto que la segunda opta, después de la tragedia de la guerra y drama desgarrador del primer periodo de la postguerra, por una gestión económica y política de

40 Ibid. : pág. 32.

41 Siguiendo el juego habría que preguntarse: ¿En qué universo?, ¿cuál es la muestra?, ¿es generalizable?, ¿no se dan variaciones que pueden considerarse de modo estratificado? Pero, estas preguntas quedan sin darse en Francis Fukuyama y, por lo tanto, sin respuesta.

42 Ibid. : pág. 41.

carácter más bien descentralizado. Inglaterra tiene sus propias contradicciones, que dibujan un perfil propio, a pesar de las analogías con la economía norteamericana; *los tigres del Asia* nos presentan más bien una participación abierta, planificada e interesada del Estado en la promoción tecnológica, en incentivo económico y la notable mejora de la educación. Todo este cuadro configura un panorama rico por su variedad, a pesar de ser atravesado por el uso instrumental de medidas neoliberales y expresado por un discurso neoliberal.

¿Puede haber *confianza*? ¿*Confianza* en qué? En los otros, en los demás, en las asociaciones, en los grupos, en la comunidad. Fukuyama considera que el secreto de las redes de asociaciones que se expanden en Alemania y Japón, las mismas que explican el gran nivel de cooperación y creatividad en la producción y en la organización económica, descansa en la confianza<sup>43</sup>. La clave de una economía pujante ya no remite al individualismo y al egoísmo, sino a la comunidad y a la solidaridad. Este cambio de perspectiva en los ideólogos del *capitalismo tardío* es sintomático; mucho más si se descarta la generalización esquemática: "*La lección que nos brinda este hecho es que el capitalismo moderno, dominado por la tecnología, no impone una única forma de organización industrial que todo el mundo debe seguir en forma indudable*"<sup>44</sup>. Después de esto, el esquematismo neoliberal no queda en pie, ni siquiera en un 80% que quiere salvar desesperadamente Fukuyama.

En 1973 Niklas Luhmann publica su libro que intitula *Confianza (Vertrauen)*, se traduce al inglés y se lo publica en este idioma en 1979; la traducción al castellano y su respectiva publicación recién concurre en 1996<sup>45</sup>. El texto que lleva el mismo nombre (Trust) de Francis Fukuyama es posterior (1995); sin embargo, a pesar de la analogía nominal, las diferencias substantivas saltan a la vista. El texto de Fukuyama es un texto de propaganda, no deja de ser un discurso ideológico; quiere darse *confianza* en momentos cuando es imposible ocultar las limitaciones grotescas del neoliberalismo. El texto de Luhmann está vinculado a la *teoría general de sistemas*. Para Luhmann la confianza es un *básico hecho social*<sup>46</sup>. "*Cada día ponemos nuestra confianza en la naturaleza del mundo, que de hecho es evidente por sí misma, y en la naturaleza humana*"<sup>47</sup>. Bajo esta consideración, en primer lugar la confianza en un *rasgo*

43 "Una sociedad con alto nivel de confianza puede estructurar sus organizaciones sobre la base de modelos que incluyan mayor flexibilidad y orientación hacia el trabajo en equipo y posean criterios de mayor delegación de responsabilidad hacia los niveles más bajos de la organización. Por el contrario, las sociedades con bajo nivel de confianza entre sus miembros tienen que limitar la acción y aislar a sus trabajadores, mediante una serie de reglas burocráticas". Francis Fukuyama: ob. cit.; pág. 51.

44 Ibid.; pág. 51.

45 Niklas Luhmann: *Confianza*. Barcelona 1996. Anthropos. Título original: *Vertrauen*. Stuttgart 1973. Enke Verlag. La traducción al castellano está a cargo de Amada Flores, pero esta traducción es hecha del inglés, aunque corregida y cotejada con el original alemán por Darío Rodríguez Mansilla.

46 Ibid.; pág. 5.

47 Ibid.; pág. 5.

*natural del mundo*<sup>48</sup>; en segundo lugar, la *confianza* es el punto de partida para la *derivación de reglas de conducta*; en tercer lugar, la *confianza* debe ser enfocada heurísticamente, a partir de la relación compleja entre sistema y entorno<sup>49</sup>. La *confianza* se encuentra en un ámbito influenciado tanto por la *personalidad* como por el *sistema social*; ámbito que puede comprenderse si hacemos entrar en juego categorías sistémicas como *complejidad, función, entorno, comunicación, diferenciación, autopoiesis*.

Niklas Luhmann dice que *tener confianza es anticipar el futuro, es comportarse como si el futuro fuera cierto*<sup>50</sup>. La *confianza* es una forma de *reducir la complejidad* de la temporalidad; se trata de la *confianza* en el presente ante alternativos posibles futuros. La *confianza* es una actitud ante la *incertidumbre*. Francis Fukuyama convierte a la *confianza* en una actitud cultural<sup>51</sup>. Las dos acepciones de *confianza* pueden no ser tan diferentes como aparentan, en la medida que interpretemos cultura como un *sistema autopoietico*, es decir, capaz de *autocreatividad* y de *reducción de complejidad*. Desde esta perspectiva podemos decir que la cultura, al ser un *sistema simbólico y valórico*, productor de alegorías, tropos, mitos, metáforas, metonimias, toponimias, gramas, expresiones, sentidos, es el acontecimiento social primordial, pues define la clausura operacional fundamental del sistema social: es la matriz arqueológica de la comunicación. La cultura hace posible la *interpenetración* y la *interpretación* entre el sistema y su entorno.

Resumiendo podemos sintetizar este enfoque estructurando las siguientes proposiciones:

a) La cultura es tanto la matriz originaria como el substrato histórico de las estructuras sociales, de las formaciones sociales, de las estrategias económicas; es un ámbito hermenéutico que articula redes de interpretación, reducciones de informaciones recogidas en el entorno a los códigos operacionales de los sistemas de referencia. La cultura es el suelo de los símbolos, mitos, ritos y valores que configuran la confianza se una sociedad en el tiempo.

b) No es posible la globalización de la economía de mercado, tampoco la generalización del individualismo liberal, sin obviar el papel autopoietico de la

48 "Parte integral de los límites dentro de los cuales vivimos nuestras vidas cotidianas, aunque no es un componente intencional (y por lo tanto, variable) de la experiencia". Niklas Luhmann: ob. cit.; págs. 5 - 6.

49 "Desde esta perspectiva, los problemas como también las soluciones, no adquieren su significado de alguna propiedad esencial e invariable supuesta, sino de las posiciones particulares en un marco de posibilidades alternativas; la naturaleza de esta identidad o aquella se define por medio de las condiciones bajo las cuales podría remplazarse por otra". Niklas Luhmann: Ob. cit.; pág. 7

50 "Uno podría decir que a través de la confianza, el tiempo se invalida o al menos se invalidan las diferencias del tiempo". Ibid.; pág. 15.

51 "Las religiones o los sistemas éticos tradicionales (por ejemplo, el confucianismo) constituyen las principales fuentes institucionalizadas del comportamiento determinado culturalmente". Francis Fukuyama: ob. cit.; pág. 56.

cultura. Dado que esto es imposible, debido que sin cultura no solamente no hay sociedad, sino también seres humanos, constitución de sujetos, la globalización de la economía capitalista no es sino un rasgo generalizado de una estrategia económica acumulativa basada en el mercado. Esta generalización deriva de la hegemonía de las potencias capitalista en la era de la modernidad (siglos XVI-XX).

c) La misma economía capitalista se sustenta en la recreación de hábitos y costumbres que tienen como referente a la reforma luterana ; reforma que escinde la atmósfera cristiana, aperturando otras interpretaciones de los *libros sagrados*. El horizonte mayor que contiene al modo de producción capitalista es la cultura judeocristiana.

El trastrocamiento de las relaciones de producción capitalistas no puede acontecer si la irradiación revolucionaria sólo se circunscribe a las tareas relativas al cálculo económico y a las reformas políticas tocando a lo mucho el circuito de la redistribución social. Un trastrocamiento profundo tiene que abarcar a las sedimentaciones arqueológicas de la cultura. Un real proceso de mundialización es posible en la medida que las otras culturas, las que hacen de contraste con la matriz occidental, sean incorporadas en el presente como alternativas valóricas, como alternativos campos de cohesión social. Una revolución total debe mover los cimientos de la cultura judeocristiana, en la cual se encuentran las bases morales del individualismo contemporáneo. La revolución entonces no solamente implica una profunda reforma moral e intelectual, sino una profunda remoción cultural.

El *nuevo hombre* configurado por el *Che* es el ser humano que supera el nihilismo conformado en la matriz cultural “occidental”.

# TECNOLOGÍA Y ECONOMÍA.

## Visión de las actuales implicaciones económicas de las nuevas tecnologías desde una visión solidaria.<sup>1</sup>

*Salvador Palomo Pérez*

### **1. Definición de los conceptos y del marco de análisis.**

Para desarrollar un análisis acertado de las implicaciones actuales de la tecnología en las relaciones económicas en el mundo actual se debe proceder previamente a una clarificación de los términos. Si el planteamiento que se quiere desarrollar es el de realizar un análisis de la tecnología y la economía desde un planteamiento solidario de la vida el trabajo es doble, puesto que se trata de clarificar un concepto adicional como es el concepto mismo de Solidaridad. Por tanto, previo al análisis económico se enmarcarán conceptualmente las

realidades que se piensan estudiar.

Por un lado es necesario definir el término Solidaridad. Sin embargo, el objetivo de esta ponencia no es clarificar y analizar la definición del término Solidaridad, por lo que simplemente se acordará una definición concreta. La palabra Solidaridad proviene del latín *sollicitudo, sollicitudinis* y en su acepción original significaba “*inquietud, sollicitud, preocupación, causar molestias a uno, ..., agitado, removido, ansioso, alerta, que causa inquietud, que preocupa*”<sup>2</sup>. Ya se ha señalado que esta ponencia no pretende realizar un recorrido histórico por la

<sup>1</sup> El autor agradece la publicación de este artículo inédito a las autoridades de la UCB

conceptualización vital y semántica del término Solidaridad, por lo que se adoptará aquella definición que personalmente me parece más cercana al auténtico concepto de Solidaridad: **“Solidaridad es compartir incluso aquello que es necesario para vivir”** (Juan Pablo II, *Sollicitudo Rei Socialis*)

En cuanto a la definición del término *economía* voy a barajar varias definiciones *“La Economía es el estudio de la forma en que la sociedad decide qué se va a producir, cómo y para quién”* *“La Economía estudia la forma en la que los individuos y la sociedad efectúan las elecciones y decisiones para que los recursos disponibles, que siempre son escasos, puedan contribuir de la mejor forma a satisfacer las necesidades individuales y colectivas de la sociedad”*<sup>3</sup>.

De entre todas las definiciones personalmente, como economista, me inclino a escoger la que moralmente más enaltece mi profesión: ***la economía es aquel conjunto de conocimientos, procesos y relaciones que buscan la efectiva satisfacción de las necesidades materiales, individuales y colectivas, del conjunto de la población.*** En esta definición se incluye a la Economía con mayúsculas, la ciencia económica, y a la economía con minúsculas, las relaciones económicas (organización de la producción y la provisión de bienes)

entre distintas personas y colectivos humanos.

Sin embargo el objeto central de este estudio va a ser la influencia de la tecnología en las relaciones económicas actuales. Por ello el elemento más importante y complicado de definir, cara a cumplir el objetivo del presente análisis, es el concepto mismo de Tecnología.

En el mundo postindustrial actual, profundamente afectado por la revolución tecnológica o por la revolución de la tercera ola adoptando el lenguaje toffleriano, se habla constantemente de las innovaciones y de la alta tecnología. Dentro del código publicitario, que determina profundamente el lenguaje común de las personas debido a que éstas están permanentemente expuestas a su influencia, *“la palabra tecnología se identifica con producción de productos de calidad, y se asocia a países ricos como si el poseer tecnología fuese la justificación inapelable de su riqueza. De aquí que en el lenguaje ordinario vayan juntas la palabra tecnología con las palabras progreso, riqueza, civilización, bienestar, desarrollo, avance social, etc.”*<sup>4</sup>

¿Pero realmente qué podemos entender por tecnología? ¿Qué es exactamente la Tecnología? Para contestar a estas preguntas es necesario realizar un análisis de las definiciones existentes en la actualidad sobre el término Tecnología.

<sup>2</sup> “Diccionario VOX Ilustrado Latino-Español Español-Latino”. Bibliograf. Barcelona, 1986

<sup>3</sup> Mochón, Francisco. (1991)

<sup>4</sup> Gago Bohórquez, Alfonso. (1995)

## TECNOLOGÍA (Etimológicamente Arte + Tratado)

- Real Academia:**
1. Conjunto de los conocimientos propios de un oficio mecánico o arte industrial.
  2. Tratado de los términos técnicos.
  3. Lenguaje propio de una ciencia o un arte.
  4. Conjunto de los instrumentos y procedimientos industriales de un determinado sector o producto.

GARMENDIA diferencia dos tipos de significados

```
graph TD; A[GARMENDIA diferencia dos tipos de significados] --> B[USO CORRIENTE]; A --> C[USO CIENTIFISTA];
```

### USO CORRIENTE

Identifica Tecnología y Técnica  
Técnica (Etimológicamente Arte)

### USO CIENTIFISTA

Identifica Tecnología con Ciencia

- Real Academia:**
1. Conjunto de procedimientos y recursos de que se sirve una ciencia o un arte.
  2. Pericia y habilidad para usar de esos procedimientos y recursos.
  3. Habilidad para ejecutar cualquier cosa o para conseguir algo

**NEZEYS:**

1. Tecnología rama del saber constituida por conjuntos de conocimientos propios necesarios para utilización, mejora y creación de técnicas. *(INVESTIGACION PURA)*
2. Técnica conjunto de operaciones que deben ser realizadas para la fabricación de un bien dado. *(INVESTIGACION PURA)*

## DEFINICIONES QUE ASIMILAN TECNOLOGÍA Y TÉCNICA

**Kranzberg y Pursell:** "la tecnología consiste en los esfuerzos del hombre para enfrentarse a su entorno físico, tanto el que aporta la naturaleza como el creado por los propios logros tecnológicos del hombre."

**Derry y Williams:** la tecnología es "un conjunto extraordinariamente variado de conocimientos y hallazgos por medio de los cuales el hombre ha ido dominando progresivamente su medio natural."

**Ortega y Gasset:** "reforma que el hombre impone a la naturaleza en vista de la satisfacción de sus necesidades."

**Fernández Fernández:** "forma de operar sobre la realidad transformándola, sea material o inmaterial."

**Alfonso Gago:** la tecnología es "todo aquello que nos permite un uso más eficiente de los recursos materiales, energético e informativos de cara a que toda la persona y todas las personas puedan protagonizar su historia personal y la colectiva".

## DEFINICIONES QUE ASIMILAN TECNOLOGÍA Y DISCIPLINA CIENTÍFICA

**Burns**

**Mansfield**

**Galbraith:** "tecnología significa aplicación sistemática del conocimiento científico o de cualquier otro conocimiento organizado a tareas prácticas."

**Strategor**

**Benavides Velasco:** "conjunto de información y conocimientos, científicos o derivados de la experimentación, que aplicados sistemáticamente permiten crear una forma reproducible, generar nuevos o mejorados productos, procesos o servicios, así como mejorar la aplicación de los procesos o la prestación de los servicios ya existentes. Comprende todas las técnicas asociadas de gestión y comercialización."

Sin desprestigiar aspectos interesantes que son resaltados por uno y otro grupo de definiciones me inclino más a definir el hecho tecnológico dentro de las conceptualizaciones que asimilan la tecnología y la técnica, ya que responden menos a un concepto excesivamente

académico del hecho tecnológico. Como señala Freeman, al comienzo tecnología y técnica estaban juntas, sólo que se alcanzó tal grado de complejidad que fueron insuficientes los métodos tradicionales de aprendizaje y hubo que desarrollar un corpus científico. En este

tipo de definiciones se aprecia mejor como la tecnología está profundamente relacionada con las formas de vivir y producir de los individuos y las sociedades, siendo el origen de la misma más un entorno cultural amplio que un determinado entorno científico (no olvidemos que la ciencia únicamente es una metodología de acercarse al conocimiento y a la verdad). En las definiciones del primer tipo se tiende más a entender que es todo un entorno cultural el que origina la tecnología, y no únicamente el entorno científico (el entorno cultural es más amplio e incluye al conocimiento científico).

Fundamentalmente nos vamos a fijar en tres definiciones, las dadas por Ortega y Gasset, Fernández Fernández y Alfonso Gago. Cada una de ellas aporta cuestiones interesantes acerca del hecho tecnológico:

Fernández Fernández  
***Transformación de la realidad material o inmaterial***

(Es muy importante resaltar el componente de transformación de la realidad inmaterial de la tecnología, e incluso destacar aquellas tecnologías basadas exclusivamente en información, sin soporte material alguno. Por ejemplo existen consultoras que únicamente con su información y conocimiento disponible acerca de la gestión empresarial y actuando directamente sobre la realidad inmaterial de una empresa, la reorganización del trabajo y la sistematización de los procesos productivos, consiguen aumentar la producción de dicha empresa en un 30% y más)

Ortega y Gasset  
***Satisfacción de las necesidades humanas***

(al pretender la tecnología la satisfacción de las necesidades materiales del género humano es donde se interrelaciona con la economía)

Alfonso Gago  
***Permitir un uso más eficiente de los recursos y el protagonismo personal y colectivo.***

Desde ahí podemos lanzar una definición propia de lo que puede entenderse por Tecnología.

***La Tecnología es el conjunto de instrumentos y conocimientos (información) que el hombre aplica para transformar la realidad material o inmaterial, en orden a satisfacer las necesidades del colectivo humano, buscando un uso más eficiente de los recursos y posibilitando el protagonismo personal y colectivo de los individuos y los pueblos.***

En esta definición caben resaltar tres cuestiones:

1. La Tecnología se interrelaciona con la Economía al pretender la transformación para la satisfacción de las necesidades humanas mediante un uso más eficiente.
2. No se puede afirmar la neutralidad de la Tecnología puesto que responde a un claro objetivo político económico y es fruto de un marco cultural y científico concreto. Así por ejemplo:
  - El objetivo de satisfacer las necesidades humanas depende de la concepción

política ideológica que va a existir sobre cuáles son las necesidades humanas. Luego la Tecnología responde a una u otra ideología.

- En un marco cultural secularista donde nace el pensamiento y la aproximación científica a los problemas existe mayor posibilidad de desarrollar una nueva base tecnológica más productiva. Luego la Tecnología responde a las concepciones culturales de cada tiempo.

**3.** Actualmente la Tecnología no responde a esta definición ni cubre sus objetivos porque

**a)** No está satisfaciendo las necesidades del colectivo humano a nivel mundial.

**b)** No está realizando un uso eficiente de los recursos (la economía del despilfarro se ha impuesto en la producción de las nuevas tecnologías)

**c)** No está favoreciendo el protagonismo personal y colectivo de todos los individuos y de todos los pueblos.

Por tanto la Tecnología actual no es neutra porque está inserta en un sistema de explotación estructural y responde a las exigencias de dicho sistema, ¿que la Tecnología tiene posibilidades para todo lo contrario? Es evidente, su propia definición así lo muestra; pero hace falta que efectivamente lo haga.

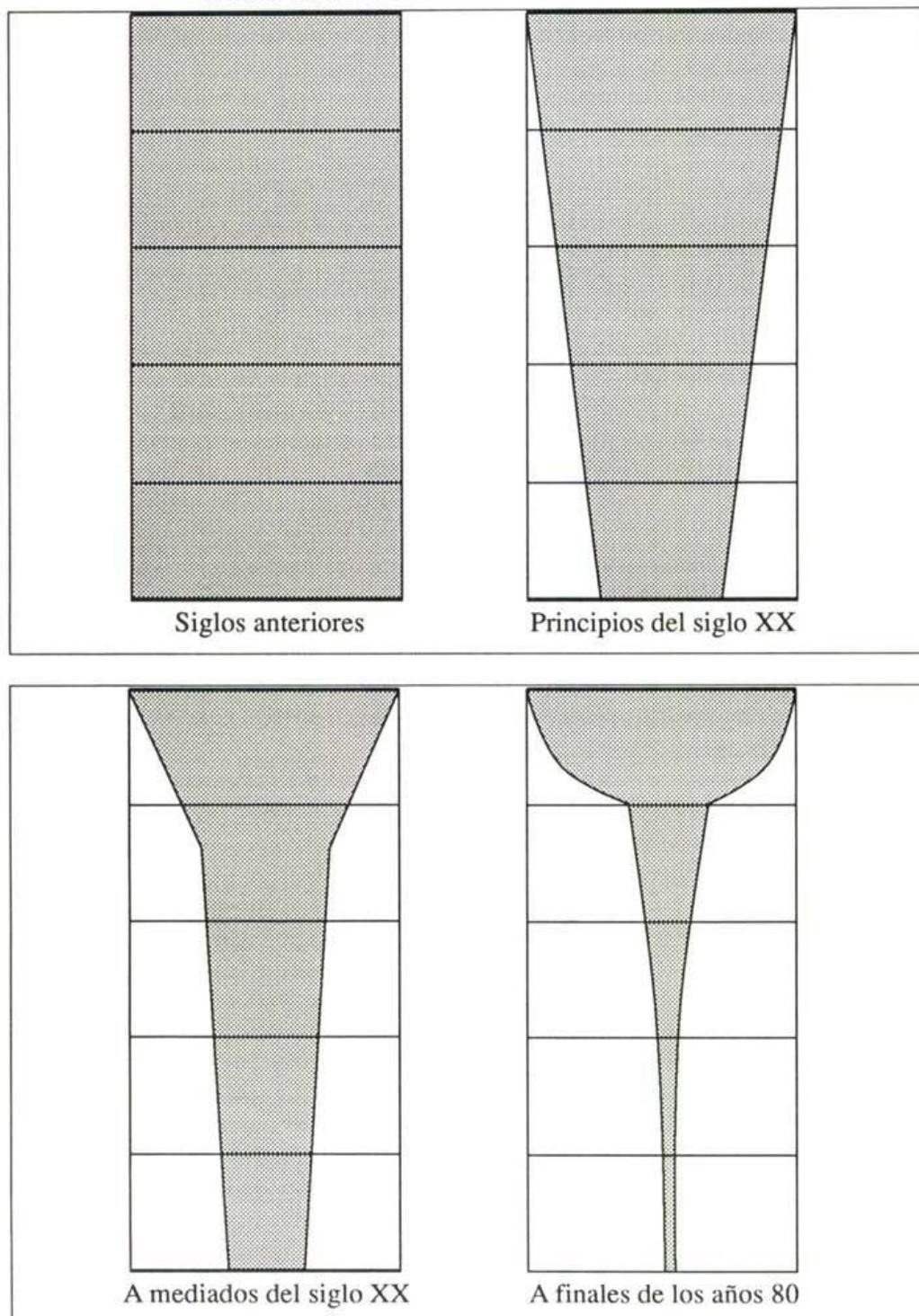
## **2. Repercusiones de las nuevas tecnologías en las relaciones económicas contemporáneas.**

Afrontar el análisis de la influencia de

las nuevas tecnologías en la economía contemporánea supone necesariamente realizar una aproximación sintética y de ningún modo exhaustiva, existiendo determinadas parcelas o ámbitos que no se podrán tratar con la suficiente profundidad. No obstante, creo interesante poder reseñar con una cierta sistematicidad y orden las consecuencias más importante que personalmente creo que está teniendo la nueva base productiva en la realidad económica actual. Previamente también es fundamental apuntar una vez más que este análisis se pretende realizar desde una visión solidaria de las relaciones humanas, por lo que el objetivo inicial es intentar elaborar e identificar las características fundamentales que las nuevas tecnologías están imprimiendo a las relaciones económicas contemporáneas y valorarlas desde una visión fraterna de las relaciones humanas.

En primer lugar como marco inicial de referencia se debe apuntar que las relaciones económicas en la actualidad se caracterizan por mantener un proceso de profunda desigualdad económica a nivel internacional, e incluso a nivel nacional. Esta desigualdad progresiva de la distribución de la riqueza a nivel internacional viene muy bien reflejada en los siguientes gráficos, que expresan el porcentaje de recursos en propiedad de los distintos quintiles de población por nivel de ingreso. En el paso de la distribución tipo vaso a otra mucho más desigual tipo copa de champán se puede observar la profunda desigualdad estructural que el sistema económico ha impuesto durante todo el s. XX.

**FIGURA 1**  
**PROCESO DE ACUMULACIÓN DE LA PRODUCCIÓN MUNDIAL**  
**SEGÚN EL NIVEL DE INGRESO DE LA POBLACIÓN**

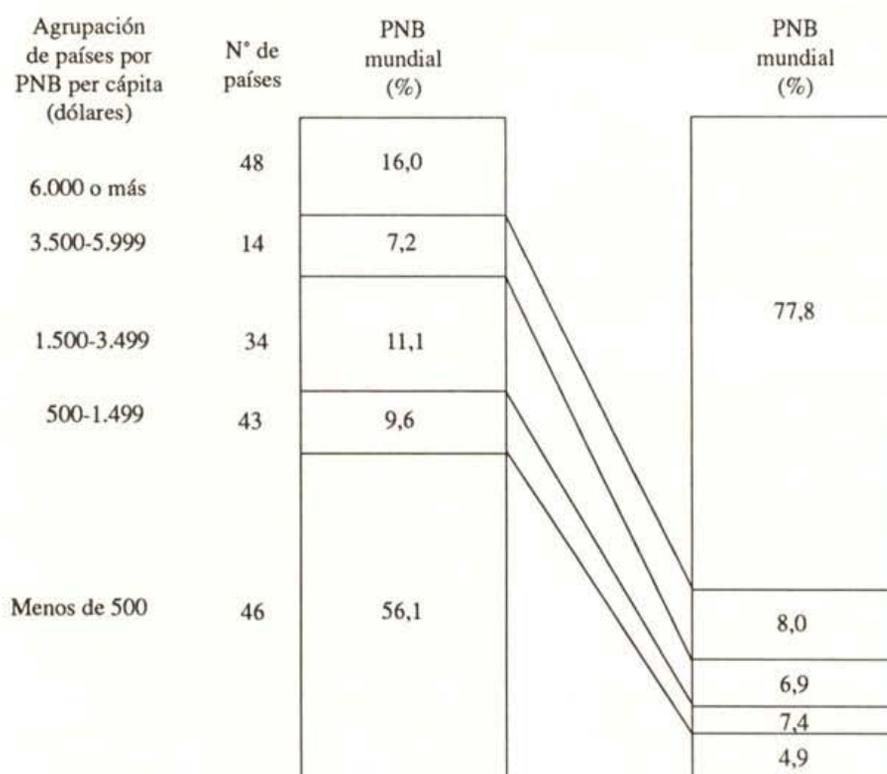


Como puede observarse la distribución de la riqueza a nivel mundial a principios del siglo XX presentaba una forma mucho más igualitaria que a mediados y, muy especialmente, a finales de éste.

Igualmente se puede comprobar como

en 1990 según datos del BM, el 16% de la población mundial que se integraba en el grupo de los 48 países con rentas más elevadas, controlaban casi el 78% del PNB mundial. Estas cifras nos aproximan al profundo desequilibrio económico existente a nivel internacional en la actualidad.

**FIGURA 2**  
**PARTICIPACIÓN EN EL PNB MUNDIAL DE LA POBLACIÓN**  
**DISTRIBUIDA SEGÚN SU NIVEL DE PNB PER CAPITA**



Fuente: Banco Mundial. (1993)

En el Gráfico puede observarse que el grupo de países con más de 6.000 \$ us. per capita suman un total de 48, que representan el 16% de la población mundial y que poseen más de las tres

cuartas partes del PNB mundial. Se puede observar perfectamente la tremenda desigualdad en la distribución de los recursos a nivel internacional.

Sin embargo es justamente a partir de principios de los 50 cuando se acelera de un modo fundamental las desigualdades económicas internacionales.

¿Qué ha ocurrido en la estructura económica mundial para que ocurra este proceso? ¿Ha ejercido la tecnología en este fenómeno alguna influencia? ¿En qué sentido?

Personalmente considero que son fundamentalmente tres las grandes transformaciones inducidas por la nueva base tecnológica en la esfera de la economía moderna:

1) Impulsan una reestructuración productiva del orden y los sectores tradicionales. Se produce la transición de un sistema socioproductivo industrial a otro sistema socioproductivo postindustrial.

2) Surgen nuevos subsectores productivos que generan un alto valor añadido, basados en la información. Aparecen un nuevo "producto estrella", la información y su aplicación tecnológica, que presenta unas características específicas como bien económico y una comercialización también particular.

3) Existe mayor segmentación de la demanda acompañada de una mayor flexibilización de la producción. Existen una serie de impactos en la esfera de la demanda y unas repercusiones que alteran la realidad laboral de las economías modernas.

Es necesario, por tanto, detenerse y profundizar en cada una de estas grandes transformaciones impulsadas por las nuevas tecnologías en el mundo actual. Aquellas transformaciones inducidas en el ámbito productivo, en el ámbito de la comercialización y en el ámbito de la demanda.

### *2.1. La transición de un sistema socioproductivo industrial a otro sistema socioproductivo postindustrial.*

Es muy complicado resumir convenientemente la evolución experimentada por el sistema productivo a nivel mundial tras la IIª G.M., sin embargo se puede realizar un breve recorrido mencionando los elementos más importantes.<sup>5</sup>

Tras la IIª G.M. el conjunto de los países desarrollados adoptan un sistema de producción fordista basado en el consenso social o legitimación vía expansión de la demanda y generalización del consumo masivo. Con ello se evitaban los posibles movimientos políticos sindicales de corte obrero que podían acarrear importantes consecuencias políticas no deseadas por los gobiernos y poderes fácticos de los países occidentales (no olvidemos que nos situamos en esta época en plena guerra fría). De este modo mediante la adopción de políticas que permitiesen la satisfacción del consumo masivo a nivel individual y colectivo se conseguía mantener una

<sup>5</sup> En este sentido puede presentar especial interés la lectura del libro del profesor Juan Torres López, (1995).

pax social contraria a la adopción de compromisos políticos y sociales radicalizados. Esta política de consenso o fordismo conllevó el que se instaurasen las políticas sindicales neocorporativistas, corporativismo éste que inundó a la mayoría de la población que se beneficiaba de altos niveles de consumo y bienestar en base a la elevación salarial progresiva, la provisión de bienes públicos, etc.<sup>6</sup>

Este modelo de funcionamiento estaba amparado en los principios keynesianos, principios que tuvieron una serie de repercusiones en el ámbito económico y político muy

importantes. No obstante, con la llegada de los años de crisis (principios de los 70), parecía que dicho modelo productivo no resolvía ya las exigencias de los países desarrollados. De este modo el modelo que surge como respuesta para superar la crisis del 73 fue el modelo neoliberal, que en el orden productivo se caracterizaba por responder al principio de especialización flexible. Para aclarar la situación se puede realizar una exposición de los principios inspiradores del sistema de producción fordista y del sistema de producción flexible: el modelo keynesiano y el modelo neoliberal.

**SISTEMA DE PRODUCCIÓN FORDISTA  
O PRODUCCIÓN EN MASA**  
(Propio de la Sociedad industrial)  
PRINCIPIOS KEYSENIANOS BÁSICOS

- ✓ La inestabilidad económica es producida por el libre mercado, que es imperfecto. Es necesaria la intervención política (Estado).
- ✓ (El crecimiento económico se logra a través del beneficio empresarial (lucro), que es mayor cuanto mayor es la demanda salarios altos y pleno empleo.
- ✓ La estabilidad se logra a través del pleno empleo (Económica y política)

**SISTEMA DE PRODUCCIÓN  
FLEXIBLE O PRODUCCIÓN AJUSTADA**  
(Propio de la Sociedad postindustrial)  
PRINCIPIOS NEOLIBERALES BÁSICOS

- ✓ La intervención política provoca el mal funcionamiento del mercado. Dejar libres las fuerzas del mercado para poder crecer.
- ✓ El origen del crecimiento económico es el beneficio empresarial (lucro), que se origina con los mejores costes posibles salarios bajos.
- ✓ La estabilidad económica se produce a través de la estabilidad monetaria y de los precios.

<sup>6</sup> Ver *Neocorporativismo, sindicalismo y futuro obrero*. (1996)

Durante la etapa de producción internacional basado en un sistema fordista y en los principios keynesianos (que podría abarcar hasta prácticamente la mitad de los años 70), la producción de las economías de los países empobrecidos aún seguían un modelo productivo y de desarrollo típicamente colonial. En el sistema de producción de la sociedad industrial las materias primas aún son un factor productivo esencial, y las economías subdesarrolladas se basaban fundamentalmente en la explotación de las materias primas y los recursos naturales que poseían. Las grandes compañías multinacionales, para aprovecharse de este factor productivo tan importante, se localizaban en estos países pero mantenían una estructura centralizada tanto de su gestión como de la producción, sirviendo las empresas ubicadas en países empobrecidos como unidades de explotación de los recursos naturales.

Es cierto que durante esta época existe un cierto crecimiento de los países pobres, pero el crecimiento era mucho mayor en los países occidentales.

- Aumento PIB 1950-1973 países occidentales: 4,5%
- Aumento PIB 1950-1973 países latinoamericanos y africanos: 4,9%
- Aumento PIB per cápita 1950-1973 países occidentales: 4%
- Aumento PIB per cápita 1950-1973 países latinoamericanos y africanos: 2,1%

Como señala Juan Torres hasta los 70 “los países subdesarrollados se habían

insertado en los patrones del comercio mundial como economías netamente especializadas: proporcionaban al Norte recursos naturales o materias primas a bajo coste y recibían de aquél productos manufacturados. La relación de precios entre ambos tipos de mercancía permitía que la relación real de intercambio fuera tradicionalmente favorable a los países ricos, de tal manera que no se alteraba la pauta de dominación, aunque permitía a los países más pobres la acumulación suficiente para que no llegara a romperse el eslabón del comercio internacional”. Como se puede comprobar estaban conviviendo economías que se encontraban en lo que Alvin Toffler denomina “economías de la primera ola” con otras “economías de la segunda ola”. Es evidente que el que los países empobrecidos se mantuviesen dentro de la primera ola estaba amparado y reforzado mediante mecanismos estructurales de explotación (neocolonialismo) por las economías de los países occidentales.

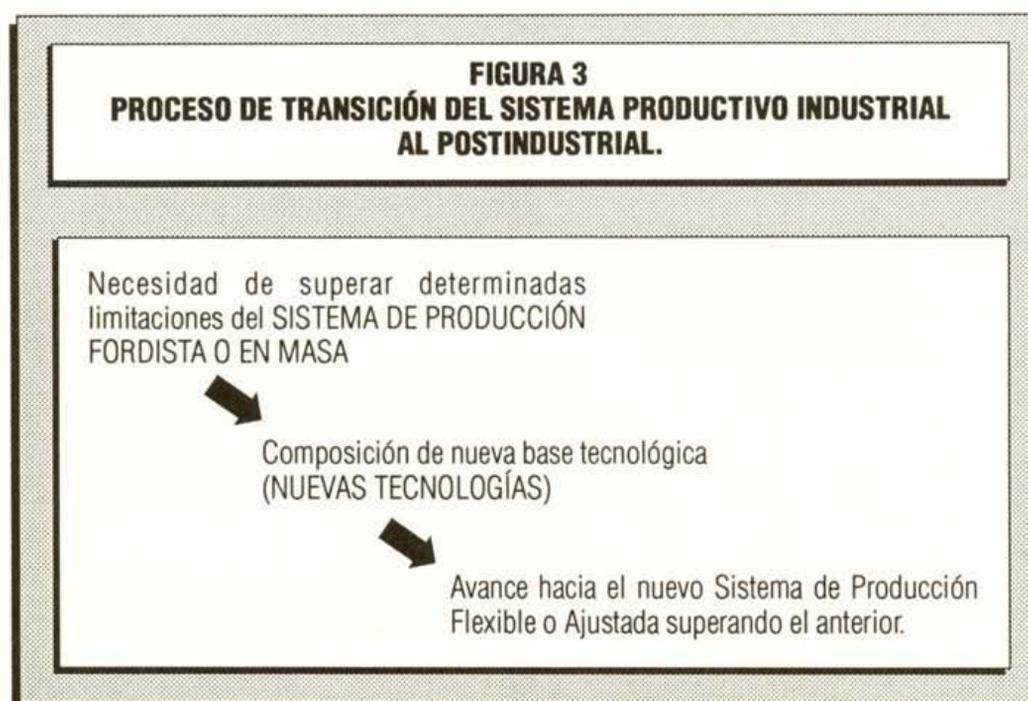
Sin embargo como ya hemos apuntado se pasa de un modelo productivo industrial a otro postindustrial, ¿qué papel ha jugado y sigue jugando la Tecnología en esta transición?

Como señalamos anteriormente la tecnología es fruto del entorno cultural y de las necesidades materiales impuestas por los sistemas productivos (a la par que también es fruto de los condicionamientos políticos y culturales). Las limitaciones del sistema económico y del modelo

productivo establecido exigen una superación mediante la adopción de nuevas bases tecnológicas, y paralelamente el desarrollo tecnológico va creando nuevos modelos culturales y van transformando los sistemas productivos. La historia del desarrollo humano debe entenderse como proce-

so, y por ende, el desarrollo humano en su vertiente tecnológica y económica es igualmente un proceso.

Este proceso de transición de un sistema productivo industrial a otro postindustrial se podría expresar gráficamente del siguiente modo:



Fuente: Elaboración propia.

Las limitaciones del Sistema de Producción Fordista que se trataban de resolver eran:

- Existencia de altos costes salariales (Necesidad de sustitución del factor trabajo)
- La Producción Estandarizada impedía la diferenciación de la producción, que posibilitaba ganar cuotas de mercado.
- La escasez de capital y

endeudamiento generalizado suponía un freno para mantener un proceso de acumulación de Activos.

Por ello van surgiendo un conjunto de nuevas tecnologías que van resolviendo estas limitaciones o crisis pero siempre desde el punto de vista de los países desarrollados, porque son ellos quienes organizan y generan las nuevas tecnologías.

Cuando sobreviene la crisis del sistema de producción fordista o de masa, la base tecnológica ya había experimenta-

do un proceso de adaptación creciente que permite la implantación de un nuevo sistema productivo.

### **TRANSICIÓN DE UN MODELO SOCIOECONÓMICO INDUSTRIAL A OTRO MODELO POSTINDUSTRIAL**

Transición posibilitada por nueva base tecnológica (Nuevas tecnol. basadas en la información)

- ✓ Fenómeno de la **MULTINACIONALIZACIÓN**
- ✓ **ORGANIZACIÓN EMPRESARIAL:** Concentración y centralización del aparato productivo buscando las economías de escala.
- ✓ **CONSUMO DE MASAS. PRODUCTOS ESTANDARD**
- ✓ **MERCADO DE TRABAJO**
  1. Salarios altos
  2. Empleo Estable (pleno empleo)
  3. Negociación tripartita (Gobierno+Sindicatos+Empresarios)

- ✓ Fenómeno de la **GLOBALIZACIÓN**
- ✓ **ORGANIZACIÓN EMPRESARIAL:** Descentralización. Unidades pequeñas de producción (T.) Subcontratación. Necesidad de lo local (las grandes compañías se adaptan al nuevo fenómeno de la globalización descentralizando sus producciones e incluso sus centros de decisión)
- ✓ **SISTEMA DE PRODUCCIÓN FLEXIBLE. READAPTACIÓN RÁPIDA A CAMBIOS EN EL MERCADO**
- ✓ **MERCADO DE TRABAJO**
  1. Bajos salarios
  2. Precarización y paro
  3. Segmentación, crisis del sindicalismo

En el orden de la producción industrial se pasa por tanto de un sistema de organización de la producción y del trabajo fordista a otro llamado toyotista,

y todo ello posibilitado por la nueva base tecnológica basada en la información. Las características principales de uno y otro son las siguientes:

	<b>Producción en masa (Sistema fordista)</b>	<b>Producción ajustada (Sistema toyotista)</b>
1. Concepción del mercado	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Estandarización (pocos modelos)</li> <li>• Competencia basada en precios</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Fragmentación (muchos modelos)</li> <li>• Competencia en calidad y atención al cliente</li> </ul>
2. Equipo productivo	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Automatización rígida (economías escala)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Flexibilidad (economías de escala y ámbito)</li> </ul>
3. Recursos humanos	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Coste variable</li> <li>• Descualificación</li> <li>• Rotación</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Coste fijo</li> <li>• Formación y cualificación</li> <li>• Confianza y compromiso a largo plazo</li> </ul>
4. Coordinación y gestión de la producción  Objetivo esencial  Proveedores  Trabajadores	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Garantizar continuidad del proceso</li> <li>• Aprovisionamiento múltiple (1.500/planta)</li> <li>• Contratos a corto</li> <li>• Grandes almacenes de componentes</li> <li>• Control centralizado sobre tareas individuales.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Garantizar calidad del producto</li> <li>• Suprimir despilfarro</li> <li>• Mejoras incrementales continuas.</li> <li>• Menor número de proveedores (177/planta)</li> <li>• Contratos a largo plazo</li> <li>• Suministro justo a tiempo (JAT)</li> <li>• Trabajo en equipo</li> </ul>
5. Calidad	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Obj.: Mínimos defectos aceptables</li> <li>• Control por inspectores</li> <li>• No detiene la línea</li> <li>• Reparación piezas defectuosas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Obj.: Calidad perfecta</li> <li>• Autocontrol integrado en máquinas y tareas de trabajo</li> <li>• Detiene la línea</li> <li>• Investigación causas defectos</li> </ul>
6. Desarrollo de nuevos productos	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Equipos especializados cada fase (Diseño/Fabricación/Componentes)</li> <li>• 62 meses</li> <li>• Pocos modelos, con cambios superficiales</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Equipos multidisciplinares continuos (Diseño/Fabricación/Proveedores)</li> <li>• 43 meses</li> <li>• Variedad de modelos y opciones</li> </ul>

¿Cuáles fueron las consecuencias de esta transición de un orden productivo industrial a otro postindustrial posibilitado por la nueva base tecnológica basada en las tecnologías de la información?

El orden productivo del sistema industrial estaba basado en el fenómeno de la multinacionalización, con políticas empresariales de corte claramente colonial con los países subdesarrollados. Las economías de estos países empobrecidos se basaban en la exportación de materias primas (1ª ola).

Los cambios introducidos por las nuevas tecnologías, que buscaban superar el modelo socioeconómico industrial, determinan un nuevo modelo socioeconómico postindustrial de mayor versatilidad y flexibilidad de la producción, y caracterizado por el fenómeno de la globalización. Esto hace avanzar a las sociedades occidentales progresivamente (proceso) hacia una sociedad postindustrial, en la que el principal factor productivo va a ser la información y las nuevas tecnologías (que básicamente incorporan información), y donde van a existir un importante deterioro de la relación real de intercambio de las materias primas.

Ante este panorama la única solución, **QUE DESDE LOS PAÍSES OCCIDENTALES**, se les propone a los países empobrecidos como salida hacia el desarrollo son las políticas de ajuste estructural, en las que se recogía entre otras medidas una creciente liberalización de sus mercados que

permitiese atraer el capital extranjero y la reorientación de su producción a la exportación (con lo que poder obtener divisas que supuestamente permitiesen diversificar sus economías). Lo que realmente se consiguió fue un deterioro fundamental de las economías subdesarrolladas que se mantienen en la 1ª ola, mientras que en los países occidentales ya se están integrando plenamente en economías de 3ª ola.

Sin embargo, por si esto fuese poco, además, como las economías occidentales se integraban en la 3ª ola de modo progresivo (proceso) existían amplias parcelas de su estructura productiva que aún se situaban en la 1ª ola. La única forma de contener las movilizaciones sociales de aquellos segmentos de población que vivían de esta producción (sector primario) era el proteccionismo económico y la subvención de estas producciones. Con ello se consiguió, por un parte cerrar el mercado a los productos agrícolas en los que las economías empobrecidas tenían mayores ventajas, y por otro lado, la caída de los precios de dichas producciones debido al crecimiento desbordado de la oferta (la población activa agrícola de los países occidentales no se veían afectados por esta reducción de los precios debido a las transferencias de dinero público que se les hacía vía subvenciones).

Además el orden productivo, especialmente de las economías subdesarrolladas, se ve ampliamente sancionado por las turbulencias monetarias y la economía especulativa, que es otra de

las importantes consecuencias de la implantación de la nueva base tecnológica. Se calcula que gracias a las nuevas tecnologías que permiten realizar operaciones a larga distancia casi en tiempo real aproximadamente se mueven en el mundo unos 3 BILLONES de dólares DIARIAMENTE en los mercados de capital (ECONOMÍA ESPECULATIVA).

De este modo se comprueba como las nuevas tecnologías de la información y la transición del modelo productivo que desencadenan, determina un nuevo sistema de relaciones económicas internacionales profundamente injusto y que se podría calificar perfectamente como de IMPERIALISMO ECONÓMICO.

## **2.2. Las consecuencias de la rentabilidad de las tecnologías de la información en la era postindustrial. Las características de su comercialización en la actualidad.**

El valor de las nuevas tecnologías se lo da básicamente su componente informativo. De este modo los procesos productivos se benefician del carácter cualitativo y no cuantitativo de la información que de un modo resumido son:

- El nuevo factor productivo, la información, no ocupa lugar.
- El nuevo factor productivo, la información, se multiplica y difunde sin gasto energético.
- El nuevo factor productivo, la

información, se puede crear y se puede destruir.

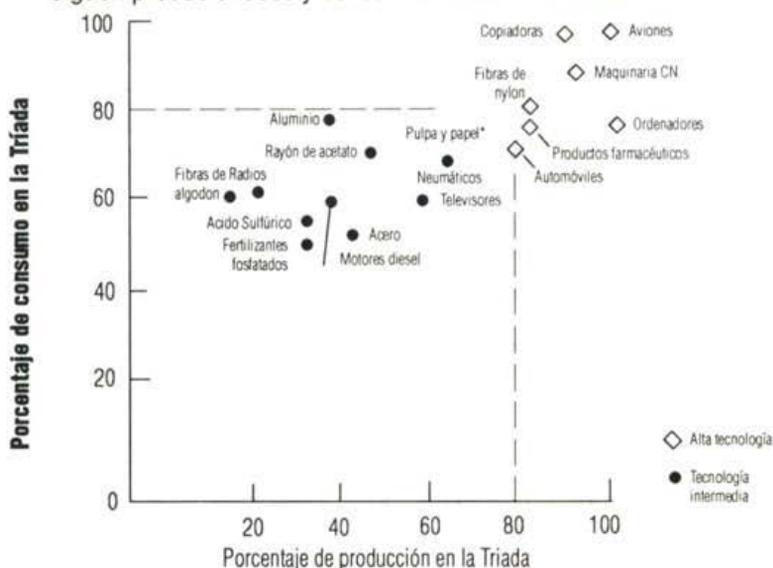
- El nuevo factor productivo, la información, no siendo cuantificable, se puede dar en distintos niveles y en distintos grados.
- El nuevo factor productivo, la información, crece cualitativamente en la medida en que se asemeja al hombre trabajador.
- “El saber, es el único factor de producción que no está sujeto a rendimientos decrecientes” (J.M. Clark)

De este modo la comercialización de las tecnologías de la información también presenta en la actualidad una serie de características con importantes consecuencias para los sectores de población más débiles:

- La comercialización de los nuevos bienes tecnológicos, ricos en información, conllevan la generación de un alto valor añadido. “Para apreciar este aspecto en su justo valor, considérese el poder económico de sectores industriales de vanguardia como el de la electrónica, el de las telecomunicaciones, el del procesamiento de datos, el de los productos químicos refinados y el de las medicinas, por sólo cinco de los sectores de alta tecnología que más se mencionan. Estos sectores industriales, que en conjunto representa el 6,1% del producto nacional bruto industrial de las veinticuatro naciones de la OCDE, generaron el 16% del crecimiento económico de estos mismos países entre 1975 y 1980”<sup>7</sup>

<sup>7</sup> Ohmae, Kenichi. (1990)

**FIGURA 4**  
**PARTICIPACIÓN DE LA TRÍADA EN EL MERCADO MUNDIAL:**  
**SECTORES SELECCIONADOS.** La mayor parte de los productos de alta tecnología siguen produciéndose y consumiéndose en la Tríada.



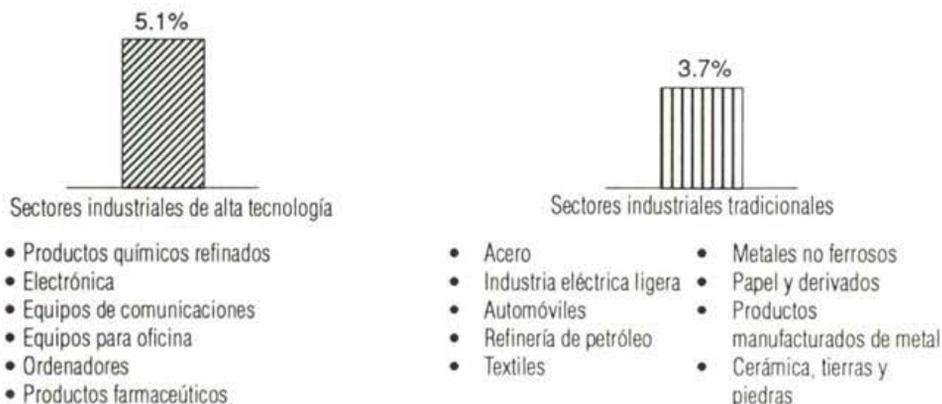
\* Incluido Canadá

Fuente: Ohmae, Kenichi. (1990)

- El conjunto de los sectores de alta tecnología implican unos mayores beneficios sobre las ventas que los sectores más tradicionales.

**FIGURA 5**  
**RELACIÓN ENTRE BENEFICIOS NETOS Y VENTAS**

(de las principales compañías del mundo: media ponderada de 1980 y 1981).  
 Los sectores industriales de alta tecnología ofrecen oportunidades de rentabilidad más alta.



Fuente: Ohmae, Kenichi. (1990)

- Sin embargo el alto gasto que debe hacerse en I+D implica que existe una mayor monopolización de la producción de tecnologías de la información por parte de las grandes multinacionales (que curiosamente son las que crean menos empleo). No obstante, cada vez más las PYMES están invirtiendo en I+D, pero la dependencia tecnológica de éstas aún sigue siendo muy fuerte, al igual que la comercialización de estos productos sigue estando controlado fundamentalmente por multinacionales. La única forma, y la más usual, de romper esta dependencia tecnológica por parte de las PYMES es mediante el apoyo público, y normalmente siempre se mantienen estas empresas como unidades locales de producción o distribución de otras empresas multinacionales. Por tanto en la nueva organización productiva postindustrial es posible aumentar la flexibilidad y descentralización de la producción, pero también aumenta el monopolio tecnológico.

- La comercialización de las nuevas tecnologías básicamente se realiza mediante la integración entre multinacionales, que crean redes de cooperación tecnológica y que acaba llegando

ciertos efectos a las empresas locales que se convierten en suministradores o pequeños abastecedores.

- La rapidez en la difusión acelerada de tecnologías más modernas hace que las ventajas tecnológicas entre los países casi haya desaparecido. De este modo "dado que cuesta muchísimo desarrollar un producto tecnológicamente avanzado y diferenciado, la compañía en cuestión debe poder venderlo simultáneamente en todo el mundo si quiere llegar a amortizar la enorme inversión de arranque". Dos son las consecuencias más inmediatas provocadas por esta particularidad en la actual comercialización de las nuevas tecnologías:

a) Es necesario impulsar procesos de integración político-económicos interregionales para así crear mercado potenciales que rondan los 600 millones de consumidores (UE, NAFTA, ASEAN)

b) Obsolescencia del modelo de comercialización tradicional de las corporaciones multinacionales. Sustitución del modelo de cascada por el modelo tipo aspersion (inundación simultánea de los mercados).

**FIGURA 6**  
**CORPORACIÓN MULTINACIONAL: MODELO DE CASCAADA, YA OBSOLETO.**



Las consecuencias fundamentales para los países occidentales es que va a existir una profunda dualización entre empresas avanzadas tecnológicamente (normalmente grandes) y empresas no avanzadas tecnológicamente (normalmente pequeñas), y entre trabajadores en sectores productivos de la 3ª ola y en sectores productivos de la 2ª y 1ª ola.

Para los países empobrecidos todo esto supone una mayor dificultad para evitar las tremendas desigualdades económicas debido a la monopolización de la producción de las nuevas tecnologías por parte de los países más ricos. "...la gran mayoría de las nuevas patentes que se registran e intercambian entre los países del mundo libre se concentran en cinco de ellos: Japón, EEUU, Alemania, Francia y Gran Bretaña. Durante 1982, estas 5 naciones se adueñaron del 85% de las 10.000 patentes registradas en el mundo. Por si fuera poco, estos países

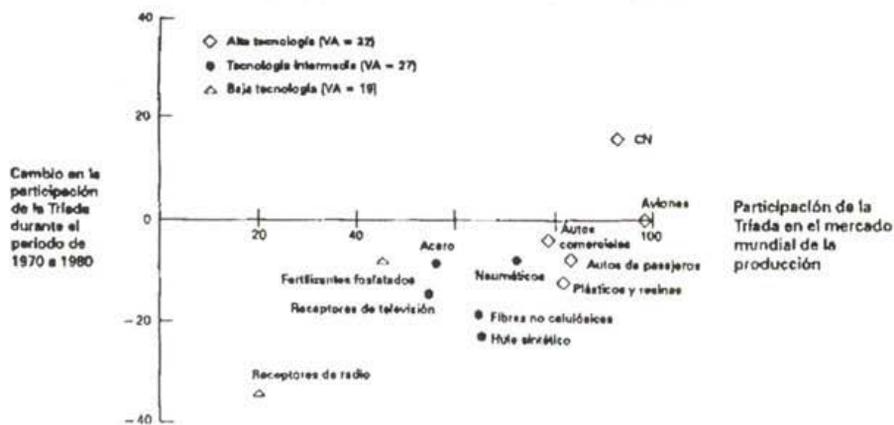
nunca dejaron de registrar sus patentes en los dominios de los demás para bloquear cualquier acción de explotación inesperada por parte de alguno de sus competidores internacionales"<sup>10</sup>.

En el mejor de los casos, existirán regiones de países empobrecidos que consigan incorporar y producir ciertos productos de importancia tecnológica. "Si se clasificaran las industrias por su Valor Añadido, sería posible concluir que, en tanto los productos con bajo Valor Añadido están trasladando sus bases de producción a los PMD, los productos con alto Valor Añadido se siguen produciendo y consumiendo dentro de la Tríada"<sup>11</sup>. Se deslocalizarán y se situarán en los países empobrecidos empresas que fundamentalmente son del sector secundario, con Valor Añadido en riesgo y en las que la mano de obra barata puede influir positivamente.

## FIGURA 7

### POSICIÓN RELATIVA DE LA TRÍADA EN LOS PRINCIPALES MERCADOS DE PRODUCCIÓN

(con base en el volumen). Los países recién industrializados y los países menos desarrollados han crecido quitando industrias de tecnología intermedia y baja a los países de la Tríada, pero sin quitarle industrias de alta tecnología.



10 Ohmae, Kenichi, idem ant.

11 Ohmae, Kenichi, idem ant.

Cierto grupo de países denominados de reciente industrialización básicamente están realizando funciones de subensamblajes de componentes, aunque debido a ese Know How, y a la necesidad de establecer mercados amplios pueden aprovecharse e iniciar ciertos procesos de desarrollo.

### 2.3. Demandas universalizadas e impactos en la realidad laboral.

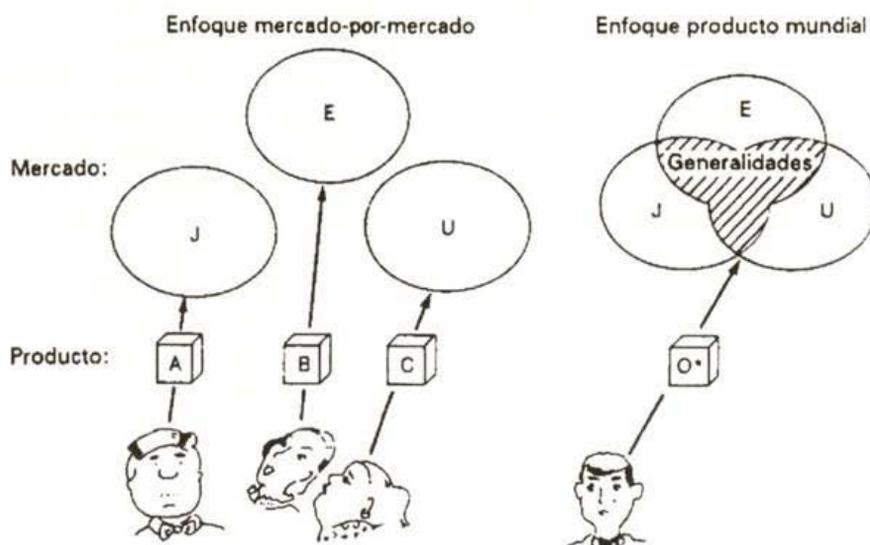
La última de las grandes transformaciones inducidas por el cambio de la base tecnológica opera en el orden de la demanda y, especialmente, en el ámbito laboral.

Por un lado, las nuevas tecnologías conllevan un proceso de universalización de la demanda. Esto puede

parecer contradictorio con un sistema de producción flexible en el que se lleva la segmentación de los mercados y la diferenciación de las producciones a su nivel más alto. Sin embargo, este comportamiento aparentemente diferencial de la demanda en sus patrones de consumo se refiere básicamente a elementos externos o simplemente de diseño en los productos. La base del consumo se ha homogeneizado y estandarizado a nivel internacional, presentándose las diferencias más bien en la presentación y en elementos accesorios de las producciones.

¿Cómo las nuevas tecnologías apoyan este proceso de homogeneización o universalización de la demanda a nivel internacional?

## FIGURA 8 DEBEN ELABORARSE ESTRATEGIAS PARA CAPITALIZAR LAS SIMILITUDES Y EL POTENCIAL DE LOS RECURSOS COMPARTIDOS.



\*500 millones de OCDEtas en la Triada

La extensión del uso de estas nuevas tecnologías de la información conlleva, inevitablemente, un acercamiento cultural. En este “diálogo intercultural posibilitado por las nuevas tecnologías”, como señalan numerosos gurús de la excelencia de la nueva revolución tecnológica, curiosamente suelen imponerse patrones occidentalizados de consumo y de formas de vida. De este modo se puede comprender como las nuevas tecnologías están incidiendo en una armonización de las demandas a nivel universal a través de la penetración cultural mediante la educación.

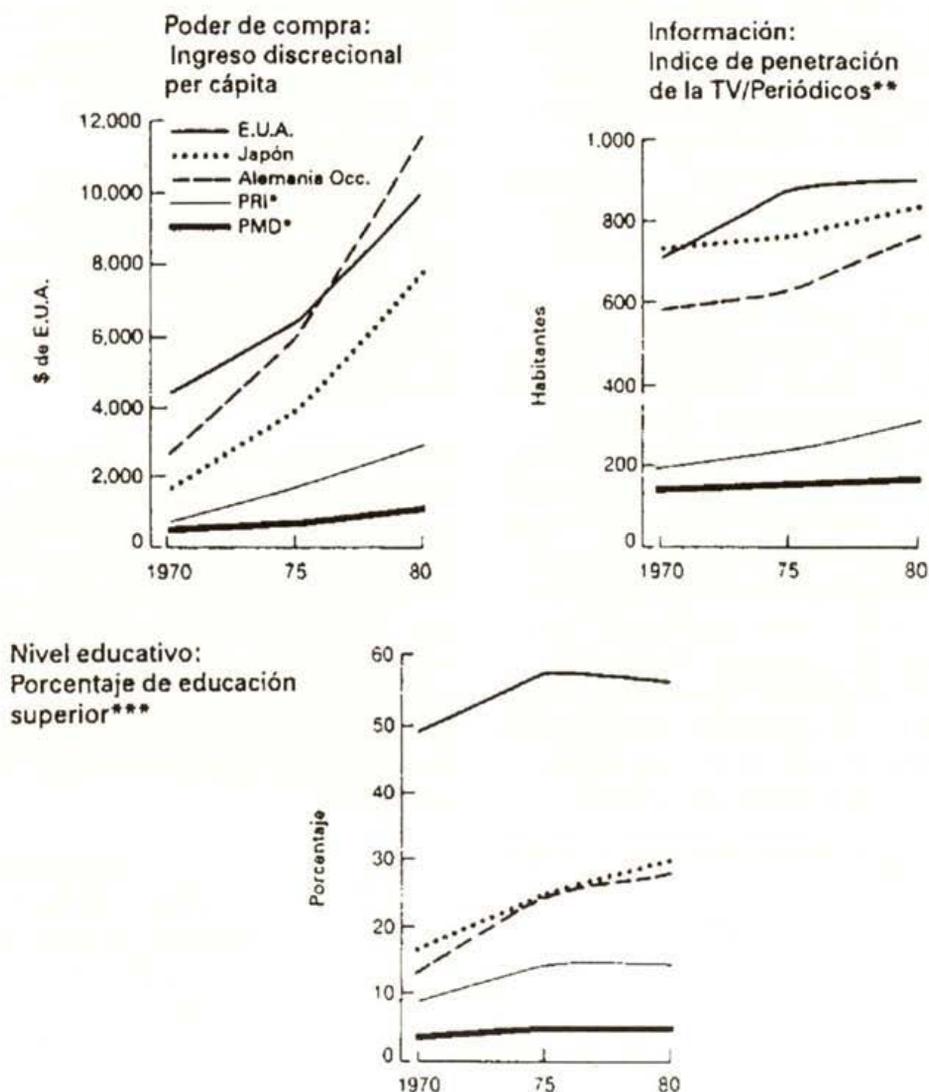
Como señala Kenichi Ohmae “los clientes de productos de consumo se han tornado bastante homogéneos. El patrón de consumo de la Tríada, causa y efecto de los patrones culturales, en gran medida tiene sus raíces en el sistema educativo. A medida que los sistemas educativos van permitiendo que un número cada vez mayor de personas se conviertan en usuarios de la Tecnología, éstas tienden a parecerse más entre sí. De ahí que al permitir que se alcancen niveles más altos de funcionamiento tecnológico, la educación también tiende a disminuir las diferencias en los estilos de vida. La penetración de la TV, que permite a toda persona que posea un televisor compartir instantáneamente complica-

da información conductual en cualquier parte del mundo, también ha venido a acelerar esta tendencia. Por ejemplo, existen 600 millones de consumidores en las tres partes de la Tríada con necesidades y preferencias asombrosamente similares. En otras palabras, dentro de los países de la Tríada, la brecha generacional...es más pronunciada que la diferencia de gustos a través de las fronteras nacionales.”<sup>12</sup>

Dentro de los países occidentales o desarrollados la universalización de la demanda se percibe como más profunda. “¿Cuáles son las razones de estas similitudes y generalidades en los patrones de la demanda y de los estilos de vida de los consumidores de la Tríada? La primera es el poder de compra. El poder de compra de los habitantes de la Tríada, expresado en términos de su ingreso discrecional per cápita, es más de diez veces superior al de los habitantes de los países menos desarrollados (PMD) y de los países de reciente industrialización (PRI)”. Igualmente ocurre con el índice de penetración de la TV y la educación. Por tanto, “lo que realmente hace que los triadianos se comporten en forma parecida unos a otros y que lo distingue del resto del mundo es su nivel educativo, lo que ven y leen, y su poder de compra”<sup>13</sup>.

12 Ohmae, kenichi, idem ant.  
13 Ohmae, kenichi, idem ant.

**FIGURA 9**  
**DENTRO DE LA TRÍADA HAN SURGIDO USUARIOS UNIVERSALES COMO**  
**RESULTADO DE UNA MAYOR SIMILITUD ENTRE ESOS PAÍSES.**



\*Cifras de 1979; PRI = Países de reciente industrialización PMD = Países de mediano desarrollo

\*\*Índice de penetración de los medios = Número de aparatos de televisión por cada 1000 habitantes + circulación de los periódicos por cada 1000 habitantes.

\*\*\*Porcentaje de educación superior =  $\frac{\text{No. de estudiantes en universidad o instituciones equivalentes}}{\text{Población entre 20 y 24 años (en Japón entre 18 y 22 años)}}$

Sin embargo, como ya se vio anteriormente, las nuevas tecnologías y las características que en la actualidad presenta su producción y comercialización exigen la necesidad de crear cada vez mercados más grandes en los que poder desarrollar “modelos de aspersor”. Esto supone necesariamente el que se debe extender los “consumidores universales” incluso en los países menos desarrollados y los países de reciente industrialización.

El medio para realizar esta tarea es, como ya se ha visto anteriormente, a través de la penetración cultural desde la educación (gracias a las nuevas tecnologías existen mayores potencialidades para desarrollar dicha penetración) y mediante el aumento del poder de compra, si bien no de la generalidad de las sociedades de estos países, sí al menos extensión del poder de compra entre aquellos sectores con mayor propensión a consumir productos de corte occidental (justamente los sectores sociales en los que ha sido mayor esta penetración cultural).

El impacto de las nuevas tecnologías de la información se traduce tanto en una mayor universalización de la demanda y de los patrones de consumo a nivel internacional como en una transformación importante en las relaciones laborales y en el mercado de trabajo del mundo actual. Es evidente que hacer una profundización exhaustiva de las implicaciones de las nuevas tecnologías en el mundo del trabajo requeriría una extensión muy amplia, por lo que en este artículo sólo se apuntará aquellas características que se consideraran como más importantes.

En primer lugar hay que reseñar que la composición sectorial del empleo en los países desarrollados ha sufrido una progresiva transformación. Concretamente la economía estadounidense se ha experimentado una progresiva acumulación de empleo en los que se podría considerar como “sectores informacionales”, en detrimento del sector primario y, posteriormente, del secundario.



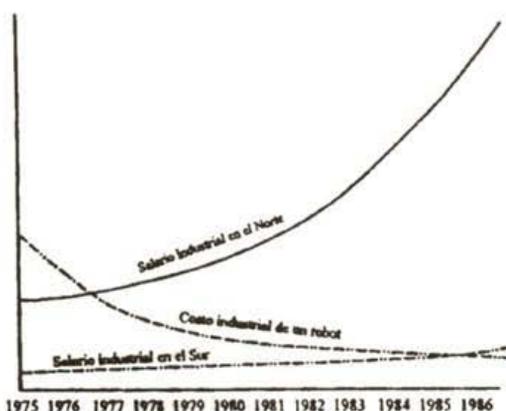
**FIGURA 10**  
EN EEUU A LO LARGO DEL SIGLO XX SE HA PRODUCIDO UNA ACUMULACIÓN DE EMPLEO EN EL "SECTOR INFORMACIONAL".

Fuente: Gago Bohórquez, A. (1993)

No obstante la actual dinámica tecnológica implica incrementos de la productividad tan importantes que resulta mucho más rentable la incorporación

del nuevo capital tecnológico a la utilización de capital humano, incluso aunque el factor trabajo esté en una situación de baja remuneración.

**FIGURA 11**  
EVOLUCIÓN DEL COSTE SALARIAL INDUSTRIAL Y DEL COSTE INDUSTRIAL DEL NUEVO CAPITAL TECNOLÓGICO.



Fuente: Gago Bohórquez, A. (1993)

Actualmente debido a las nuevas tecnologías de la información se ha transformado profundamente la relación entre crecimiento de la producción y empleo. Como señala el profesor Juan Torres “el simple aumento de la producción no entraña necesariamente la creación de empleo, porque la innovación tecnológica ha modificado de forma sustancial la casuística producción-empleo. La inversión ya no es una inversión de capacidad tendente al incremento de las capacidades productivas y del empleo, sino más bien una inversión de productividad que busca mejorar el rendimiento de los diferentes factores, y especialmente de aquellos más costosos como el trabajo”<sup>14</sup>.

Esto conlleva, inevitablemente, importantes efectos en las tradicionales fuentes de empleo del mundo industrial, que se ven matizadas en las sociedades postindustriales. Como señala Robert Reich, ex ministro de trabajo de la primera administración del gobierno Clinton, “las quinientas principales compañías de EEUU no lograron crear un solo puesto nuevo entre 1975 y 1990”<sup>15</sup>. Para Reich el trabajo en las naciones desarrolladas tiene a ser de tres tipos: servicios rutinarios de producción, servicios en persona y servicios simbólicos-analíticos.

Se podría considerar como certera, a expensas de análisis más profundos, la afirmación que realiza J.K. Galbraith

14 Torres López, J. (1995)

15 Reich, Robert. (1992)

de que el mercado de trabajo camina hacia la creación de lo que él define como subclases funcionales, o de lo que otros autores denominan como sociedades de los tres tercios (un tercio empleado y con elevados sueldos; un tercio mal empleado, eventual y bajos salarios; otro tercio desempleado).

### 3. Conclusión.

A modo de reflexiones finales se podría resaltar el hecho de que no se trata de evaluar maniqueístamente el influjo de las nuevas tecnologías de la información en las relaciones económicas internacionales en el mundo actual. Es evidente que como se expuso en la primera parte del artículo no se puede afirmar la idea, absolutamente extendida en nuestros días de la neutralidad de la tecnología. Como toda actividad fruto de la reflexión y la acción humana, responde a los comportamientos de las sociedades en las que surge, a las ideologías y culturas dominantes, a sus necesidades materiales e incluso inmateriales. El hecho tecnológico es algo que ha acompañado el devenir de la historia de la Humanidad desde sus comienzos, al ser parte de la dimensión económica y productiva de la misma.

No obstante no se puede ni debe afirmar que la tecnología es neutra, porque es tanto como afirmar que el fruto de la acción y reflexión humana es neutra, lo cual es -desde cualquier visión antropológica mínimamente seria- una aberración.

Más bien este artículo trata de enjuiciar la influencia de la tecnología en el mundo actual desde sus repercusiones efectivas y no desde sus potencialidades. Es evidente que el hecho tecnológico en el mundo actual tiene posibilidades para responder a las necesidades comunes de la Humanidad, lo que hace falta es que efectivamente lo haga. Sin embargo en un mundo en el que según las últimas cifras oficiales arrojadas por UNICEF existen más de 250 millones de niños en condiciones de esclavitud, no parece que esté ejerciendo una influencia positiva en la satisfacción de las necesidades generales del colectivo humano.

Este artículo se inserta dentro de la programación de un curso sobre "Nuevas Tecnologías y mundo actual" celebrado en el seminario de Valladolid (España) del 14 al 20 de Julio de 1997, e impartido por la Asociación por la Solidaridad Tecnológica (SOLITEC)<sup>16</sup> de la cual el autor es miembro. Tanto SOLITEC como el autor pretenden que con la presente reflexión se generen colectivos de personas -cada vez más amplios- que se planteen seriamente los retos que, desde una visión solidaria de la vida, imponen las nuevas tecnología de la información al hombre moderno.

Para evitar la simple teorización estéril se incorporan las preguntas que al finalizar la exposición se realizaron al público asistente y que responden al método de análisis Ver-Juzgar-Actuar.

1. Mostrar algún hecho concreto en el que vea como la nueva Base Tecnológica ha afectado a la economía (a la economía en el ámbito doméstico o familiar, o local o regional o nacional o internacional).
2. ¿Pueden las nuevas tecnologías determinar de tal manera a la economía que puedan verse afectadas formas tradicionales de apostolado o lucha por la justicia?.
3. ¿En qué sentido pueden verse afectados? ¿Qué acciones podrían emprenderse para evitar la influencia insolidaria de las nuevas tecnologías en la economía moderna?

## BIBLIOGRAFÍA

- Albert, Michel. Capitalismo contra capitalismo. Alianza Editorial. Madrid, 1993
- Banco Mundial. Informe sobre el desarrollo mundial. Washington, 1994
- Castaño, Cecilia. Tecnología y empleo. Editorial Civitas. Madrid, 1995
- Castells, Manuel y Hall, Peter. Las tecnópolis del mundo. Editorial Civitas. Madrid, 1994
- Diccionario VOX Ilustrado Latino-Español Español-Latino. Biblograf. Barcelona, 1986
- Furtado, Celso. Breve introducción al desarrollo. Un enfoque interdisciplinario. Fondo de Cultura Económica, México, 1986
- Gago Bohórquez, Alfonso. El comercio mundial de la tecnología. Editorial Voz de los sin Voz. Madrid, 1995
- Juan Pablo II. Sollicitudo Rei Socialis. Editorial Voz de los Sin Voz. Madrid, 1990
- Keneth Galbraith, John. La cultura de la satisfacción. Editorial Ariel. Barcelona, 1992
- Keneth Galbraith, John. La sociedad opulenta. 2ª Ed. Editorial Ariel. Barcelona, 1969
- Mochoán, Francisco. "Teoría Económica". Editorial Mac Graw Hill. Madrid, 1991
- Muñoz Ciudad, Cándido (dir.). Introducción al crecimiento económico moderno. Editorial Civitas. Madrid, 1992
- Ohmae, Kenichi. El poder de la Tríada: Panorama de la Competencia Mundial en la próxima década. Editorial Mac Graw Hill. México, 1990
- Reich, Robert. El trabajo de las naciones. Hacia el capitalismo del S. XXI. Editorial Ariel. Barcelona, 1992
- Toffler, Alvin. La tercera ola. Plaza & Janes. Barcelona, 1986
- Torres López, Juan. El reparto de la tarta. Editorial Voz de los sin Voz. Madrid, 1995
- Varios autores. Neocorporativismo, sindicalismo y futuro obrero. Editorial Voz de los Sin Voz. Madrid, 1996
- Velasco, Benavides. La tecnología en la teoría económica. Editorial Universitas. Málaga, 1995

# Las flaviadas de Don Flavio: La Música, siempre

*Jorge Canelas Sáenz*

Era una entrevista lo que Carlos Rosso me había pedido hacerle a Don Flavio Machicado. Leídas por ahí las realizadas con algunos dirigentes políticos, se le ocurrió a Carlos, buenamente, que también Don Flavio podía ser objeto de esos trajines en los que yo mismo no sé muy bien por qué suelo introducirme de tanto en tanto. La Sociedad Filarmónica, la música, Don Flavio; planteaban esta vez un contexto diferente, y en esas preferencias y rechazos íntimos que uno siente más a tono con la propia autenticidad, debo decir que no me hallé muy cómodo aceptando el pedido que se me hacía. La grabadora, la pregunta, el afán inquisidor que ambas traen aparejado, de algún modo están reservados en mi siempre dudoso quehacer

periodístico a otras cosas en las que no encajaba Don Flavio. Pero el compromiso estaba hecho para la primera oportunidad en que yo hallase tiempo. La oportunidad se presentó un sábado por la tarde, y partí, pues, previa cita con Eduardo Machicado, provisto del pecaminoso aparatito hacia la casa de la calle Ecuador a una hora calculada como coincidente con el término de la Flaviada de ese día, cerca de las siete de la tarde.

La entrevista -debía serlo a pesar de todo- había comenzado imperceptiblemente, más allá de entrevistador y entrevistado, casi por sí misma, con un aire nostálgico y hasta premonitorio, tan pronto llegué al reconocido portón que había transpuesto la última vez hacía quizá

30 años cuando acudía a alguna de las citas musicales de los sábados.

Era perceptible el paso del tiempo mientras subía por el callejón empedrado hasta la casa. Una vez adentro, la impresión se hizo mayor: el ordenamiento del sonido concedido al hombre como don divino tenía esa tarde, en esa Flaviada, un solo testigo y participante, una japonesita frágil, único asistente a la velada.

«Las Flaviadas están en decadencia», me diría unos minutos más tarde Don Flavio, cuando la grabadora había sido puesta a correr luego de finalizada algo abruptamente la sesión musical, con Ravel, en un programa francés de homenaje al 14 de julio. La japonesita había sido despedida con cortesía y comenzamos la conversación.

- Son 40 años de veladas... Esto comenzó a gestarse, en realidad, por allá en los años 20 sin yo proponérmelo. Estudiaba en Nueva York y mi pasión por la música era ya irrefrenable. Los varios años vividos allí, que siguieron a los de estudios escolares en Santiago de Chile -mi padre era hombre de fortuna- me permitieron no sólo oír y ver música excelente sino conocer y frecuentar a grandes músicos. En esos años quedé sobre todo maravillado por la música orquestal.

- ¿Y de entonces a La Paz. ¿Cómo se produce el salto?

- Vino el regreso, con discos a cuestas,

con un gusto siempre ávido de música. Y también de lectura. No se olvide que mi otra pasión es la lectura, principalmente la Historia. A veces creo que esta última se antepone a la de la música. Y pienso que debía haber sido quizá historiador. Pero bien, oía música todo cuanto podía y me gustaba compartir lo que escuchaba...

- ¿Eran ya la Flaviadas esas sesiones de música?

- No, ni mucho menos. Eran reuniones de amigos y de amigos de amigos. Se fueron haciendo más numerosas y quedaron de hecho fijadas para algún día de la semana, a una cierta hora. Una noche de esas - eran las grandes épocas de ese gran diario que fue La Razón-, los cultos periodistas y reporteros que tenía el diario -varios de ellos amigos míos y partícipes de las veladas- llegaron acuciosos, conversaron más que de costumbre, me hicieron preguntas, al día siguiente, en la edición dominical, con el nacimiento de las Flaviadas. Los amigos periodistas hicieron varias crónicas, desde distintos puntos de vista, sobre las veladas musicales que se realizaban en mi casa y las bautizaron con ese nombre de «Flaviadas». Aquella fue la partida de nacimiento, por los años 40 y tantos. Tiene todo esto un recuerdo muy grato y muy intenso para mí.

- ¿Cuarenta años ininterrumpidos?

- En realidad, sí. Recuerdo que en los días de la Revolución del 52 tuvimos una interrupción, pero aquí adentro, y

fue por la falta de energía eléctrica, no porque la gente hubiera dejado de venir.

Ahora es distinto, como usted ve...

- ¿Y por qué?

- No sé muy bien por qué. En parte debe ser la vida más agitada que tiene hoy La Paz. Ya no se dispone de tiempo para cosas tranquilas y apacibles. Además cualquiera puede tener hoy día un tocadiscos o pasacintas y oír su propia música. ¿Qué va a hacerse usted todo un viaje para escuchar música en otra parte!

- ¿Le ha hecho cambiar esto sus hábitos y gustos musicales?

- Es como si hubiera terminado una época...

La música es siempre la misma maravilla para mí. Eso no puede cambiar. La música está por encima de cualquier contingencia. ¿Usted sabe que yo tengo 85 años? No habría llegado a tan viejo sin la música. Es el regalo, el don de Dios. A la música le debo la vida, mi salud.

- ¿La escucha todos los días y siempre con tanta frecuencia como antes?

- Igual que siempre, con algunas limitaciones inevitables. Hoy, aunque usted no lo crea, hay que cuidar el desgaste de la aguja, que no se las consigue tan fácilmente como antes. Y hasta hay que cuidar la luz... Pero sigo y seguiré escuchando música todo cuanto pueda. Soy ahora un hombre solitario y ya cargado con el peso de los años. No me faltan momentos sombríos, de decaimiento del ánimo:

La música me ayuda a sobrellevarlos, porque la música habla al espíritu; con ella uno entiende y comprende muchas cosas.

- Don Flavio, ¿Cómo eran la Flaviadas en sus mejores tiempos?

- Eran veladas concurridísimas. Todos estos asientos que usted ve estaban ocupados. Había gente en las escaleras y sentada donde pudiera. No había, nunca hubo ni la hay, de mi parte, ninguna preocupación por saber quién venía, ni tampoco intención alguna de discriminar o invitar a nadie. Era, y sigue siendo, «casa abierta» a todos. Así nacieron las Flaviadas y así han de continuar, porque es la música la que convoca a la gente, no yo. En aquellos años - las Flaviadas se realizaban por la noche, después de la hora de la cena- yo preparaba un programa que a veces tenía relación -como el de hoy- con una fecha memorable. Hoy hemos tenido un programa francés, del Barroco hasta Ravel, en honor al 14 de julio. Algo parecido ocurría entonces. Unas tres horas de ese programa. Luego había un intermedio en que servía té y galletas. Y después la atención de pedidos de los asistentes. Fueron incontables las noches en que la música seguía en esos sábados hasta las 3 y 4 de la madrugada. Y el sentido de la Flaviadas se extendió a otras partes del país y aquí mismo, en La Paz, dio origen a otras veladas con un parecido espíritu. Usted ha oído hablar, por ejemplo, de los Chocolates, esa venerable

institución paceña que sigue viva...

- Sin decírmelo, me ha dicho lo que piensa de la música...

- Mire, yo escucho música todo el tiempo, aun sin oír. Es la armonía de la naturaleza, es la armonía del Universo, es la armonía de Dios. Hasta en el ruido que se produce al partir una piedra -allí en Comanche, las canteras de la familia- escucho música. Ya le digo, no habría podido vivir ahora sin ella...

- ¿Y no cree, Don Flavio, que hoy día hay algo así como una cierta inversión en el oír y hacer música?

Hay música en todas partes, todo el tiempo, donde quiera que usted vaya, en el Banco, en la tienda, en el micro, en la oficina...

- No quisiera ser drástico. Es mejor que haya música a que no la haya. Es cierto que mi vida es más bien retirada...

- ¿Y cuáles son sus preferencias musicales ahora?

- En mi juventud yo era moderno. Ravel, por ejemplo, que acabamos de oír, me extasiaba. Hoy, con los años y la madurez, no hay nada como Bach para mí. También Mozart. La orquesta me fascinaba en Nueva York, pero qué puedo decir de tantas otras formas musicales maravillosas, desde la música juglaresca de la Edad Media

hasta la contemporánea.

- ¿Llegan sus elogios también a la música "rock" o al jazz?

- Sí, también. Yo escucho de vez en cuando. Hay entre nosotros un talentoso muchacho, Jhonny González, que hace jazz en el piano. Lo hace muy bien y además se preocupa de divulgar el jazz en unos programas de radio que son muy buenos.

- Veo que se mantiene usted al día con sus equipos de sonido y presumo que también en lo que hace a discos...

- Mire, yo diría que las dos más grandes maravillas de la técnica, con sentido opuesto las dos, han sido la bomba atómica y la invención y perfeccionamiento del disco. No nos damos plena cuenta de todo lo que significa tener al alcance de la mano la música de todos los tiempos y de todas las culturas...

La sala de música, vacía, con solamente Don Flavio y yo lado a lado -un café traído por el hijo Eduardo en algún momento ha sido el otro compañero- tiene el aire nostálgico percibido desde el portón. Pero el recinto está ciertamente habitado por la música, y por ella vivificado. Ese espíritu no puede dejar de transmitirse a quien no necesite hacer otra cosa que abrir el suyo.

# El ratón en dos mundos

*Félix Layme Pairumani*

## **El shock andino**

Vivimos tiempos muy conflictivos para la integridad cultural andina. De hecho hemos visto una especie de imposición de una manera distinta de ver las cosas. El instrumento para eso se llama la escuela y su currículum es ajeno. En los inicios del advenimiento de la escuela tenían seguridad de que los nuevos valores del industrialismo eran la solución, una solución definitiva de los problemas bolivianos. Por eso implantaron la “civilización” y la “castellanización” es decir la homogeneización, creyeron que su civilización era la mejor y que las andinas eran bárbaras. Para ver mayores detalles basta leer la polémica que hicieron Felipe Segundo Guzman y Tamayo en 1910.

Los paradigmas de esta civilización, es decir del industrialismo, son opuestos a los de las culturas andinas.

Esa es la causa del shock que nuestros pueblos han sufrido durante la escolarización y aun ahora se mantienen los problemas del encontronazo de dos maneras de ver el mundo; según J. A. Barker: Un paradigma es un conjunto de reglas y disposiciones (escritas o no) que hace dos cosas: 1) establece o define límites, y 2) indica cómo comportarse dentro de los límites para tener éxito.

La escolarización suponía la homogeneización, y ésta era considerada como la solución a los problemas de los indígenas. Entonces además del currículo escolar oculto llevaba otros valores de la Revolución Industrial, tiempo lineal, centralización, verticalismo, espacio tiempo separados, la enajenación de la tierra y otros. Eso, reitero, ha producido un shock insospechado en las comunidades indígenas: la aculturación en los

años de la iniciación de la escolarización y aun hasta ahora.

Ya en la introducción hemos señalado un instrumento de cambio muy conocido cual es la escuela. Aunque eran hijos de sociedades en donde la subestimación social y económica no estaban reñidos, en la Colonia surgió un otro prejuicio: el racismo con más intensidad. Recalco, en el siglo XX, no creo que hayan tenido una malévolta intención al implantar una educación ajena y extraña a las realidades culturales indígenas, sino que eran hijos de la época y en sus actitudes paternalistas pensaban que ese currículum escolar era mejor para los indígenas. Lo hicieron bajo el pensamiento que entonces estaba vigente y por supuesto parecían prósperos en sus madres patrias y sobre todo porque desconcían la relatividad cultural. Pero lamentablemente esos valores ahora han entrado en una especie de desmoronamiento y surgieron otros. Vino la crisis educativa. Eso hace que pongamos en duda el sistema educativo y las contradicciones culturales actuales, antes de continuar despersonalizando.

En esta oportunidad tocaremos un hecho, uno solo, que está cambiando la manera de ser andino, la acumulación por acumulación y el maltrato al medio ambiente. “Somos ratoncitos”... cantaban en la escuela.

Cuando gobernaba el país el Gral. René Barrientos, enviaban del Minis-

terio de Educación a las escuelas del campo, unos libros grandes y bellamente empastados, con tapa de cartón y vistosos colores amarillo y azul, titulado “El quesin”. Era la historia y andanzas del ratón. Los niños, afanosos, algunos hojeaban, otros intentaban leer y algunos comentaban en lengua aymara. Algunos maestros, aun hasta hace pocos años, para enseñar a hablar hacían repetir dichos textos a los niños en las horas de lenguaje, como si fuese texto de enseñanza.

Así mismo en las escuelas rurales los niños de los primeros cursos cantaban, dirigidos por sus maestros, la ronda denominada “Somos ratoncitos...”. Cantaban diariamente, especialmente niños de 5 a 6 años de edad del prebásico, primero y segundo cursos. Si se pregunta, por ahí, a algunos maestros sobre esta canción seguro que recuerdan dicha ronda. La pregunta es: ¿la característica y personalidad del ratón era o está acorde con la cultura aymara y quechua?

### **El ratón en los cuentos aimaras**

Existe una fábula en la cultura aymara donde protagonizan el ratón y un ave llamada carpintero (*yayaka, yarakaka* o *ñuxtu*). Hubo un ratón que recogía todo lo que es comestible en la época de la cosecha, aun lo que pertenecía a otros. Nunca iba sin llevar nada a su casa. El ratón tenía todo, su casa estaba llena de cosas y especialmente comida. Odiaba a las mujeres, porque cuidan con esmero los productos agrícolas en su casa y sentía simpatía por los hombres y cuando éste moría

se ponía luto, porque el hombre más se ocupa de cultivar el campo y no se ocupa de la cocina, esto le favorecía al ratón.

Un día un ave decidió casar a su hijo, y fue a visitar al ratón para solicitar apoyo (*ayni*, *arku* o *apxata*). Entonces el ratón enojado lo despachó insultándolo:

—¡Qué producto ni qué nada! Aquí todavía tienes el descaro de venir a solicitar ayuda. En tiempo de cosecha hay que cosechar y recoger, tú cada día estas cantando y riendo. ¡Váyase de aquí!— le botó.

En otro lugar y oportunidad, al ave chingolo (*ch'utukullu* o *phichhitanka*) le tocó casar a su hija, entonces esta ave fue a suplicar apoyo al ratón.

—Por favor señora ratona, voy a casar a mi hija, nos colaboraremos pues (*aynjt' asikiñäni*, *nayaxa apxatt' xarakchimaxaya*)— le decía.

La ratona no quería saber nada.

—¡Qué!, ¿qué producto o comida mi pides? En la época del escarbe se escarba, en tiempos de *apthapi* se recoge. ¡Chistoso! Todavía vienes aquí a pedir ayuda! ¡Trae esa bolsa! (*juka kustäla iqanma!*)— le quitó la bolsa, dice el cuento, y con ella le arrojó, y el costal justo quedó como gorro en la cabeza del ave y para siempre ahí. Hasta hoy se puede ver el característico costal aymara en la cabeza de la avechilla chingolo. Eso dicen y nos enseñan los cuentos, las fábulas y leyendas aymaras y quechuas son pues instrumentos educativos andinos.

### La simbolización del ratón en los dos mundos

¿Qué es el ratón en el mundo castellano y qué en el aymara? Aquí debemos comprender que las culturas son relativas, esto se llama justamente la relatividad cultural. Esto en principio quiere decir que cada cultura es distinta y tienen valor ambas; y en cada cultura los animales simbolizan un valor positivo o negativo y, generalmente, no son iguales.

Para la gente aymara *achaku*, significa ratón, pero metafóricamente, significa ladrón. En quechua el ratón se llama *juk'ucha* y esta palabra en la lengua aymara significa “acumulación”. Proviene del verbo *juk'uchaña* y quiere decir acumular.

El ratón para la cultura española y occidental puede significar a un ser débil e inofensivo. Mientras que en la cultura aymara representa a un ser repugnante, semánticamente simboliza al ladrón, a la acumulación; el ratón no da jamás ni ayuda, es decir no practica la reciprocidad, es un ser sucio e individualista, no es comunitario.

### Lógica económica

Para todos es sabido que la lógica económica aymara es de reciprocidad, es decir practicar el *ayni*: te doy cuando necesitas y me devuelves cuando yo necesite. Es decir, en una situación comunitaria el que da más recibe más. Los científicos sociales dicen “complementariedad antagónica” es decir, aliados y contrarios en la

comunidad. “La lógica de la economía que se desarrolló en estos territorios está basada en el Don, Dar, que llamamos redistribución. Se da en función de la **necesidad** del que pide. Entonces, tenemos que las relaciones se establecen mediados por la necesidad. El servicio será retornado, devuelto cuando el primero lo necesite y es lo que llamaremos reciprocidad.” Dice Dominique Temple.

Mientras para la cultura española y occidental vale más aquello de: “tanto tienes tanto vales” (proverbio español en Quijote de la Mancha) para el aymara es al revés: Cuanto más das más eres, sería. Justamente el ratón es acumulador a cualquier precio e individualista a toda costa. El intercambio es eso, aprovechar la situación insostenible que sufre el otro, la necesidad y dificultad del otro, para aprovechar e incrementar sus ganancias. Y aquí nacen justamente las desigualdades y las penalidades de la población andina.

#### **Algunas consideraciones sociales**

Los libros que pintan al ratón como animalitos lindos y las canciones que representan a los niños como a dicho animal, subliminalmente, enseñan las características del ratón; pues sienten cariño y toman como modelo su personalidad, de hecho consideran que el ratón es bueno, así como sus actos, por tanto se debe imitar, bailar como ratoncito; un ejemplo: hasta ya no es malo aun para el propio maestro de origen aymara o quechua civilizado.

Decir *achaku* a una persona es ofensa. Es decir es un insulto. Ningún *aymara* hablante puede tolerarlo si le llaman *achaku*, pues están llamándole ladrón. De la misma manera que la palabra *qamaqi*, el insulto *achaku* es tan grave que puede merecer golpiza si no prueba porque le llama *achaku*.

Aparentar ser ratoncitos en el mundo andino es una aberración. Con esta clase de enseñanzas se logra simpatizar con este animal, y se está logrando familiarizarse con el hurto, además de que en una sociedad comunitaria se induce a ser acumuladores aun a costa de ser ladrones. Este puede ser en el futuro la raíz de la corrupción. Los recursos comunales (y ahora municipales) en adelante pueden ser vaciados sin ruborizarse, y así mismo en esta carrera será difícil cuidar la ecología, puesto que ella sufrirá la loca carrera de la depredación.

Uno de los paradigmas más importantes para el aymara fue y es todavía el medio ambiente. Es más, en esta cultura se considera sagrado, puesto que es su Diosa *Pacha Mama*. Pero así como están las cosas, ahora ya se sabe qué va a pasar. Habrá que pensar sobre estos tópicos en la producción literaria aymara y quechua y en elaboración del currículum escolar de la nueva era.

Tenemos que aprender a respetar al otro, tenemos que saber ser distintos y respetar lo distinto, sobre todo saber vivir en ella con justicia, sólo así podremos encontrar la paz.

# Influencia del turismo en las festividades folklóricas

*Carlos Urquiza Sossa*

*El turismo es un bien suntuario  
Que en la fase de su perfeccionamiento  
Se vuelve incluso necesidad primaria*

*El folklore es un bien cultural  
Que en su proceso de folklorización  
Se manifiesta en la heterogeneidad  
Del arte multitemporal.*

Al margen de lo que se ha venido repitiendo para el enfoque de las clásicas interpretaciones de la cultura, entendemos que cultura no es una entidad, ni siquiera alguno o todos los modos de comportamiento o de conducta de los pueblos, o en su efecto, la totalidad de los procesos de acción social, sino, una serie de símbolos adscritos a su propio contexto, donde las

formas culturales encuentran su más clara y precisa articulación.

Asimismo, entendemos que su sustancia es asequible en sus formas y no en la elegante combinación de la alquimia y la intuición, que solamente la temporaliza en un universo siempre cerrado, y que, en ese recinto sin ventanas para la luz, se cuida a

rajatabla, que no pierda sus característicos rasgos históricos, que para nuestro caso concreto es colonial y no se remonta a la época de oro de las culturas precolombinas.

En ese esforzado trance de protección encuevada, las formas de vida del siglo XIX y XX, elaboran la característica cultura de clases, en la que, la incipiente burguesía junto a la decadente aristocracia e incluso con el apoyo indirecto de la bohemia eclosionante, se sitúa a un nivel distante, ajeno y distinto de la cultura folk, sea esta aymara, keswa, guaraní, chiriguana o melanoderma.

Sin embargo, a partir de la Revolución Nacional de 1952 la intrincada red de esa cultura de clases ha sido palpablemente erosionada, para dar paso al notable impulso del relativismo cultural, cuya esencial característica es, la de oponerse a la fosilización de las formas culturales, aprovechando para el efecto, la coyuntura favorable que presentaron las sociedades de competencia, en las que, el centro de las actividades de la vida es el goce productivo del tiempo libre y la alineación por el consumo, con la consiguiente pluralización de las preferencias, los gustos y las apetencias. Sobre ese particular, no debe perderse de vista que el consumismo y el ocio, constituyen destacado símbolo de prestigio.

Por otra parte, se tiene el mundo rural, donde la perennidad renovadora del folklore, es la viva fluencia de un bien

funcional complejo que perdura en la tradición, la oralidad, el empirismo, la popularidad y el anonimato.

Por lo tanto, referirse a ese bien funcional concreto, es concretar que nada es un hecho folklórico por sí mismo, ya sea por la fatalidad de su esencia o por la sola condición de existir, sino que y necesariamente adquiere esa condición, como consecuencia de incesantes procesos de folklorización en el ámbito mayoritario de la comunidad, que en lo interno sufre transformaciones, crisis y etapas de transición en los diferentes momentos de transplante cultural, en abierto choque con las supervivencias propias, con las transferencias transculturadoras de otros grupos folk, con toda su carga de rechazos o asimilación de bienes materiales, espirituales, ergológicos y estéticos.

La perennidad renovadora de ese bien cultural se inspira inicialmente en lo real, reflejado en un constante retorno y se estructura en la evocación de todo un pasado, posteriormente crítico, por la inserción de una particular concepción que lo revalora legendaria y mitológicamente, por lo tanto, varía, se transforma y cambia en sus elementos secundarios pero mantiene sus características sustantivas. Es un mecanismo mediante el cual se inserta lo existencial en el marco referencial del hecho y cumple la función de recordar y revivir los acontecimientos. Podríamos decir, que constituye la visión actualizada de cada generación. Es en definitiva la huella histórica y

arqueológica del hombre. Cuando lo vemos, miramos en dirección a su origen.

Se tiene en consecuencia, que el folklore y sus proyecciones inherentes, presenta vasos comunicantes horizontales y verticales permanentes, que no permiten en la práctica, la conclusión definitiva del ciclo, aunque resulta evidente, que en cada uno se ha cumplido el respectivo proceso de folklorización. Es así que la tendencia al cambio, propia de una generación respecto a la anterior, determinen por ejemplo: que las danzas antes rituales sean ahora de regocijo o que introduzcan nuevos elementos antes desconocidos, como cirios, velas, fuegos pirotécnicos.

Por lo expuesto con precedencia y coincidiendo con la notable folkloróloga Dra. Julia Elena Fortún, se desprende que los grupos humanos, tanto urbanos como rurales que responden al fenómeno de simbiosis cultural a través de exégesis etnohistóricas, configuran para sí, el contexto de patrimonios tamizados por genuinos procesos de folklorización colectiva, porque ellos forman parte integral de sus patrones culturales, cumplen importantes roles de vigente funcionalidad y constituyen la principal trama para su cohesión.

### **Las transferencias de la cultura folk**

Inicialmente es necesario asumir que muchas veces, la delicadeza de las distinciones se sobreponen a la fuerza de las abstracciones, aunque la investigación sensata legítima y

convalida los argumentos. Sin embargo, se debe tener muy en cuenta que las acciones sociales son algo más que ellas mismas y que la procedencia de la interpretación no determina el rumbo de su posterior impulso.

Al amparo de la premisa precedente señalamos que, vivir es formar parte activa de un contexto social, donde las múltiples trabazones de interrelación interna configuran la línea cultural que la caracteriza a la vez que las diferencia como el caso concreto de Bolivia en cuyos centros urbanos vivimos inmersos en la sociedad de competencia frente a las sociedades de cooperación del área rural.

Es así que, concordando en lo sustancial con Jaime Martínez Salguero encontramos que el comportamiento del hombre en las sociedades de competencia funcionan coordinando intereses, muchas veces opuestos, donde las personas individualmente consideradas, no actúan en función de la colectividad sino de sí mismas, por lo tanto, hacen lo posible para que aquella se adecúe a sus propios intereses, para servirse de ella, porque su afán de realización mediante el éxito social o económico predominan sobre los intereses colectivos. En tanto que en las sociedades de cooperación, la dimensión y el rol social del hombre se encuentra subordinado a los intereses de la realización colectiva. La actitud madura y consciente de mutua solidaridad de las personas está en función de su plena identificación con el espíritu de la comunidad y cede sus

intereses personales para ganar valores sociales, haciendo todo lo posible para que sobresalga el éxito colectivo como un todo.

En relación con ese enfoque, no podemos dejar pasar en alto, que en el análisis de comportamiento, la actitud del nativo es distinta a la del mestizo y la de ambos respecto a la actitud del criollo, lo que implica pluralidad de valores permanentemente enfrentados.

En ese contexto, las comunidades convergentes hacia una gran unidad étnica común, como ineludibles protagonistas de su quehacer en el texto social que le es propio crean una cultura de excelsa calidad espiritual, social y ergológica, la que a su vez, es transmitidas mediante los tradicionales vasos comunicantes que se han señalado más arriba de la misma manera como los traspasos horizontales utilizan los procedimientos de los hilos conductores para recrear las infaltables variables de una o más fenómenos folklóricos en la plenitud de su vigencia.

Cuando ese mismo proceso se efectúa en términos de transferencia de la homogénea comunidad colectiva del área rural a la periferia de la ciudad, el contenido funcional, telúrico y de arraigo, desaparece totalmente, para dar paso al inexorable circuito de readaptación, circunscrito a las desiguales modalidades de comportamiento económico, social, y el heterogéneo grado educacional, ideológico y cultural del nuevo medio ambiente que lo asumirá con el

condicionamiento de la renovación y el cambio, incluso de la tergiversación del universo raigal que lo caracterizaba con la consiguiente e irreversible variable en la calidad y la función del folklore, que a partir de ese momento, adquiere orgánica estructura de un hecho transferido en proceso de folklorización. Empero, en el marco concreto de una nueva manera de hacerlo, de validarlo y de representarlo, que se ajustará necesariamente a la actitud de interiorizarlo en el nuevo sentido funcional que caracteriza a esa comunidad urbana.

Entonces, lo que el ciudadano de la gran urbe y los turistas disfrutarán con el nombre de folklore, no es más que la imitación de hechos espontáneos producidos en otra realidad, como consecuencia de otros valores y necesidades. Esto es, que se solazan con el desplazamiento paulatino del verdadero folklore hacia una nueva visión respecto de su contenido y continente. Lo que ven en las festividades, “las entradas” y los carnavales, es un “hacer folklore”, de nuevo. Por lo tanto, estamos ante unos hechos folklóricos transferidos del ámbito donde existe la plenitud a otro distinto, en el que les falta arraigo colectivo, funcional y telúrico. Sin embargo, el nuevo proceso de folklorización les otorga la calidad de “folklore urbano”.

Y, lo que sucede en ese “folklore urbano” aquí llamado festividades folklóricas, de la sociedad de

competencia es que la manifestación de una nueva actitud anímica del hombre ciudadano influenciado por los portadores del relativismo cultural o turistas, a dado pie a un novedoso resurgir de arcaicas expresiones, pero esta vez, con inspiración referente hacia el mercado de recepción turística, que a su vez, implica, renovadora actitud, no solamente en el rediseño de su presentación escénica donde se reactualiza el uso, la exteriorización y la interpretación del folklore, sino que exige que la participación funcional original, se transforme en presentación invariablemente institucionalizada, además de profesional y con nivel de espectáculo casi académico.

Describir en esa dirección todos los detalles de la influencia del turismo en las festividades folklóricas, carecería de profundidad, basta con citar el armado de graderías en las calles, la aparición de personajes extraños en las tropas de danzantes como kalimanes, supermanes, pieles rojas, mikey's, mariposas y mariposones; así como, la inclusión de comida nativa regional en el menú de grandes hoteles y restaurantes, en la aparición de mercados artesanales y la imitación de modelos, formas y decoración de la artesanía nacional en productos industriales, en la proliferación de festivales, algunos de ellos auto denominados de "alto folklore" como si existiera el "bajo folklore", en la recreación de formas musicales,

escalas rítmicas y modales, en la transformación de coreografías y vestimenta extraordinaria. Todos ellos dirigidos a satisfacer los gustos, preferencias y apetencias de turistas y participantes indirectos en las fastuosas festividades folklóricas, donde los prietos muslos desnudos de bellas "figuras" van por delante.

Es más, en el conglomerado humano de cientos de miles de personas, los festivales folklóricos, encuentran franca cobertura en los masivos mercados de consumo, lo que a su vez implica, simultánea participación en agencias de viaje y turismo, empresas de transporte, distribuidoras de bebidas alcohólicas y de las otras, promotores comerciales, editores, impresores de discos y videos, cadenas radiales y televisivas, además del auge económico para mascareros, bordadores, sastres, peluqueros, costureras, zapateros y el comercio informal en general.

En conclusión, el turismo, no sólo tiene un gran pedazo de influencia en la gran nave de las festividades folklóricas urbanas, sino que, se está incrustando en el mar donde navega esa nave. Ya nadie se extraña ante la proliferación de comidas chinas, de pollos al spiedo, de peinado afro, de películas pornográficas y de minis y más minis. Aquí no estalla la influencia del turismo como en el caso de las revoluciones políticas, porque simplemente tiene lugar, se está operando cotidianamente, en silencio.

# La usucapión fuente de enriquecimiento ilícito

*Emma Nogales de Santivañez*

La usucapión como modo de adquirir la propiedad por el transcurso del tiempo fue establecida en el Derecho Romano desde los primeros tiempos, en efecto, tanto la Ley de las XII Tablas, como el Derecho de Justiniano reconocían a la usucapión como un modo de adquirir la propiedad que sólo podía ser invocado por los ciudadanos romanos y siempre que concurrieran los siguientes requisitos: Posesión, Transcurso del tiempo, Justo Título y Buena Fe.

La posesión para poder alegar usucapión debía ser perfecta, animo domini, vale decir, el poseedor debía tener los dos elementos constitutivos de la posesión: el corpus y el animus, debía también ser una posesión pacífica, pública y continua.

El transcurso del tiempo era otro requisito, o sea que, la persona que alegaba la usucapión en su favor debía probar haber estado en posesión de la cosa por un tiempo determinado, así la Ley de las XII Tablas exigía un año para cosas muebles y dos para cosas inmuebles. Este período de tiempo varió en el derecho de Justiniano, que exigía 3 años para cosas muebles y 10 años entre presentes y 20 entre ausentes, para cosas inmuebles.

El Justo Título, que era el negocio jurídico apto para transferir la propiedad de las cosas (ejemplo: venta, donación, etc) era indispensable y la Buena Fe, como

la convicción que tenía el usucapiente de que no se hallaba dañando derechos ajenos, era otro requisito exigido por Ley.

Lo anteriormente expuesto demuestra que el Derecho Romano sólo daba lugar a la usucapición siempre que se cumplieran los requisitos señalados, aparte de que sólo se la podía usar por vía de excepción, cuando el propietario o el poseedor con justo título y buena fe era perturbado en su propiedad o posesión. No se podía invocar la usucapición por vía de acción como sucede en los tiempos actuales, donde una persona con solo demandar a cualquier tercero cómplice y demostrar que ha estado 10 años en posesión continuada, **sin justo título ni buena fe** adquiere la propiedad de las cosas.

El Código civil actual, no solo ha reducido el tiempo necesario para la usucapición (Cinco años, con justo título y buena fe y 10 años sin que concurren estos requisitos), sino que permite utilizar la figura por vía de acción y por vía de excepción. En la Práctica se la vienen utilizando con mucha más frecuencia por vía de acción, sobre todo por los numerosos loteadores que se han dado a la tarea de apoderarse de las tierras que pertenecen al Estado y a los Municipios y que por falta de inscripción en un registro de bienes públicos, son presa fácil de los usucapientes, quienes en complicidad con algunos jueces y con sólo la prueba de testigos (que es la menos idónea) logran sentencias adquisitivas sobre cuantiosas extensiones de tierras y las inscriben como de propiedad particular en la oficina de Derechos Reales. En efecto, se dio un caso en la Alcaldía de La Paz, donde un particular presentó títulos de propiedad sobre 200 hectáreas ubicadas en Alto Seguencoma logrados por Usucapición.

No olvidemos que cuantiosas extensiones de tierras fueron revertidas al Estado con motivo de la Reforma Agraria del año 1953. El Instituto de Reforma Agraria no ha tenido ni tiene un detalle exacto de todas las tierras revertidas, muchas de las cuales han ingresado a áreas urbanizadas y se hallan por tanto dentro de las jurisdicciones municipales. Si se aplica lo dispuesto por la Ley Orgánica de Municipalidades en sus Arts. 58 al 61, estas tierras estarían en calidad de tierras baldías por tanto pertenecientes a los Municipios como bienes del dominio público; pero como no se hallan registradas en el INRA, en las Alcaldías y menos en Derechos Reales, los hábiles loteadores, han visto la manera fácil de resultar propietarios de estas tierras por usucapición.

Esta forma de apoderamiento de las tierras del Estado y Municipales genera enriquecimientos ilícitos que tienen que ser cortados, aparte de que en los tiempos actuales no sólo la propiedad pública esta en riesgo, sino también la propiedad de los particulares. Por ello, se impone la necesidad de que el Instituto de Reforma Agraria, en colaboración con las Alcaldías y con la

oficina de Derechos Reales, con los pocos antecedentes que posee, levante un detalle de todo lo que fue revertido el año 1953, para establecer cuantas de estas tierras se hallan actualmente en áreas urbanas, dado el crecimiento de las ciudades y se hace preciso crear en la Oficina de Derechos Reales un Registro de Bienes en Dominio Público, donde los Municipios puedan registrar todos los bienes inmuebles de Dominio Público, así como los ríos, lechos y aires del río, calles, plazas, taludes, en suma todo, lo que la Ley Orgánica de Municipalidades considera bienes en dominio público, sino se quiere aparecer a futuro con que todos estos bienes ya han pasado a propiedad particular gracias a la figura de la usucapión.

Finalmente se hace indispensable una revisión del capítulo correspondiente a la usucapión en el Código Civil actual, tal vez reviviendo la normativa existente en el derecho romano.

# El paradigma de la planificación a largo plazo

*José Manuel Palenque*

*La teoría macroeconómica no le puede servir de base a la Política Económica por que nadie sabe que va a suceder.*

*La economía de mañana debe costestar también el interrogante: Como relacionamos la forma en que dirigimos un negocio con los resultados? y que son los resultados?*

*La respuesta tradicional - las utilidades - es engañosa. Con la filosofía de la utilidades no podemos poner en relación el corto plazo con el largo plazo, y, sin embargo, el equilibrio entre los dos es la prueba definitiva de la administración.*

Peter Drrucker: Gerencia para el Futuro.

Hasta hace poco la idea de la **Planificación a Largo Plazo**, de cinco a diez años, tenía una fuerte aceptación y era considerada como paradigma de la calidad gerencial tanto a nivel de gobierno como en el mundo empresarial. Sin embargo, la evidencia

empírica ha demostrado que no existen pruebas de que los planes quinquenales o decenales se hayan cumplido por lo menos en un 50% en su ejecución, tanto en la grandes empresas de países desarrollados como en nuestro medio; por el contrario el costo de ajuste

permanente y periódicamente a la realidad cambiante tanto en la economía como en la empresa ha tenido una significación antieconómica.

El cambio que vivimos es cada vez mas acelerado por la dinámica del mismo cambio, siendo muy difícil predecir aún el futuro cercano, por lo tanto tendremos que modificar nuestros viejos paradigmas y sustituirlos con aquellos que respondan al mundo empresarial de hoy y del mañana.

La Planificación estratégica, concebida hasta hace poco como la de largo plazo según los autores clásicos (Chandler y Edwards), hoy es reemplazada por los estudiosos de la administración, como por los ejecutivos líderes, por planes de plazos menores que sean controlables y respondan con agilidad a la dinámica del mundo en que vivimos. Han sido muy graves los daños económicos causados por tratar de cumplir con la planificación a largo plazo, como el desmoronamiento de empresas grandes, o el fracaso en las políticas de gobiernos que hicieron los llamados planes de desarrollo. En el caso de Bolivia, bastará revisar los documentos existentes sobre este último aspecto para confirmar el hecho.

La mentalidad de los ejecutivos conservadores, como consecuencia de su fuerte arraigo en la teoría clásica de la administración científica del ayer, hace que continúen ajustando y parchando sus planes a largo plazo o en su defecto ingresando a una peligrosa costumbre de decisiones improvisadas

que no mejoran ni optimizan las situaciones de riesgo, en lugar de iniciar un nuevo plan que comprenda plazos menores controlables, dentro de la concepción de **la gerencia dinámica**.

Por las varias encuestas realizadas en los últimos años en diferentes oportunidades en empresas nacionales en base a muestreos estadísticos debidamente seleccionados, los llamados **planes estratégicos de largo plazo**, son sólo documentos de buenas intenciones que en la mayoría de los casos no son ni siquiera revisados o actualizados después del segundo año de su elaboración y sólo forman parte de una colección de documentos históricos.

Ahora bien, con referencia al término Paradigma, conceptualizaremos como la forma de ver las cosas y tomarlas a manera de patrón o modelo de nuestros actos y creencias. Adam Smith conceptualiza el término *como la manera de como percibimos el mundo, agua para el pez. El paradigma nos explica el mundo y nos ayuda a predecir su comportamiento.*

Willis Harmon del Stanford Research Institute dice: *Un paradigma es la forma básica de percibir, pensar, valorar y actuar con base en una visión particular de la realidad.*

Los nuevos paradigmas, aparecen en el tiempo en función de los cambios del hombre mismo, de los avances en la ciencia y la tecnología y en forma general en su esencia misma, que es la

forma diferente de ver todos los fenómenos y el mundo que nos rodea a partir de una nueva realidad, sea económica, social, religiosa, etc.

Partiendo de dos conceptos básicos interrelacionados entre sí: Paradigma y Planificación, encontramos que la creencia en la planificación estratégica a largo plazo no demostró su efectividad en el logro de sus resultados programados, debido a la naturaleza y permanencia del cambio en todos los campos de la actividad humana.

El mundo empresarial que vivimos está basado al presente y por el futuro inmediato por una economía globalizada que tiene sus fundamentos en principios de integración a través de alianzas y donde las empresas están gobernadas por gerentes capaces de adelantarse acertadamente a los hechos en un contexto mundial. La nueva gerencia se convierte en una forma dinámica de pensamiento capaz de actuar y participar en el cambio por sí y no de combatirlo con la débil arma del pensamiento tradicional de empresa o de gobierno.

El ejecutivo moderno deberá tomar conciencia de la necesidad de ingresar al uso de nuevos conceptos e instrumentos para fomentar y estimular el desarrollo del factor humano con una visión de liderazgo, cambio de la cultura empresarial, organizaciones menos piramidales y más planiformes, y especialmente dar énfasis a la comunicación horizontal como vía de acceso al mejor empleo de las

capacidades humanas de todo el equipo en todos sus niveles, decisional, mandos medios y operativos, para lograr competitividad, calidad y excelencia en la provisión de bienes y servicios.

Tomás Milkos y Ma.Elena Tello en su obra *Planeación Prospectiva* se refiere al futuro como ese algo que aun no existe, y nos induce a pensar, en: Cómo podría ser? o cómo deseáramos que fuese? y en todo caso llegamos a preguntarnos: Qué debemos y podemos hacer para lograr el porvenir deseado?. De los diferentes enfoques para estudiar el futuro, tenemos: a) La preferencia o proyecciones basados en el pasado, b) Las predicciones basadas en visiones deterministas, c) Las previsiones, que buscan tomar acciones anticipadas a problemas posibles, y d) La prospectiva, que parte de un futuro que se desea o programa construir dentro de los posibles cambios.

Todos estos enfoques nos llevan con mayor o menor grado de certidumbre a preparar los planes y acciones para estar preparados a ese futuro y consecuentemente al desarrollo de una estrategia de corto plazo. Lo importante consiste en planificar por el tiempo en que permita el nivel de certidumbre.

Por lo tanto será conveniente al pensar en planificación, poder distinguir las tres mínimas etapas en tiempo y confianza de logro de los resultados: Certidumbre, riesgo calculado e incertidumbre.

Ralph Stacey, nos presenta tres

situaciones de cambio relacionadas con las etapas anteriormente indicadas: El **cambio cerrado** que corresponde a un futuro en situaciones donde las variables se identifican claramente y los parámetros son estables, esta condición de certidumbre puede tomar una forma de control bastante precisa y logicamente alcanza al corto plazo. En el **cambio contenido** algunas variables ya no son constantes durante algunos períodos y logicamente vuelven la situación cierta en probabilística, utilizando en estos casos experiencias repetitivas de casos similares. El cambio contenido comprenderá entonces un nivel de riesgo probabilístico y un período mayor de tiempo. Finalmente el **cambio abierto** y altamente volátil y difícil de identificar. En este último caso caso, no podemos estar seguros de los cambios ni de las variables en los mismos, por la dinámica del cambio en sí. Planificar bajo tales condiciones para el largo plazo estará más allá de una incierta realidad futura.

En las décadas anteriores a los 80's el grado de aproximación a un posible futuro pudo tener un margen de error menor que al de las tres últimas décadas, pero en la actualidad la distancia entre lo planificado y lo realizado es demasiado grande para poder preverlas. Sin embargo, existen todavía ejecutivos que aceptan a la planificación a largo plazo aunque más por puro enunciado que por una verdadera acción y de ahí que no le den mayor importancia al grado de desviación, pues no se molestan en comparar sus resultados con la

proyección esperada o simplemente justifican por los cambios no previstos. Y eso no es gerencia efectiva.

En base a las consideraciones anteriores corresponde destacar, la importancia del necesario cambio de mentalidad en los dirigentes de organizaciones y empresa, hacia el desarrollo de una visión holística del futuro inmediato de la organización a su cargo debiendo tomarse una actitud proactiva, reactiva y no meramente contemplativa.

La permanente actualización en la formación y capacitación ejecutiva, se convierte en una necesidad imperiosa, y en las aulas universitarias se insistirá en la importancia de efectuar investigación de nuevas metodologías de enseñanza. El estudio de casos sucedidos en empresas de otros países, no son repetitivos ni en tamaño ni en economía y menos en el comportamiento del factor humano en todos sus niveles, como ejecutivos, empleados, consumidores, proveedores, etc, por corresponder a economías distintas e idiosincrasia diferente. Sin embargo, algunos casos, podrán servir para estimular el análisis de situación y habilitar a las discusiones constructivas. La investigación de realidades, el cada día nuevo pensamiento empresarial, el desafío, la innovación tecnológica y científica y las posibles repercusiones en la sociedad nacional y en el mundo globalizado, nos darán una realidad más factible donde se deba actuar.

La Paz, Noviembre 1997

# Organizar: un desafío para la gerencia

*Rosa Tamayo Suárez*

## **INTRODUCCION**

Durante los últimos 60 años se ha desarrollado la ciencia de la administración de empresas, pero podemos decir que sólo en los últimos 20 años se ha despertado la conciencia, tanto en los teóricos como en los prácticos, de la importancia y necesidad de conocer los medios de hacer eficiente una empresa.

En el pasado, con la Revolución Industrial, se le dio mucha importancia a la “eficiencia productiva”, es decir, aumentar la productividad, pues las empresas enfrentaban una creciente demanda por sus productos.

Cuando los mercados empezaron a saturarse surge el marketing

(aprovechando los nuevos conocimientos que del hombre y su conducta proporcionaron los psicólogos) como medio para incentivar la demanda de los productos.

Sin embargo, muchas empresas con excelente tecnología productiva y excelentes expertos en marketing no alcanzaron la eficiencia.

El estudio del hombre y sus relaciones, el surgimiento de una gran diversidad de organizaciones, producto de las tendencias actuales, lleva a estudiar a las organizaciones para determinar cual el modelo a adoptar.

Si se revisa la literatura existente,

relacionada con la administración se observa que la tendencia ha sido la de estudiar a las organizaciones como entidades separadas y aisladas de su medio ambiente, es decir, con un enfoque estrictamente intraorganizacional.

Sin embargo, la realidad que viven actualmente las organizaciones -cualquiera sea su tipo- parece indicar en forma clara que la organización vive y se desarrolla condicionada a su medio ambiente.

Esta necesidad de las organizaciones de "vivir en sociedad" ha llevado a los estudiosos de la organización a reformular sus esquemas. La teoría de sistemas ha sido un valioso auxiliar para buscar y obtener aplicaciones válidas acerca de la conducta de las organizaciones. Del mismo modo los nuevos enfoques de organizar en base a procesos, grupos de trabajo, estructuras organizacionales de la tercera y cuarta ola, (organización por redes, esféricas), constituyen una nueva manera de "ver" las organizaciones, flexibilizando su estructura y adaptándola al entorno.

Vamos a intentar definir a la función de organizar como el acto de establecer algo, definiendo reglas que regulen el comportamiento de las personas que la integran. No es como muchos piensan que organizar es tan solo establecer el organigrama.

Por tanto, cuando se organiza se define un proceso, y a este proceso lo vamos a

entender como el conjunto de actividades que es necesario desarrollar para implantar, constituir o modificar una organización, es decir para cumplir una de las funciones básicas de la administración: organizar.

Desde los inicios de la Administración Científica se planteó que las funciones básicas en Administración eran planificar, organizar y dirigir. Posteriormente se han agregado las funciones de integrar y controlar. Hoy son tres las funciones básicas Planificar, Ejecutar y Controlar. Dónde queda Organizar?.

### **Es parte indivisible de la Planificación.**

Todo tema de administración tiene su propio marco específico. Pero un tema por sí solo es tan estéril como las matemáticas; solamente cuando el ejecutivo detallista o el especialista aplican las matemáticas a hechos reales dan resultado tangibles. Por lo tanto, sólo la interdependencia de la planificación, organización, reunión de recursos (integración), dirección y control puede conducirnos a un racional manejo de la Empresa y a una racional conducción de los hombres.

### **LA ORGANIZACION: SUS CARACTERISTICAS**

Para poder comprender el alcance del proceso de organizar es necesario conocer cuáles son las características de una organización, veamos:

### **LOS OBJETIVOS**

Los objetivos básicos de organización son:

- a) desarrollo
- b) estabilidad
- c) interacción

Los dos primeros resultan claros, el último, la interacción, se refiere a organizaciones cuya existencia está íntimamente ligada a la provisión de medios, para que sus miembros se asocien recíprocamente en las actividades que hacen a la organización en sí.

### ELEMENTOS DE LA ORGANIZACION

- a) el individuo
  - b) la organización formal
  - c) la organización informal
  - d) la tecnología
  - e) el entorno socioeconómico
- Estos elementos son los que en última instancia hacen una organización.

### PROCESOS QUE ENCADENAN LAS PARTES

- a) las comunicaciones
- b) el equilibrio
- c) las decisiones

Quiere decir que para que una organización sea dinámica estos procesos deben entrar en funcionamiento.

### PROCESO DE ORGANIZACION

En la práctica sucede que nos olvidamos de tomar en cuenta algunas consideraciones previas a la función de organizar. En primer lugar es importante considerar cual es la situación actual de la empresa, y su

entorno. El conocimiento real de esta situación nos permitirá diseñar un modelo adaptado a esa realidad.

Por lo tanto, debemos estudiar como nos afecta el macroambiente (aspectos económicos, sociales, políticos, culturales, etc).

También es importante establecer las características del ambiente intermedio (Comercialización, Suministros o abastecimientos, Distribución física, Comunicaciones, Competencia, Tecnología, Servicios, y Grupos de presión.), los cuales afectan de diversa forma a cada empresa en particular en función a su naturaleza (productiva de servicios, comercializadora, etc.), ubicación geográfica, magnitud de mercado, etc.

La influencia del macroambiente y del ambiente intermedio en la empresa condiciona la función organizadora de la misma.

El microambiente es un sistema derivado, es decir, la organización está formada por grupos de individuos que persiguen objetivos en el complejo microambiental, que debe establecerse dentro de los límites definidos y estructurados en relación con el macroambiente y el ambiente intermedio.

El microambiente a su vez, está compuesto, por: sistemas de trabajo, humano, y de conexión (autoridad, comunicación y estructura de la organización).

Cuando se organiza una empresa se está creando un microambiente, el cual debe construirse atendiendo directamente al ambiente intermedio, el cual a su vez depende del macroambiente, sin embargo, cuando se reorganiza aparte de considerar lo anterior se deben tener en cuenta los sistemas ya formados del microambiente.

En segundo lugar se debe conocer la situación de organizaciones similares a las nuestras, lo que nos permitirá adaptar mejor nuestra nueva organización. Además se debe considerar los recursos humanos y materiales con los que vamos a contar.

En tercer lugar, el desarrollo mismo del proceso requiere considerar, por otra parte, la necesidad de tomar conciencia del cambio, de manera de eliminar la resistencia o por lo menos minimizarla. Para lograr este objetivo, sobre todo cuando se trata de organizaciones ya establecidas, se debe trazar un programa de cambio con el objeto de corregir un problema que ya se ha manifestado antes o impedir un problema potencial.

Los pasos para organizar vienen finalmente determinados por tres etapas: Una primera etapa de DIAGNOSTICO; una segunda etapa de PLANIFICACION DE LA ORGANIZACION y una tercera etapa de IMPLANTACION DE LA NUEVA ORGANIZACION.

### **ETAPA 1ª: DIAGNOSTICO**

El primer paso en el proceso de

organización consiste en hacer un diagnóstico de las características y condiciones de organización de la empresa, quiere decir fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas.

- 1.- Definir cuáles han sido los objetivos de la empresa.
  - 2.- Destacar las características fundamentales de la empresa.
  - 3.- Describir la estructura de organización existente.
  - 4.- Definir las relaciones existentes.
  - 5.- Elaborar la matriz FODA
- En caso de organizaciones nuevas, esta etapa se referirá al diagnóstico de organizaciones similares.

### **ETAPA 2ª: PLANIFICAR LA ORGANIZACION**

En esta etapa destacamos que la planificación de organización es el desarrollo de un esquema de dirección integrada y coordinada que indica qué tareas de dirección han de ejecutarse, quienes la ejecutarán y qué reglas seguirán.

El plan de organización responde las preguntas básicas ¿quién? ¿qué? y ¿como?, por medio de las relaciones de dependencia, títulos y descripciones de trabajo, organigramas y diagramas funcionales, indica quién es responsable, de qué responde y cómo influye su situación en los asuntos de la empresa. Las descripciones de los cargos establecen qué funciones y deberes están asociados con cada puesto y qué autoridad reside en ellos.

Las definiciones de política dan las directrices que revelan al directivo cómo actuar de acuerdo con los objetivos de la empresa.

**Lo esencial de un plan de organización es:**

- \* Una definición de los objetivos de la empresa y su filosofía operativa.
- \* Una descripción de la estructura de organización que se usará para alcanzar los objetivos.
- \* Una expresión de los deberes asociados con los cargos o las partes de la estructura orgánica.

**Para desarrollar el plan de organización se debe:**

- \* Establecer objetivos de la empresa
- \* Determinar los factores que son decisivos o críticos para alcanzar esos objetivos.
- \* Determinar la importancia relativa de los diversos elementos de la empresa.
- \* Sintetizar una estructura óptima de organización, partiendo de la organización existente y la organización ideal, teniendo en cuenta los objetivos y factores críticos para el éxito.
- \* Preparar la documentación en que se apoya la estructura orgánica.

**ETAPA 3.-  
IMPLANTAR LA NUEVA ORGANIZACIÓN**

Una vez definida y documentada la organización óptima a implantar, deben definirse los cursos de acción necesarios para llevar a cabo el programa de organización.

Sin embargo, cuando se trate de reorganización, antes de iniciar la implantación es conveniente considerar las siguientes condiciones indispensables para realizar el cambio:

- \* Participación activa del ejecutivo más alto.
- \* Factibilidad de terminar la reorganización de corto plazo en no más de un año, excepto en empresas muy grandes.
- \* Tener en cuenta que debe esperarse un año, después de terminada la reorganización, para efectuar una evaluación valedera.
- \* Considerar con la hostilidad del personal al nuevo plan. Hay que tener valor y ser un líder consistente para reorganizar con éxito.
- \* Considerar todas las consecuencias financieras de la organización, antes de llevarla a cabo.
- \* Contar con que hay que dedicar mucho tiempo y energía personal para llevar a cabo un plan de reorganización.

Finalmente, al organizar, al igual que en las otras funciones de administración, es necesario contar con objetivos definidos y una planificación ordenada. El cambio deberá contar con un plan, valor y confianza. La tarea es difícil pero el potencial es grande.

Implantado ya un plan de organización o de reorganización, se debe dejar que el mismo opere, a

menos que aparezcan problemas relevantes de organización o cambios importantes de sus objetivos o de los factores críticos para su éxito.

El organizar afronta una problemática muy difícil, no será posible resolverla con recetas fáciles. Los criterios

presentados son tan solo consideraciones para el momento de organizar o reorganizar, que pueden ser útiles para implantar una organización. Cada organización debe elaborar su propia fórmula, y adaptarla cuidadosamente al entorno cambiante.

# Comunicación y Cultura

*Raúl Rivadeneira Prada*

A simple vista, juntar los términos **comunicación y cultura** llevaría a incurrir en una tautología, sí, a simple vista, consideramos que la comunicación es inseparable de toda cultura y ésta no puede ser comprendida prescindiendo de los procesos de comunicación que le acompañan.

Sin embargo, comunicación y cultura son dos universos insertos dentro de un macrocosmos que podríamos denominar la **vida humana**.

Inseparables, interdependientes; el uno condición del otro, pero fenómenos de la vida humana con personalidad propia.

## **LA CULTURA**

La palabra cultura tiene su origen histórico en la labranza de la tierra, así la encontramos mencionada en los diccionarios antiguos. Se adoptó como

una metáfora del proceso de elaboración mental en el inglés y otros idiomas, desde la denotación agrícola que tenía en Francia, país por excelencia agricultor. Tomás Moro, Tomas Hobbes en el siglo XVI usaron la palabra en su connotación de **cultivo de la mente**. En español Cervantes pone en boca de Sancho la palabra “cultivación”, cuando le hace decir que las conversaciones de Don Quijote son para el abono para cultivar “la estéril tierra de su seco ingenio”. Y así pasó a denominar actividades intelectuales, artísticas, deportivas y de cualquier índole en que se desempeñara el hombre. Por eso, leemos frases como: “cultura literaria”, “cultura política”, “cultura religiosa”, “cultura deportiva”, etc., que se refieren tanto a procesos de conocimiento, saberes, destrezas, como a productos del hombre y la sociedad.

En un sentido antropológico, ampliamente difundido y aceptado por la comunidad científica, se entiende por **cultura** a la totalidad de las formas de vida de una sociedad: “la cultura es el conjunto integral constituido por los utensilios y bienes de los consumidores, por el cuerpo de normas que rige los diversos grupos sociales, por las ideas, artesanías, creencias y costumbres”, como expresa la definición de Bronislaw Malinowski (Una teoría científica de la cultura. Editorial Sudamericana. Buenos Aires 1948. Pag. 42). En esta comprensión holística de la cultura caben, entonces, todos los hechos humanos de todos los tiempos (cultura universal); las formas de convivencia de grupos en sus diferenciaciones y peculiaridades tempo-espaciales (la cultura francesa, la cultura aymara, la cultura árabe, etc.); asimismo, dentro de cada realidad sociocultural quedan comprendidas las artesanías, el folclore, la ciencia, la técnica, el idioma, la arquitectura, las ideologías, la idiosincrasia, el modo de vestir, de casarse o enterrarse y otras formas de vida que constituyen aspectos peculiares e identificatorios de una sociedad. Obviamente, esta visión globalizadora de la cultura lleva implícitos los procesos de comunicación socioculturales. Una cultura subsiste solamente si sus miembros son capaces de asimilar sus valores y transmitirlos son, en primer lugar, el lenguaje hablado y escrito y todas las demás formas de comunicación. En esta línea de

pensamiento, R. Bain sostiene: “cultura es toda conducta transmitida por medio de símbolos” (A Definition of Culture”. Sociology and Social Research, vol. 27 Págs. 87-94).

Un término pariente de cultura es **civilización**, que a veces se emplea como sinónimo.

La palabra civilización es más joven que la palabra cultura en la historia de los vocablos; tan joven que fue usada en la sociología desde mediados del siglo XIX con el significado de avance, progreso, superación de un pueblo, como lo opuesto a “barbarie”, condensador de los atributos negativos de atraso, primitivismo, etc.

El concepto de civilización ligado, repito, a la noción de progreso sirve también para establecer ciertos grados o niveles de las culturas de los pueblos e individuos.

El filósofo francés Voltaire le dio al término civilización el contenido de desenvolvimiento moral y material. Esta idea ha predominado en varios pensadores que sostienen, basándose en la monumental obra de Gibbon “Grandeza y decadencia del Imperio Romano”, que la humanidad ha pasado por un proceso evolutivo desde el estado de naturaleza salvaje hacia el estado de barbarie y luego hacia la civilización. En este último estado, se entiende haberse alcanzado formas refinadas de vida, merced al aprovechamiento de los beneficios de las ciencias, la tecnología, etc. No está

demás añadir que el progreso, como referente del grado de civilización, tendrá que ser integral, es decir, material y espiritual.

Cuando hablamos de cultura, es preciso tener en cuenta que esta palabra se emplea en dos sentidos: Uno lato, que encierra todo proceso y producto de la interacción humana, como se ha visto ya en la definición de Malinowsky; otro restringido a los hechos del intelecto y el espíritu de los hombres y que se manifiestan en las bellas artes, la filosofía, la poesía, la música, la danza, el teatro, la arquitectura, etc. Elaboraciones signadas por el concepto de belleza, según los códigos estéticos sostenidos durante largo tiempo y convertidos en cánones o arquetipos para juzgar la calidad de un producto. Desde el puesto de observación de sociólogos e ideólogos políticos, esta forma de ver la cultura ha propiciado posturas críticas traducidas en los conceptos de cultura elitista, cultura dominante o cultura transnacional, en oposición a la cultura popular, la cultura dominada y la cultura nacional, respectivamente.

En este sentido restringido de cultura, suele radicar el papel de los medios de comunicación social así como el trabajo profesional de comunicadores y periodistas. Al mismo tiempo, hallan cabida en este punto las legítimas demandas de democratización de la comunicación y de los bienes culturales, tanto como los esfuerzos destinados a diseñar políticas de comunicación y políticas culturales, populares,

conscientes de que la cultura no es solamente una alta manifestación estética de y para las élites sino y fundamentalmente la expresión de valores de una comunidad nacional en la que las artesanías, el folclore, los mitos y leyendas o las tradiciones populares tienen una riqueza comunicativa extraordinaria para el grupo y su identificación.

## LA COMUNICACIÓN

### Qué es la comunicación?

No es fácil responder a esta pregunta con una definición precisa, universalmente admitida, porque tal definición no existe. Debemos recurrir, entonces, a varias conceptualizaciones y elegir la o las más concordantes con un enfoque sistemático.

Las becas metodológicas y teóricas para el estudio de la comunicación se forjarán en las ciencias de la conducta, como sostiene Melvin L. de Fleur. Con estos antecedentes, es natural que una de las nociones más lúcidas hubiera surgido de la psicología aplicada a la comunicación, la de Gerhard Maletzke:

Bajo el concepto de “comunicación”, en su sentido amplio debe entenderse el hecho fundamental de que los seres vivientes se hallan en unión con el mundo. Pero, en general, en el lenguaje científico, se suele estrechar el concepto al hecho de que los seres vivientes se hallan en relación entre sí, de que pueden comunicarse, que son capaces de expresar el proceso y situaciones interiores; y dar a conocer

a las otras criaturas las circunstancias o también animarlas a un comportamiento específico.

Extraigamos los puntos clave de esta definición; unión con el mundo, es decir, relación con un entorno físico y social; relación entre seres vivientes que equivale a múltiples situaciones con estimulación recíproca al comportamiento, vale decir, a la espera de provocar una respuesta.

Similar es la imagen de comunicación que ofrece Watzlawick, pero desde la vereda de la biología.

En la moderna biología, resultaría inconcebible estudiar incluso el organismo más primitivo, aislándolo artificialmente de su medio. Como lo postula en particular la Teoría de los Sistemas Generales, los organismos son sistemas abiertos que mantienen su estado constante (estabilidad) y a menudo evolucionan hacia estados de mayor complejidad por medio de un intercambio constante de energía e información con su medio. Si recordamos que para sobrevivir, cualquier organismo debe obtener no sólo las sustancias necesarias para su metabolismo, sino también información adecuada sobre el mundo circundante, comprendemos que la comunicación y la existencia constituyen conceptos inseparables.

Otra definición importante y coherente con la anterior, dice:

Se puede definir la comunicación

como el encuentro de un organismo viviente con su medio ambiente o entorno, cuando se entiende por dicho encuentro la recepción de informaciones sobre el mundo circundante y una reacción ante la información recibida.

Esta fórmula abarca todas las posibilidades de “encuentro” del hombre con su medio ambiente físico, social y cultural; las relaciones humanas en sus diversas manifestaciones: económicas, políticas, deportivas, etc.; donde caben también niveles de relación con los productos de la tecnología: comunicación hombre máquina en la industria, en los procesos de aprendizaje y en los del entretenimiento. Incluye, asimismo, la relación del hombre con los medios masivos. Cubre el entorno variado y complejo que rodea al ser humano, esfera dentro de la cual actúa reaccionando objetos, hechos, funciones y relaciones son agentes emisores de mensajes para el receptor. Del entorno parten señales de variada índole que el hombre acomoda a sus necesidades.

El receptor, en el acto de su encuentro con el mundo, importa información (input) del entorno y, por su parte, emite información (out-put) hacia el medio, y con este juego de relaciones establece procesos de comunicación.

De lo dicho hasta aquí, podemos extraer las siguientes inferencias:

**1. -** Cada sistema (receptor/emisor) posee “su” entorno único y particular

en el sentido de que actúa en condiciones peculiares, con percepciones individuales. Pero, también es notable el hecho de que el mismo entorno es ámbito de acción de otros receptores/emisores, en órdenes de interacción compartida o compatible (públicos).

**2.** - Los integrantes del entorno comunicativo de un sistema A suelen formar parte, también, de los entornos comunicativos de los sistemas B,C,D,...N. directa o indirectamente, con presencia física o a través de mediadores tecnificados.

**3.** - Como los agentes participantes en el medio ambiente comunicativo de un sistema abierto son individuos diferentes, el input informativo de cada uno de ellos proviene del entorno físico o natural; de sus formas culturales, de otras personas, grupos sociales o acontecimientos noticiables debidos a la dinámica social.

**4.** - El output informativo tiene por destino, según los casos, a todos o a una parte seleccionada de los componentes del entorno natural, social y cultural. Ante la evidente concurrencia de varios sistemas abiertos, habrá que distinguir varios entornos comunicativos del sistema, determinando sus propiedades.

**5.** - La integración de un sistema abierto en un conjunto de sistemas de la misma índole significa pertenencia a un suprasistema mucho más amplio y complejo lo cual representa,

nuevamente, hallarse inmerso en procesos de interacción con otro u otros macrosistemas del entorno.

**6.** - Cada entorno comunicativo de un sistema o de un suprasistema posee su propia estructura; luego, tenemos al frente el entorno como un sistema propio. Los entornos, en cuanto condiciones objetivas y subjetivas para el receptor, se interrelacionan entre sí, hecho del cual extraemos dos razonamientos:

**a)** Los diversos entornos comunicativos de un sistema abierto son sistemas componentes de suprasistemas en varios niveles, vale decir, existe una jerarquía de sistemas que pueden relacionarse de manera diacrónica y sincrónica.

**b)** Los entornos comunicativos de diversos sistemas abiertos (A,B,C,D,...N) están integrados en jerarquías sistémicas.

Norbert Wiener sostuvo que el mundo puede verse como una mirada de mensajes del tipo “a quien corresponda”.

La idea central que se forma de todo esto es que la comunicación es para el hombre un campo de interacción e interdependencia donde el hecho comunicativo es el escenario particular de cada tipo de interacción. Y esto significa:

**1.** - Que la interacción se produce a través del intercambio de mensajes y

no hay otro modo sustitutivo.

2. - Que el mensaje tiene la propiedad de impulsar el proceso de interacción, ya sea por el intercambio o por el simple hecho de que se espera una respuesta actitudinal, y porque de todas maneras hay una reacción consciente o inconsciente, voluntaria o involuntaria, inmediata, equivalente a un nuevo mensaje.

3. - Que la interdependencia es una situación de hecho, de los intercomunicantes. La reacción depende de la acción inicial. Y una vez establecida la secuencia de interacciones, los participantes se tornan dependientes mutuos en que el código ("marco de referencia") es matriz de significados para la codificación y decodificación; en la medida en que el mensaje porta la intención comunicativa de la fuente, tanto en la alimentación del proceso como en su retroalimentación.

## COMUNICACIÓN DE LA CULTURA

La concepción moderna de la relación comunicación - cultura pretende rescatar del olvido o menosprecio las expresiones populares y otorgarles el reconocimiento que antes se les negaba como procesos de producción cultural. En esta línea se inscriben como procesos de producción cultural. En esta línea se inscriben los valiosos aportes de Néstor García Canclini, P. Bordieu, Jesús Martín Barbero, Tulio Hernández y otros autores que desde hace poco más de una década han

dedicado sus investigaciones y reflexiones a los temas de la cultura popular, los medios de comunicación, las connotaciones políticas de la comunicación y la cultura; la manipulación, las comunicaciones dominantes, la transnacionalización, y otros de permanente actualidad. Es evidente la influencia que en estos estudios ejerció Gramsci, especialmente en lo que toca a la capacidad de respuesta autónoma de las clases populares frente a los productos de la cultura de estudio de las crisis políticas, en las corrientes consumistas, las organizaciones de bases, medios populares de comunicación, en orden a contrarrestar el poder hegemónico de las comunicaciones tradicionales.

Hablar hoy de la comunicación cultural es abarcar un universo complejo signado por los efectos de la globalización en la economía, en la política, en la tecnología, la educación y las comunicaciones tradicionales.

La idea central es que la sociedad globalmente considerada es emisora permanente de mensajes de variada índole. Lo urbano, lo rural, son espacios de intensa producción cultural y al mismo tiempo ámbito de difusión de mensajes elaborados por los medios masivos, para los cuales la cultura popular suele ser marginal y por lo tanto subvaluado, cuando no neutralizado.

El estudio de la comunicación en las últimas cuatro décadas ha pasado por

diversos modelos. Inicialmente, se puso especial énfasis en la teoría lineal de causa-efecto a partir del emisor, pasando por los mensajes y terminando en los receptores. En la década de los sesenta, predominó la atención en los medios masivos, bajo la visión apocalíptica que es por todos conocida. Una década después surge el cuestionamiento a las estructuras políticas y sociales en busca de respuesta a la vieja cuestión: “¿Qué hace la sociedad con sus medios de comunicación?”, pregunta que interviene la interrogación que había presidido estudios anteriores: “¿Qué hacen los medios con la sociedad?”

En nuestros días el objeto de mayor atención de los investigadores en comunicación son los procesos culturales, vale decir que se prioriza a las culturas como emisoras de mensajes, a los mensajes populares en sus manifestaciones lingüísticas, artesanales, religiosas, musicales, etc., asimismo, a los medios de difusión de estos mensajes poniendo énfasis en la apropiación de instrumentos tecnológicos por aquellos grupos que antes no tenían acceso alguno a dichos medios. En este aspecto, ha sido relevante la teoría de la comunicación alternativa puesta en boga en décadas pasadas.

**A)** Los símbolos de prestigio y de valor (aspectos centrales en la cultura) son de los sectores elitistas: lo urbano está valorizado sobre el sector rural-campesino y su extensión subproletariada en la ciudad; lo

empresarial sobre lo obrero; la ascendencia europea sobre la indígena; el hombre sobre la mujer.

**B)** Otro elemento central en la organización de la cultura son los mitos. El mito dominante, que dirige el concepto de la historia es el mito del “desarrollo y modernización” que establece como meta el patrón de producción, consumo y organización de vida de las élites en los países industrializados, este patrón se extiende a las élites en las sociedades latinoamericanas. Toda la historia, pasada y futura, se escribe desde la perspectiva de las élites.

Una dimensión de este mito de desarrollo y modernización es el modelo de superación individual en un mercado libre de talentos. Este mito de la superación pone como meta la socialización familiar, la educación, la estructura industrial, etc.; la movilización de la vida para “subir” a posiciones empresariales y de altos administradores, para disfrutar, así el mismo patrón de consumo de estos sectores. El sentido del trabajo no es la contribución solidaria a otros trabajadores, sino, más bien, ganar una posición más alta en la jerarquía para uno mismo o para los hijos. La sociedad se concibe como una escala competitiva, eliminando como inútiles a los que pierden en cada concurso y destinándolos a una posición de inferioridad.

Aunque la superación y la modernización es el mito dominante

de los países nortatlánticos, es una ironía que el escepticismo y cinismo sobre los mitos culturales de la nación se encuentren mucho más fuertes en la élites. El patriotismo y la aceptación más profunda de la mitología se encuentra en las clases populares. Para las clases subalternas, estos mitos son más distantes, más sagrados. El “conservadorismo” de la clase obrera es un fenómeno bien comprobado en casi todas las sociedades industriales.

C) Los medios de comunicación social, el foro para la creación, celebración y mantenimiento o cambio de la cultura están dominados por las clases hegemónicas. Dada la estructura empresarial de los medios y la dependencia de la publicidad para financiarlos, la información, el entrenamiento, etc., son mercancías y el acceso a los medios depende del poder económico. Muchos estudios han demostrado que en la producción de las noticias, por ejemplo, la red de noticias se enlaza con las oficinas de relaciones públicas de los sectores empresariales y administrativos, de manera, pues que la perspectiva en la prensa y en los medios electrónicos siempre favorece a las élites. Los medios masivos más populares se definen como entretenimiento aun en las noticias superficiales. Los periódicos “de calidad”, con un análisis más profundo, se orientan hacia las clases pudientes en un lenguaje y formato que siguen el estilo de pensamiento de estas clases. Sería posible producir noticias con un

análisis más profundo para las clases populares, pero esto no es económico, especialmente si tomamos en cuenta la captación de la publicidad orientada a los sectores con poder de compra.

D) En el sistema educativo, otra institución importante para la creación de cultura, las élites tienen acceso a las mejores escuelas. El sistema educativo se orienta a preparar sus alumnos para entrar en la universidad, aunque muy pocos lleguen a ese nivel.

E) La religión en América Latina juega un papel importante en la definición de la cosmovisión y del sistema de valores de la cultura. El “Catolicismo (y el Protestantismo) Oficial” es un catolicismo de la clase media urbanizada, mientras que la religiosidad popular se considera supersticiosa y emotiva. La teología de la liberación, que refleja la perspectiva de las clases populares más organizadas políticamente, es tratada con sospecha. Las comunidades eclesiales de base, con su estilo informal de participación y de diálogo horizontal, se consideran algo para los barrios pobres, mientras la clase media prefiere tener una iglesia clerical y jerárquica.

F) En la expresión artística, las bellas artes están percibidas como la norma y la expresión ideal de la cultura. Las artes plásticas, teatrales y la literatura se consideran una producción cultural por y para las mismas clases hegemónicas.

Sucre, julio 1997.

# Margen mínimo de solvencia para el mercado asegurador boliviano

*Iván Orlando Rojas Yanguas*

El Margen de Solvencia es un conjunto de recursos (Patrimoniales) que cada compañía de seguros debe poseer, en directa con los riesgos que asume, a objeto de minimizar su probabilidad de quiebra a niveles aceptables internacionalmente. Por su naturaleza, esta relación responde a técnicas específicas de cálculo, enmarcadas dentro la Teoría del Riesgo Colectivo.

El objetivo principal de la investigación se basó en: *“La determinación de los parámetros de Margen de Solvencia para el Mercado Asegurador Boliviano”*, bajo las premisas de:

- “Mínima Solvencia” exigida a

nivel internacional y reflejada en una probabilidad de quiebra aceptada de 1%.

- Referida a los “**Seguros de Daños**”, por las alternativas erráticas que presentan, la probabilidad de desviaciones siniestralas pronunciadas que contemplan y la alta concentración de la cartera nacional en los mismos (más del 95%).

## **Metodologías Utilizadas:**

Se utilizaron tres metodologías distintas: La primera de ellas, desarrollada en la comunidad Económica Europea, requería la aproximación de la distribución de

probabilidades “Beta” representativa del “Índice de Siniestralidad Boliviano”. La segunda metodología fue desarrollada por el Prof. Marc-Henri Amsler de la Univ. de Lausanne, y dio lugar a los Márgenes de Solvencia en Colombia. La tercera metodología está inspirada en los trabajos de Hilary Seal, la cual

requería la aproximación de la distribución de probabilidades “Gamma”, representativa de la “Siniestralidad” en Bolivia.

### Los Resultados:

Los parámetros hallados en base a las tres metodologías, son resumidos a continuación.:

### PARÁMETROS DE MARGEN DE SOLVENCIA SEGÚN METODOLOGÍAS PARA EL CASO BOLIVIANO (PROBABILIDAD DE QUIEBRA 1%)

	BASE PRIMAS	BASE SINIESTROS
METODOLOGÍA I	22.76%	38.58%
METODOLOGÍA II	20.95%	38.18%
METODOLOGÍA III	23.66%	39.85%

Fuente: Tesis Margen Mínimo de Solvencia para el Mercado Asegurado Boliviano

Posteriormente, la probabilidad de quiebra fue variada de 1% a 0.75%, 0.67%, 0.50%, 0.33%, 0.25% y 0.10%; calculándose los respectivos parámetros de Margen de Solvencia.

Finalmente se practicó una regresión por mínimos cuadrados ordinarios para hallar los estimadores puntuales de los parámetros buscados, la función hallada es:

$$PMS_s = 0.185344 \cdot PQ^{-0.161656}$$

Donde: PMS= Parámetro de Margen de Solvencia base siniestros y PQ = Probabilidad de Quiebra

### Conclusiones:

El trabajos de investigación realizado permite concluir que: “Los parámetros del Margen Mínimo de Solvencia para el mercado asegurador Boliviano, contemplando una “Probabilidad de Quiebra” de uno por cien (1%) y referidos a los seguros de Daños, se encuentran entre el 20.95% y 23.66% base Primas y entre

38.18% a 39.85% base Siniestros.”

Asimismo en base al análisis de regresión realizado, se concluyó que: “El estimador puntual del parámetro de Margen Mínimo de Solvencia para el Mercado Boliviano, contemplando una Probabilidad de Quiebra de 1% y referido a Seguros de Daños, se ha calculado en 22.53% base Primas y 39.02% base siniestros”.

# "Estudio sistémico de la banca privada nacional para la mejora de su relación con el entorno"

*Gerardo Raúl Torres Ossio*

Al examinar el sector de estudio, la Banca Privada Nacional, se debe considerar que es uno de los sectores de la economía más tradicionales y conservadores. Los cambios que se han producido en estas instituciones no son cambios de fondo sino simplemente superficiales. Es posible apreciar que actualmente es una banca muy concentrada en la propiedad por un lado, y por otro existe una elevada concentración tanto del crédito como de los depósitos que se manejan en el sistema bancario.

Por otra parte, la deficiente atención que reciben los clientes pequeños, hace que muchas personas vayan a

los bancos sólo porque no les queda otra alternativa y pueden ser tentados por cualquier otra institución que les ofrezca servicios y trato superiores.

Es así, que las instituciones de la Banca Privada Nacional han llegado a una situación difícil, ya que no han desarrollado un nivel de competitividad suficiente que les permita mantener sus posiciones ante posibles ingresos de bancos del exterior. Los bancos nacionales no están en condiciones de satisfacer las necesidades de la sociedad boliviana, porque se orientan únicamente a ciertos grupos de poder económico.

La cultura organizacional se

constituye en un elemento que no ha sido suficientemente estudiado en nuestro medio y que puede ser no sólo contribuyente, sino origen de muchos de los problemas presentes en los bancos. La cultura organizacional refleja la verdadera situación del sector. De esta manera fue posible identificar que la cultura organizacional del Sistema Bancario Privado no responde a los requerimientos reales del entorno y por lo tanto muestra un comportamiento entrópico en su relación con el entorno.

Es necesario destacar la importancia y utilidad del enfoque sistémico para tratar un tema tan amplio y con repercusiones en todos los niveles y ámbitos de la organización, como es el de la cultura organizacional. El enfoque sistémico permite tener la perspectiva de la totalidad de la organización para entender los alcances y repercusiones que tiene la cultura para una organización y su entorno.

La investigación de campo realizada sobre la temática presentada anteriormente permitió obtener resultados y conclusiones que se sintetizan en los párrafos siguientes.

El negocio de los bancos actualmente, no tiene como objetivo llegar a un gran número de clientes, cuya suma de depósitos y operaciones crediticias sean la fuente de su rentabilidad. El negocio que los bancos manejan, busca satisfacer la demanda de

pocos clientes que mueven grandes recursos económicos.

La concentración, tanto en la colocación de créditos como la de crear dependencia de pocos clientes activos y pasivos que llegan a tener influencia e incluso ingerencia en las decisiones que los bancos deban tomar, limitando de este modo su administración profesional.

Al interior de los bancos ya se hace latente la conciencia de la necesidad de realizar cambios, porque también se hace evidente que el entorno que están enfrentando está cambiando y planteando nuevas y mayores exigencias a estas instituciones. Los bancos se encuentran pues en una etapa de inicio del cambio.

Es posible apreciar la ausencia de visión en las acciones que los bancos llevan a cabo. En estas circunstancias, la acción sin visión puede ocasionar que los cambios queden inconclusos o sean inútiles. Adicionalmente es necesaria la existencia de una voluntad real para cambiar en forma radical porque en muchos casos las posiciones de las personas deben ser afectadas.

En este sentido, es necesario el surgimiento de un liderazgo efectivo de tipo transformacional y orientado a las personas, que sea capaz de guiar a las organizaciones y a las personas que las componen, a través de los cambios y que en definitiva pueda lograr un cambio en la cultura

organizacional de la banca.

Para responder no solo a los cambios del entorno, sino para ser generadores de cambios, los bancos deben considerar permanentemente los requerimientos de su macroambiente, retroalimentándose con aquello que ocurre a su alrededor, lo que implica ser más permeables al intercambio con el entorno. Lo contrario puede implicar la desaparición de los bancos que persistan en esquemas tradicionales, por su integración sistémica.

La cultura organizacional de los bancos es ajena al cambio, con valores que no reflejan el nivel de apertura necesario hacia el entorno que más bien hacen que se cierren en sí mismos. Estas características hacen que los bancos, actúen como si fueran sistemas cerrados, orientados a sí mismos y no al entorno.

Para ofrecer una solución al problema de investigación se propone desarrollar un modelo de proceso de cambio cultural, que tiene como objetivo facilitar la construcción de una nueva cultura de los bancos privados nacionales, que permita a estas instituciones ser viables, respondiendo eficazmente a los requerimientos reales del entorno y por lo tanto mejorando su relación con el mismo. El objetivo del modelo tiene implicaciones profundas que buscan un cambio radical en los bancos, que debe traducirse en una nueva misión que deben cumplir en la

sociedad, es decir, una nueva definición del negocio. Esto implica una nueva concepción de los bancos en Bolivia, porque implica cambiar de negocio y cambiar las relaciones con el entorno, respondiendo a nuevos requerimientos, lo que a su vez conduce a cambiar su comportamiento respecto a la demanda que satisface y atender la demanda que actualmente está insatisfecha, es decir, deben ser capaces de atender a toda la demanda del mercado.

Para cumplir con este objetivo, esta nueva misión y en definitiva contribuir a la nueva visión, el modelo identifica aquellos elementos que se constituyen en pilares del proceso de cambio en la cultura de los bancos privados nacionales, determinando la importancia de cada uno de ellos y su relación con los demás. Posteriormente es necesario ubicar estos pilares como características de los subsistemas de la organización, para finalmente proponer la nueva estructuración de los subsistemas de los bancos, determinando las principales relaciones y sus relaciones.

Es importante destacar que no se trata de un proceso con un principio y final rígidos, sino que una vez que se ponga en marcha, se constituye en un proceso continuo que busca la renovación permanente de los bancos como sistemas, porque considera fundamental la retroalimentación para inducir nuevos cambios.

La propuesta tiene dos fundamentos centrales que se reflejan a lo largo del

proceso. El primero, relacionado a lo que involucra a las personas, tiene como base el subsistema psicosocial y el liderazgo. El segundo tiene como base la tecnología como medio de lograr cambios en la forma como se realizan el trabajo en los bancos. De esta manera, esta propuesta considera fundamental tomar en cuenta a las personas como base de la nueva cultura y a la tecnología como instrumento central para alcanzar los cambios.

Finalmente y a partir de lo desarrollado en cada una de las etapas de esta investigación, es posible llegar a algunas conclusiones sobre la situación actual y las perspectivas de los bancos.

Los bancos privados nacionales no están en condiciones de enfrentar un entorno dinámico porque se encuentran cerrados en sí mismos, insensibles a lo que ocurre a su alrededor. Por lo tanto, los bancos tienen ante sí el reto de cambiar radicalmente, si no lo hacen, no podrán sobrevivir a largo plazo, si además se considera la presencia, cada vez más importante, de bancos internacionales que encaran el

mercado total de manera agresiva y profesional.

Los cambios que requieren los bancos son de fondo, y la única forma de asegurar que puedan concretarse, es a partir de la construcción de una nueva cultura organizacional, que implica nuevas formas de pensar, hacer y sentir que respalden los cambios y sean la base de instituciones renovadas, sólidas, competitivas y abiertas al entorno.

Los bancos deben empezar a tener conciencia de que son parte de una sociedad y por lo tanto deben considerar el impacto social que pueden tener sobre ella, por lo tanto, deben ser conscientes de su responsabilidad social. Los bancos deben convertirse en actores importantes para el desarrollo del país y convertirse en agentes de cambio. De esta manera, los bancos pueden contribuir a mejorar la calidad de vida en el país a través del impulso a las actividades productivas que generen empleo para la población, pero también a través de un ejemplo de conducta que muestre profesionalismo, transparencia y seriedad como nuevos valores a inyectar en la sociedad.

# Enfoque de liderazgo gerencial para el compromiso del factor humano en el desarrollo del proceso estratégico

*María Renné Ochoa Aliaga*

Las personas que ocupan cargos gerenciales en empresas grandes y medianas del sector de metalmecánica, no demuestran aparentemente preocupación por el desarrollo de relaciones interpersonales entre el nivel gerencial y los miembros de la organización, mediante las cuales el gerente pueda influir en cierta medida en su comportamiento.

En el proceso estratégico, que abarca la formulación, ejecución y control de las estrategias en la empresa, se reflejan las características del estilo

de dirección. Los gerentes, en la mayoría de los casos implica cambios en la organización, debido a que la estrategia busca generalmente el acercamiento a nuevas situaciones a las que la organización necesita adaptarse, y que frente a estos cambios se pueden originar distintos tipos de resistencias, tanto organizacional como individual.

La mayoría de los gerentes tienen la tendencia de tomar en cuenta el análisis de varios factores tales como: el perfil de la empresa, orientación de la alta dirección, propósitos y

objetivos, variables internas, variables externas y otro tipo de factores que parecen ser claves para determinar el éxito o fracaso de las estrategias en la organización. Sin embargo, no son considerados aspectos relacionados con el factor humano, factores como el desarrollo de habilidades gerenciales dirigidas a crear relaciones interpersonales entre el gerente y las personas de niveles inferiores, precisamente para persuadir y motivar a los miembros de la organización, cuya participación es esencial para el desarrollo exitoso de la estrategia.

En consecuencia uno de los principales problemas dentro de las empresas grandes y medianas del sector de metalmecánica, es la ausencia del liderazgo en aquellas personas que tienen la responsabilidad de manejar la empresa. Todo empresario industrial puede ser considerado un líder, porque son personas que han manejado empresas en las condiciones que tenía el mercado en su momento. Pero estas personas, lastimosamente no consideran el Liderazgo como una cualidad, mediante la cual puedan influir en el factor humano hacia el logro de las metas en la empresa.

El enfoque de liderazgo que prevalece en la alta gerencia, con su concepción tradicional, se desarrolla bajo un esquema en el cual se mantienen procedimientos y políticas que fueron útiles para la empresa en el pasado y asumen que los mismos seguirán

siendo útiles tanto en el presente, como en un futuro próximo. Este liderazgo está guiado por la concepción de que el líder puede actuar como tal ejerciendo el poder propio del cargo gerencial. No se da lugar a que las perspectivas que se generan en los otros miembros puedan atravesar las barreras que el comportamiento gerencial adoptado en el pasado ha creado en su momento, pues perciben esta actitud como una acción de alto riesgo que no están dispuestos a tomar.

Por el estudio realizado se concluye que, el actual enfoque de la gerencia estaría fuertemente orientado hacia una filosofía de liderazgo directivo, donde el comportamiento gerencial se guía por el poder que proviene de ocupar un puesto alto en la organización.

El nivel de compromiso de los miembros de la organización frente a las metas de una determinada estrategia en la empresa, se ve afectado por la falta de motivación de los mismos. Existe una falta de atención del nivel gerencial hacia los intereses personales de los individuos.

El tipo de pensamiento directivo, basado en esquemas rígidos, hace que se brinde importancia primordial a los factores económicos, financieros, de producción, tecnológicos y otros; relegando a un segundo plano aquellos referentes a las relaciones que deben existir entre los diferentes niveles de la organización. Este aspecto es tema de

discusión o de coloquio, pero no de acción, si éstos afectan al mundo económico social de los empresarios.

El cambio en la forma de pensar de los gerentes en estas organizaciones, debe iniciarse con un nuevo enfoque de liderazgo en la dirección, que origine un cambio en el pensamiento filosófico en la persona que ocupe el cargo. De esta manera se trasladará de una concepción de liderazgo tradicional, a una nueva que permita generar una visión con perspectiva amplia y real del ambiente en el que se desarrolla la empresa.

Este nuevo enfoque de liderazgo requiere también de la participación activa y real como analítica del factor humano, logrando que se refleje el pensamiento del grupo en la empresa, considerando esta variable importante debido al efecto que tiene en el proceso de generación y ejecución de las estrategias.

La adopción de un nuevo comportamiento gerencial, que cuenta con una nueva y amplia perspectiva de su organización en el futuro, por un lado, y con una mayor hacia la relación sostenida con las personas que componen la empresa, por otro; está presentada como una herramienta gerencial de dirección, donde el mayor acercamiento y confianza entre las personas del nivel gerencial y los otros niveles jerárquicos, permitirá incrementar el nivel de compromiso de los miembros de la empresa frente a las metas de una determinada

estrategia elegida. (Desarrollo del nivel de compromiso)

La aparición del incremento en el nivel de compromiso se obtendrá al llegar a entender que las personas son parte de la organización, aumentando el sentido de pertenencia en las mismas. Los problemas que se presenten en la empresa, donde el interés y el esfuerzo será mayor no por obligación, sino por el nacimiento del deseo sincero de colaborar al logro de los objetivos en la empresa. (Desarrollo del sentido de pertenencia)

La presente investigación ha permitido determinar la importancia que tiene considerar el enfoque de liderazgo gerencial en el proceso de estrategias en las organizaciones, como herramienta de dirección en la función gerencial.

El nuevo comportamiento adoptado por el nivel gerencial, apoyará el mantenimiento de una mentalidad de liderazgo ética en las organizaciones.

En la empresa se creará un proceso de desarrollo de estrategias apoyado por el análisis de variables tanto externas como internas a la organización, tomando en cuenta el dinámico comportamiento de las mismas en el corto plazo, mejorando el manejo gerencial de estas organizaciones en el actual ambiente competitivo. El país contará con empresas preparadas en el sector industrial de metalmecánica que sirvan de efecto multiplicador para otros sectores de la industria nacional y apoyar al desarrollo del país.

# Enfoque jurídico social de la adopción desde las modernas doctrinas

*Elizabeth Santalla Vargas*

Ante los connotados y recientes sucesos que se suscitaron en nuestro medio en torno a la adopción (caso de "adopciones irregulares de Oruro", por ejemplo) y ante el nuevo enfoque doctrinal que plantea una serie de modificaciones en cuanto al tratamiento legal de las instituciones que vienen a conformar el nuevo "Derecho de la Niñez y Adolescencia", o más conocido como Derecho del Menor de acuerdo a la antigua concepción doctrinal de la Situación Irregular, consideramos oportuno cuestionarnos sobre la validez y eficacia del actual Régimen de Adopción que contempla el Código del Menor en vigencia, es decir el Régimen Doble de adopción, el

mismo que comprende las figuras de Adopción Simple y Plena.

Perteneciente a la tradición del Derecho Romano, como lo son la mayor parte de nuestras instituciones jurídicas, la adopción en nuestro medio se presentó desde sus inicios regulada bajo las formas de adopción revocable e irrevocable, vale decir desde el primer Código del Menor de 1966, que hacía referencia a la "Adopción" y la "Legitimación Adoptiva", posteriormente el Código del Menor de 1975, así como el Código de Familia de 1972 que se referían a la "Adopción" y la "Arrogación", hasta el actual Código del Menor de 1992 que introduce la

denominación de "Adopción Simple" y "Adopción Plena", constituyendo así una tradición al interior de nuestra normativa jurídica el Régimen Doble de Adopción.

Sin embargo, es necesario considerar que la finalidad que la adopción revistió en el Derecho Romano difiere substancialmente con la que le asigna el concepto moderno de adopción, el mismo que se sintetiza en "darle una familia al niño o niña que no tiene" y no "un niño para una familia", como indica el Instituto Interamericano del Niño, organismo dependiente de la O.E.A. Es en este sentido que se orienta la doctrina contemporánea, así como las legislaciones latinoamericanas de corte moderno, entre éstas el "Estatuto del Niño y del Adolescente" del Brasil, el "Código del Menor" de Colombia, el "Código de Menores" del Ecuador, el "Código de los Niños y Adolescentes" del Perú, el "Código de la Niñez y la Juventud" de Guatemala, las mismas que presentan un Régimen Único de Adopción, caracterizado por la forma de adopción irrevocable destinada no sólo a niños menores de 6 años, sino a todo el universo de niños y adolescentes, comprendido generalmente entre los 0 a 18 años de edad.

En este contexto, ante la evidente ineficacia que el Régimen Doble ha presentado en nuestra realidad social, fortaleciendo más bien el carácter de reserva que en la mayor parte de las adopciones nacionales redundan en un

perjudicial secreto absoluto que anula todo control social, en el recelo, tabú y escasa aceptación social que aún hoy en día caracterizan a la adopción en nuestro medio, y siguiendo los lineamientos de la moderna tendencia doctrinal, se presenta la alternativa de la inserción del Régimen Único de adopción al interior de nuestra economía jurídica, pretendiéndose rodear de las mayores garantías al proceso adoptivo, con especial referencia al interés superior del niño y adolescente.

Por otra parte, la asimilación de dicho Régimen implica también el reconocimiento y aceptación de la mayor similitud a la familia biológica o "ficción legal perfecta" que la ley pretende crear con esta institución, ante la cruda realidad de los niños y adolescentes carentes de hogar. Asimismo, conlleva la efectivización del elemental principio de igualdad, consagrado en esta materia por la Convención Internacional de los Derechos del Niño de 1989, resultando así negatoria y atentatoria a la dignidad del niño y adolescente la discriminación en razón de la edad, producto del Régimen Doble, más aún si consideramos que el 80% de los niños que se encuentran institucionalizados en nuestro país está comprendido por las edades de 7 a 13 años y que la Adopción Plena, a la luz del Régimen actual, está destinada sólo para aquéllos no mayores de 6 años de edad.

Es necesario apuntar que esta

propuesta, la incorporación del Régimen Único de Adopción en nuestra normativa jurídica, que de manera alternativa o paralela bien podría ser objeto de una ley especial, ha sido recogida por el Proyecto de "Código del Niño, Niña y Adolescente", el mismo que no obstante de estar imbuido y plasmar los principios que informan las modernas doctrinas con respecto a la adopción concretamente, no armoniza este importante y trascendental cambio con los distintos aspectos del Derecho que se relacionan con la institución en cuestión. Es así que

resulta imprescindible la revisión y consiguiente introducción de modificaciones y en su caso derogaciones, no sólo del Código del Menor, sino también de los Códigos Civil, de Familia, Penal y hasta de la propia Constitución Política del Estado, a fin de materializar la "ficción legal perfecta" con referencia a la familia biológica, a través de la efectivización de la igualdad de derechos que el ordenamiento jurídico en su conjunto debe reconocer y garantizar entre los hijos biológicos y los adoptivos, principal característica de la adopción moderna.

# Modelo de evaluación e intervención para el desarrollo de esquemas de razonamiento analógico

(En niños Institucionalizados de 3ro. a 5to. Primaria)

*María Alejandra Martínez Barrientos*

La tesis propone un modelo de evaluación e intervención de los procesos inmersos dentro del razonamiento analógico con el objetivo de dar una respuesta concreta al problema de la institucionalización del menor, y lo que aquello conlleva; es decir, déficits en cuanto a estructuras, procesos y funciones, a nivel biofisiológico, cognitivo, afectivo, emocional, comportamental, social, etc. Específicamente este trabajo se ha desarrollado en el campo de la

Cognición, considerándola como la estructura que posibilita la regulación y el control de los otros aspectos mencionados, y la característica esencial del ser Humano, como dueño de su conciencia y con la facultad de intervenir positivamente en ella.

Se ha elegido para esta investigación niños institucionalizados, ya que la institucionalización es un fenómeno que responde a las características socioeconómicas por las que atraviesa el país. Es efecto de hogares

disfuncionales; pero causa de una serie de deficiencias antes mencionadas, que inciden en la relación sujeto-contexto de estos niños. Por ello es necesario encontrar respuestas que abran un espacio de investigación y aplicación de programas que puedan generalizarse a diferentes áreas y poblaciones; y de modelos que posibiliten la construcción de sistemas teóricos integrados al cuerpo general de la Ciencia, con una base empírica, y constituyéndose en una respuesta efectiva para los problemas por los que atraviesan diferentes tipos de población.

Específicamente, la resolución de problemas, que está asociada a la capacidad de afrontamiento de situaciones problemáticas; es un proceso que actualmente cobra gran

interés al haberse verificado desde diferentes corrientes su ausencia o deficiencia, ya sea desde la Pedagogía, como desde la Sociología o la Psicología.

La intervención mediante el modelo planteado, ha logrado dar una respuesta a la institucionalización, en tanto ha demostrado la posibilidad de desarrollar y nivelar la estructura cognitiva de niños que se encuentran bajo privación cognitiva, afectiva, emocional, conductual y social; responder teóricamente con una propuesta de integración al interior del cuerpo de conocimiento de las Ciencias Cognitivas, y al exterior con otras Ciencias afines; y en cuanto a la posibilidad de enseñar procesos de resolución de problemas como forma de intervenir en la profilaxis de la salud mental.

# Gabriel René-Moreno, bibliógrafo boliviano

*Gunnar Mendoza L.*

Si se tratara de sugerir con una palabra el sentido de la empresa que circunstancias históricas inveteradas plantean a los bolivianos como un deber inexorable, esa palabra podría ser *integración*.

Donde quiera se vuelve la vista, Bolivia muestra en efecto el espectáculo de elementos dispersos y fragmentarios que para rendir fruto pleno esperan ser integrados en un sistema cabal: hay que integrar las diversas regiones bolivianas en una dinámica unidad; hay que integrar las parcialidades humanas que allí alientan si no en una síntesis

biológica, en una voluntad resuelta de quehacer común; hay que integrar la productividad boliviana en un proceso armónico que haga espacio para el desenvolvimiento de las potencias individuales en el ámbito colectivo y para una veraz autonomía nacional; hay que integrar las virtudes trascendentes del ser boliviano, en un repertorio de cultura auténtica.

Circunscribiendo nuestra mirada al campo de la cultura en cuanto ésta depende del libro, o, mejor, del hombre sui géneris que la hace posible viviendo con, por y para el

libro, encontramos en Bolivia un ejemplar prócer, a quien van consagradas estas páginas.

## I

La cultura, recordémoslo, es el sistema de ideas y sentimientos de tal manera incorporados en y adecuados al propio ser, que gracias a él un hombre o un conjunto de hombres orienta su marcha a través de la existencia, y plantea sus problemas peculiares, y los resuelve: vive, en una palabra. Es así cómo la filosofía, la ciencia, el arte, la religión, la política, sirven ni más ni menos para que el hombre viva su vida en cuanto hombre, y como ningún pueblo por primitivo que sea carece de cultura, pues hasta el utensilio paleolítico supone un proceso previo de sistematización intelectual o sea un contenido cultural.

En este sentido es lícito hablar de una cultura boliviana. Mas no se olvide que ella no ha sabido todavía incorporarse íntimamente aquellos valores que por su intensidad y su extensión han acabado por constituir un bien poco menos que universal: no podrá afirmarse, por ejemplo, que la música de Occidente haya sido asimilada por el espíritu boliviano, así haya algunos centenares de habitantes que se conmueven en este país escuchando a Bach; y lo que de Bach se dice, como de una egregia

expresión estética occidental, puede aplicarse a otros valores culturales de afuera. Ni se olvide tampoco que no hemos sabido aún infundir orgánicamente en nuestra cultura elementos propios capaces de conferirle plena autenticidad; no están trazados hasta hoy, por ejemplo, los temas esenciales de nuestra historia: los documentos al margen de los cuales había de escribirse yacen “silenciosos y cubiertos de polvo” en el fondo de los repositorios sin que alguien se decida, con algo más que la frívola prisa del colibrí, a recoger en ellos, y promulgarlo, el mensaje ajemplarizador del pretérito: no hemos puesto en claro los hechos de nuestra vida —como prueba están las tres centurias decisivas de la Conquista y la Colonia deformadas bajo una espesa costra de ignorancia y prejuicio—; es decir, carecemos del instrumento maestro de introspección colectiva, que ahí reside el sentido cultural de la historia, introspección sin la cual el boliviano seguirá siempre ignorándose a sí mismo e ignorando por consecuencia qué política, qué pedagogía, qué economía, qué leyes son las que le vienen. Nuestra cultura es, como tantas otras cosas bolivianas, algo por lo pronto inarticulado, un complejo necesitado de integración.

Huelga encarecer la importancia del libro, genéricamente concebido

como la representación gráfica de las ideas y de los sentimientos humanos, en el proceso de toda cultura. Ni el más apartado o nimio trozo del ámbito cultural escapa a su imperio. El libro es el órgano propio de cohesión, conservación y propagación de la cultura. ¿No es pasmosa la transmisión de valores culturales siempre vigentes que la Biblia viene suscitando a través de milenios?

Mas si la misión del libro parece obvia, es de ordinario menos patente el papel de quienes tienen por tarea específica hacer posible su empleo cierto y permanente en el proceso de la cultura. Pues no basta con que el libro sea; es menester también que el libro prevalezca, y el libro prevalece gracias a la existencia de personas ocupadas en recolectar libros para que prevalezcan. Es menester además que el libro esté, en los establecimientos donde prevalece, presto para acudir al reclamo del artífice cultural, y el libro acude gracias a la existencia de personas ocupadas en ajustar y mover los sistemas de ordenación bibliográfica. Y en fin, es menester que el artífice cultural sepa pronto y bien qué libros son los que servirán mejor a sus propósitos, y lo sabe gracias a la existencia de personas que desde el diario y la revista, con sus recensiones y glosas bibliográficas, nos van orientando

permanentemente entre la maraña de los innumerables libros que salen a luz todos los días.

Este proceso de preservación, ordenación y selección, que el lector casi siempre ignora aunque usufructúa, supone en quienes lo llevan a cabo aptitudes, aprendizajes y técnicas definidas, merced a las cuales se hace posible la integración cultural en cuanto ella depende del libro no de otro modo que los médicos hacen posible la salud, los ingenieros el confort, etc., de suerte que si los técnicos en las llamadas ciencias del libro decretaran una huelga general, aquella integración padecería el riesgo inminente de un colapso.

En el mundo de hoy cada una de las operaciones referidas suele ser ejecutada por especialistas. Aquellas ciencias han pasado empero por tiempos heroicos en que los precursores lo hacían todo en uno: así Menéndez y Pelayo en España, García Icazbalceta en México, Medina en Chile, Groussac en Argentina, fueron coleccionistas, catalogadores y reseñadores a la vez. Ninguna calificación que sugiera especialidad en este campo les conviene y sólo deben ostentar, como un galardón a su vasto afán abarcador, el nombre genérico de bibliógrafos: trabajando en lugares distantes entre sí con sincronía casi

matemática ellos montaron la estructura fundamental de la bibliografía hispanoamericana.

El bibliógrafo deviene así un *pioneer* que toma en el sector de su esfuerzo generoso los dos polos – análisis y síntesis– del conocimiento científico. Pudo quizá resolverse esto en el debilitamiento de puntos particulares, especialmente en la catalogación; mas esto es nada en vista de los resultados totales, y aun cabría decir que si con el especialismo se ha ganado en justeza y escrupulosidad, la desaparición del bibliógrafo clásico ha significado en cambio una pérdida sensible de iniciativa coordinadora, por lo menos en cuanto a Bolivia toca.

Porque en Bolivia hubo también quienes, adictos a una instancia de la época, se aplicaron entonces a la empresa común. Recordemos los

trabajos de Valentín Abecia)\*<sup>(1)</sup>, Nicolás Acosta<sup>(2)</sup>, José Rosendo Gutiérrez<sup>(3)</sup>, Ernesto O. Ruck<sup>(4)</sup>, Samuel Velasco Flor<sup>(5)</sup>. Pero hubo alguien más que trabajando fuera de Bolivia levantó para Bolivia en estos dominios el edificio mas grande y perdurable.

## II

Gabriel René Moreno<sup>(6)</sup> recibe de sus progenitores si no “la célula primordial del oficio”<sup>(7)</sup> cuando menos la inclinación temperamental, y del ambiente familiar y social de Santa Cruz de la Sierra donde nace en 1836<sup>(8)</sup> los elementos formativos iniciales para ser antes de todo un bibliógrafo.

Su tatarabuelo Gabriel de Vargas<sup>(9)</sup> había sabido salirse siempre con la suya. “No hubo despropósito que no hiciese para alcanzar dos cosas que

\* La referencia Fuentes en las notas remite a los numeros correlativos de la sección así intitulada que se inserta a continuación de este estudio.

1 Infra, parágrafo VII; fuentes, n. 1.

2 Infra, parágrafo VII; Fuentes, n.3.

3 Infra, parágrafo VII; Fuentes, ns. 27–9.

4 Infra, parágrafo VII, Fuentes, Ns. 8 y 10.

5 Infra, parágrafo VII. Velasco Flor no tiene publicaciones bibliográficas.

6 Este nombre plantea más de un problema: Gabriel René– Moreno había tenido un hermano mayor nacido en 1834 y fallecido a poco; andando el tiempo la identidad de nombres suscita la confusión consiguiente hasta el extremo de haberse acordado oficialmente en Bolivia celebrar en centenario de nuestro bibliógrafo en 1934; lo evita la intervención oportuna de Julio Salmón (Fuentes, n. 106). Hasta 1860 Moreno lleva sólo el primer nombre de pila (Fuentes, ns. 76, 61, 66 y 68). A partir de 1861 agrega el segundo nombre de pila (Fuentes, ns. 50 y 67) al parecer por haberle salido un homónimo en Chile (Fuentes, n. 106) donde a la sazón reside. Desde 1868 (carta cit. infra, nota 83) entre el segundo nombre de pila y el apellido entra el guión cuyo origen queda incógnito, y así queda constituida la grafía final.

7 Fuentes, n. 73, p. 303.

8 Partida de bautizo de Moreno: “En el año del Señor de 1837, el 1o. de Mayo en esta ciudad de San Lorenzo de la Barranca Santa Cruz de la Sierra, Yo el cura Rector propietario y canónigo honorario Don José Vicente Durán, puse óleo y crisma a Gabriel René segundo, nacido el día 7 de Noviembre de 1836 y bautizado por mi en caso necessitatis hijo legítimo del abogado don Gabriel José Moreno y de doña Sinfiorosa del Rivero. Fueron padrinos de agua y óleo don Benigno Frías y doña Guadalupe Vaca y para que conste lo firmo José Vicente Durán” (Fuentes, n. 106). La homonimia con el hermano fallecido (supra, nota 6) explica el ordinal anexo a los nombres de pila.

9 Fuentes, n. 64, p. 299.

consideraba primordiales, una fundación y una fundición : la fundación de la fiesta anual del patrón de Santa Cruz, el mártir San Lorenzo; la fundición de la campana que desde entonces está llamado semanalmente á junta á los cabildantes de la ciudad” (10). En la línea colateral tenemos a un tío paterno que truncando la carrera eclesiástica en vísperas de coronarla va a soterrarse como “administrador al indierío de Magdalena á hablar lengua baure en los confines del mundo” (11), y a otro que también se retira de la ciudad a un campo apartado “donde se hizo labriego” (12). Una constancia llevada al grado de pertinacia y una capacidad resuelta de aislamiento son, como se sabe, disposiciones necesarias para el normal ejercicio del bibliógrafo.

En el padre preexisten virtudes de papalista y de escritor historiógrafo. Es allegador acucioso de libros (13) y ha compuesto cuando menos “una relación sobre el asiento de la capital de Santa Cruz [...] según viejos papeles de familia” (14), lo cual da pie para asignar, sin trivial purito ancestralista, a la razón de ser entrañable que impera en toda la

vida creadora del vástago buenos antecedentes de estirpe: bibliofilia, amor a la palabra escrita, nostalgia del pretérito –”aromática flor de los escombros” (15)–.

El hogar y la ciudad ofrecen nuevos alicientes para la afirmación de su destino: En el hogar la biblioteca paterna, única en la ciudad y no mal abastada en historiografía y geografía americanas (16), es el ámbito donde la vocación naciente hecha a andar por el mundo apasionante del libro. Y luego el latín : dentro de casa está el padre, que recita la Instituta en lengua original (17); y afuera la ciudad toda como postrer avanzada de Lacio en plena floresta americana: a más “del colegio de Ciencias, con sus seis años de asignaturas, cada uno perfectamente enlatinado, había cuatro (estudios) de latín á secas [...]. Allí enseñaban gramática á una totalidad de cien muchachos; latín con 24o centígrados por la mañana, latín a la siesta con 30o, á la tarde latín con 33o Ni faltaba algún canónigo que también lo enseñase bajo el corredor á una docena de señoritos patricios. Debe suponerse que el ilustrísimo obispo tenía asimismo sus latinistas tonsurados” (18): así desde la niñez, en

10 Loc. cit.

11 *Ibid.*, p. 298.

12 Loc. cit.

13 *Infra*, texto y nota 16.

14 Fuentes, n. 52, p. 532.

15 Fuentes, n. 72, p. 91.

16 El conde de Castelnau habla pasado durante su estancia cruceña “largas horas” en la biblioteca paterna allegando noticias para su Expedition (Fuentes, n. 52, p. 533).

17 Fuentes, n. 79, p. 129.

el trato directo con los clásicos, aprende a cultivar la solidez constructiva, el rigor expresivo, la rotundidad del estilo, que exornan y dan jerarquía eminente a la parte escrita de su obra bibliográfica.

Moreno reside en su ciudad natal hasta la adolescencia; allí hace los estudios elementales y el curso primero de la enseñanza secundaria<sup>(19)</sup>. En Santa Cruz, empero, no se ofrecen entonces perspectivas más lejanas a quien lleve dentro del impulso de quehaceres trascendentes: edénico vergel tropical olvidado en el corazón de Bolivia<sup>(20)</sup>, “dicen que anacreóntica y epicúreamente se vivía allí á la de Dios, sin que á nadie le importara un guapomó o una pitajaya lo que en el mundo pasaba”<sup>(21)</sup>. En este punto sobreviene una circunstancia oportuna para alentar las nacientes inclinaciones

de nuestro bibliógrafo: A comienzos de 1851 su padre, doctor en leyes unguido en la Universidad de San Francisco Xavier<sup>(22)</sup> como es sólito por entonces entre los jóvenes de casas principales en Santa Cruz<sup>(23)</sup>, y que prevé para su hijo destinos tan altos como los por sí mismo logrados por el conducto de la abogacía en la política –diputado, prefecto<sup>(24)</sup>– y en la justicia –magistrado hoy a punto de culminar una antigua carrera con su ya decidida designación como vocal en la Corte Suprema de Justicia de la República– lo envía desde luego a proseguir sus estudios a la capital del país, asiento del tribunal y que lo será de la familia en adelante<sup>(25)</sup>.

Sucre es ciertamente campo más propicio a los vuelos del intelecto<sup>(26)</sup> como asiento de una sociedad

18 Loc. cit.

19 Resuelto por referencia autobiográfica (Fuentes, n. 79, passim) que Moreno pasa por el Colegio de Ciencias y Artes (tal el nombre coetáneo de los colegios secundarios bolivianos) de Santa Cruz, y correspondiendo la primer acta de exámenes de él en el Colegio Junín de Sucre a la quinta clase (Fuentes, n. 125) o segundo curso según la cuenta actual, lo dicho en el texto es obvio.

20 Una amplia expresiva descripción de los caracteres físicos y sociales de esta ciudad hacia 1830, en Fuentes, n. 24, t. II, pp. 59 y ss.

21 Fuentes, n. 52, p. 545. Guapomó y pitajaya: frutas de la flora cruceña.

22 Graduado en 1828.24.XI (Fuentes, n. 113, p. 15).

23 “[...] aussi envoi—t—on les jeunes gens les continuer [les études] á Chuquisaca [Sucre], où ils entrent á l’université de droit, pour en revenir, quelques années plus tard, avec le titre de docteur” (Fuentes, n. 24, t. II, p. 577).

24 El gobernador de Santa Cruz al Ministro del Interior, en 1834.28.VI: “Habiéndose resuelto el [...] Dr. Gabriel José Moreno ocuparse desde el 16 de este mes en los asuntos que han de ser la materia de su diputación como representante al Cuerpo Legislativo” etc. (Fuentes, n. 120, t. 51, leg. 27, nota 65). Gabriel José Moreno en 1846.18.III: “me hallé a la cabeza de este Departamento [Santa Cruz] durante el gobierno de la reenergación [1841]” (Fuentes, n. 87, p. 7).

25 Gabriel José Moreno en 1855: “dedicado a la carrera del foro, logré ser admitido desde muy temprano en la de la magistratura que he desempeñado con rectitud desde simple Juez de Paz hasta obtener la vocalía de ministro de la [...] Corte Suprema como representante en ella del Departamento de Santa Cruz” (Fuentes, n.97, 1855.21.VII). Designado en los primeros días de Enero de 1851 para la mencionada vocalía (Fuentes, n. 120, t. 116, leg. 2, nota de 1851.11.I) no toma posesión de ella hasta 1851.6.III (Fuentes, n. 121, t. II, f. 207), lo cual arguye que no está presente en Sucre antes de esa fecha. En cambio es de presumir que el hijo fuese enviado antes, a fin de estar a tiempo para la iniciación de las clases que comienzan en Enero.

26 Las raíces profundas de esta proclividad intelectual y especulativa de la capital boliviana han sido magistralmente estudiadas por el propio Moreno (Fuentes, n. 86). El general Miller, que visita a esta ciudad con Bolívar en 1825, dice que ella “puede llamarse el oxford del Perú” (Fuentes, n. 40, p. 278). En 1832 d’Orbigni observa: “On trouve a Chuquisaca une société très—bien composée de magistrats, de professeurs, d’employés civils et militaires, du haut clergé, du commerce et des gros propriétaires. On y trouve de plus, lors des congrés, les députés de tous les départements. Il en résulte que cette ville renferme les plus grand nombre de gens intruits, et l’on y peut vivre aussi agréablement que possible” (Fuentes, n. 24, t. III, pp. 281–2).

proclive por secular tradición universitaria y audiencial al estudio, la especulación y el debate en la plaza pública <sup>(27)</sup> y hacia estos años semiseculares en las columnas de sus varias gacetas más o menos estables <sup>(28)</sup> Ellas precisamente se encargan de transmitirnos la tónica intelectual ambiente: “Desde hace algún tiempo”, proclama una, “se nota en la juventud [...] un desarrollo intelectual que ofrece para el porvenir resultados muy satisfactorios. Nunca como en la época presente han sido buscadas con mayor afán toda especie de obras literarias: jamás se han esforzado [tan] generosamente los jóvenes en salvar las dificultades que la ciencia ofrece y en destruir las vergonzosas cadenas de la ignorancia” <sup>(29)</sup>; y otra marcando la fervida tensión que suele alcanzar esa tónica, se avanza cierto día no menos que a postular un “revolucionismo ó socialismo surense” justificándose con que “seríamos refractarios á la razon del

hombre y á las leyes irrevocables de su perfectibilidad, si guiados por el espíritu que nos anima, no procuráramos á porfía colocarnos a la vanguardia del cuerpo triunfante de las ideas del siglo, anunciando á la generación actual y venidera con la trompeta de la revolución, las mejoras que se nos prestan” <sup>(30)</sup>.

Entre tales circunstancias completa Moreno los estudios secundarios en el colegio Junín <sup>(31)</sup> y absorbe nuevas sugerencias estimulantes (1851–5). En el colegio cuenta ahora, aparte del latín, con el francés <sup>(32)</sup>, idioma indispensable para la captación de la corriente bibliográfica en lengua extranjera quizá más caudalosa entonces en Bolivia <sup>(33)</sup>. En el colegio mismo y afuera la relación con escritores e ideólogos jóvenes de la nueva promoción romántica, no mucho mayores que él mismo, como Daniel Calvo, su profesor de francés <sup>(34)</sup>. En Sucre no faltaban bibliotecas particulares y hay también una

27 Por lo que toca a los temas públicos en particular un periódico coetáneo apunta que en Sucre ellos son el “eterno y jeneral asunto de todas las conversaciones y disputas en que, desde el literario y el artista hasta el albañil y la placera, no hay quién no se crea autorizado para discutir y sentenciar” (Fuentes, n. 88, 1849. I, XII, p. 4).

28 En el lapso de la estancia de Moreno en Sucre publicanse los citados en Fuentes, ns. 5, 20, 25, 88, 90, 91, 92 y 105.

29 Fuentes, n. 5, 1852. I, IV, p. 1.

30 Fuentes, n. 105, 1855. 16, IX, p. 1.

31 En el archivo de este colegio constan todas las actas de sus exámenes desde el segundo curso, o quinta clase (diciembre de 1850) hasta el sexto curso, o primera clase (1855) (Fuentes, n. 125, fs. 52, 75, 93, 104, 117).

32 En Fuentes, n. 93, una muestra de lo que incluye el plan de estudios de esta asignatura desde el curso primero. A la sazón Moreno cursa el cuarto, cuyo programa trae entre otros puntos unos ejercicios de traducción de “los siguientes capítulos: Les Prisons, les invalides au pied des autel [sic], La mort, L’Atheisme, La priere a bord d’un Vaisseau” (p. 20). *Infra*, nota 34.

33 Una encuesta sobre la procedencia de las fuentes citadas más a menudo en los escritos de la época lo manifiesta claramente. El plan de estudios secundarios lo corrobora incluyendo el francés como única lengua viva extranjera (Fuentes, n. 93).

34 Uno de los representantes más conspicuos de la generación romántica boliviana. Como profesor de francés tiene para entonces publicado el opúsculo inscrito en Fuentes, n. 13, y como poeta los citados en Fuentes, ns. 14 y 15. Por estos años interviene además activamente en los debates intelectuales periodísticos (Fuentes, ns. 90 y 92; *infra*, nota 42). Hay dos estudios biográficos y críticos de Moreno sobre Calvo (Fuentes, ns. 61 y 80).

pública (que andando el tiempo será la Biblioteca Nacional de Bolivia) (35) y si bien estos repositorios no tienen todavía el apoyo público necesario para rendir frutos óptimos, Moreno puede gustar allí en verdad algunos jugos tónicos. Por lo demás en la ciudad pervive dondequiera como por extraño acaso la presencia subyugante del pasado (36) que a las veces asoma en carne y hueso por las calles, tal en la persona de Juana Azurduy de Padilla, postrer reliquia viviente de la gesta guerrillera emancipatoria, a quien Moreno, todavía niño, gusta acercarse (37) con una instintiva curiosidad que es ya la del futuro “escrutador y restaurador de lo pasado” (38).

A la vuelta de esto Bolivia no tiene en definitiva con que promover el logro pleno de una vocación

intelectual. Cuando Moreno egresa del colegio a fines de 1855 como bachiller en letras (39) se halla ante el drama del destino sin cauce por donde verificarse: tres direcciones exclusivas en orden a estudios – derecho, medicina, sacerdocio– (40) para ninguna de las cuales se siente apto, y un solo vórtice final –la política– en cuyo fondo el frenesí partidario sacude sin término el cuerpo de la balbuceante democracia republicana en “aquellos aciagos días de hierro y de discordia” (41) y ante cuyos altares tarde o temprano se rinden sin tregua las pensadoras frentes juveniles formadas para la especulación ideal, para la ensoñación lírica, para el análisis investigador (42). Espécimen de estas valerosas generaciones, cierto muchacho sucreño nacido “en un hogar turbado, cuando la madre

35 Establecida en Julio de 1825 lleva una vida intermitente y precaria hasta su afirmación definitiva en 1838 (Fuentes, n. 38).

36 Véase la evocación que a estos rasgos de la capital boliviana consagra Moreno en Fuentes, n. 72, pp. 92 y ss.

37 Fuentes, n. 43 pp. 250-3.

38 Fuentes, n. 74, p. 109.

39 Su diploma original, fecha 1855.20.XI, en Fuentes, n. 128.

40 Si bien el plan de estudios universitarios contempla cinco facultades, a saber: de teología, de derecho y ciencias políticas, de medicina, de ciencias matemáticas y física, y de humanidades y filosofía, (Fuentes, n. 23) sólo las tres primeras están seriamente establecidas; las dos últimas prácticamente no existen.

41 Fuentes, n. 43, p. 2.

42 Daniel Calvo publica por aquellos días un artículo periodístico que es todo un intenso y veraz documento de época: Bolivia es hoy como la nave que batida por recias tempestades, arrojada sobre peligrosos escollos, ya levantada por el furor de las olas, ya precipitándose en insondables abismos, ha ido al capricho de los vientos dejando su fugaz huella en la extensión de los mares. Cuando se han roto las lonas, cuando la quilla ha crujió para quebrarse, y el trueno ha arrojado su bramido retumbante en el fondo de las nubes; el rayo con estallido terrible, destrozando jarcas y velas, ha sembrado la muerte en la tripulación conternada. Y cuerpos yertos é insensibles han sido arrojados á las ondas... y la nave ha seguido su curso. Han brotado mil otras borrascas del elemento indócil; mil otras nubes negras se han apiñado en el cielo preparando la tormenta; ha habido nuevas tempestades, y nuevos peligros, y nuevas víctimas... [...] Nuestra cuna ha sido mecida al clamor del infortunio, á los roncós bramidos del huracán de mar. Hemos crecido como las ternas gaviotas en medio del torbellino, y solo hemos oído en torno nuestro jemidos de dolor. En nuestras frentes de niño ha estallado alguna vez el rayo, y se ha estremecido nuestra alma al oír los gritos de la angustia ajena [...] Si la nave de los Argonautas surcaba los mares en pos del vellocino de oro, que no pudo descubrir, al entregarnos nosotros al capricho de los vientos y á la corriente de las olas, vamos buscando la isla donde mora la Diosa Libertad, con esperanzas de poseerla. No la buscamos cantando la dulce canción de los felices, porque siempre fuimos desgraciados: nuestra voz es triste como los lamentos de la errante tortolilla, dolorosa como el jemer de las brisas al traves de nuestras velas, bronca como el clamor del marinero. No hemos aprendido otro tono en nuestra vida: no nos han enseñado nuestros padres las notas de la alegría... Buscamos la Libertad... Cuando de lo alto de nuestra embarcación divisemos en lontananza la isla anhelada, viraremos hacia ella con presteza, trasponiendo la distancia con mas rapidez que el ala de la golondrina: cerca de la ribera fondeará la nave y arrojará sus anclas, y postrados nosotros en la tierra bendecida, elevaremos nuestras manos al cielo con gratitud inmensa, y veremos despues de nosotros una jeneración dichosa. Que la mano deDios sea nuestra brújula” (Fuentes, n. 92, 1855.1.VI, p.1)

lloraba la ausencia del esposo, y el esposo militaba peregrinando en las breñas de la política” y que “para no venir á menos ni bastardear de lo que rendía la tierra boliviana, un día se hacía llevar del colegio á la cárcel por revolucionario, y de la cárcel al colegio para graduarse en leyes antes de salir al destierro [...]. Cuando el joven iba del consejo de guerra á la comisión de exámenes, dijo á uno que pasaba: (del aula á la jaula, y de la jaula al aula)” y no mucho después caía por fin en una de tantas contiendas civiles del tiempo <sup>(43)</sup>.

Moreno –prueba peregrina de afirmación personal– no se rinde. Azorado al contemplar por todas partes en su patria “esas intermitencias del pensamiento i esas volubilidades de la pasión propias tan sólo de almas que alientan en una sociedad convulsionada habitualmente por la anarquía” <sup>(44)</sup>, su alma de mozo sensible a la voz del instinto vocacional, quiere antes, dejando hogar y patria en una suerte de autoexilio por inexorable disconformidad espiritual con el medio, buscar un refugio salvador fronteras afuera. Tiene, sí, la fortuna de contar con un padre espiritual y

materialmente dotado para comprenderlo y ayudarlo; pero no es menos cierto que otros muchos con tantas o mayores posibilidades no hacían lo que Moreno, y sucumbieron.

Chile, y desde luego su ciudad cabecera donde se establece a principios de 1856 <sup>(45)</sup>, recoge ya entonces los frutos culturales producidos por sabias orientaciones que desde hora oportuna imparten en el país mentores tales como Bello y acaban por encontrar terreno propicio gracias a una relativa prosperidad económica y a una institucionalidad arrancada ya al imperio absoluto de la fuerza anárquica <sup>(46)</sup>. Concrétanse estos frutos <sup>(47)</sup> sobre todo con la expansión y el ajuste de la enseñanza en todas sus formas; en la ardua todavía pero cada vez más segura y fecunda formación de cenáculos aplicados al fomento del trabajo intelectual, desde la decisiva Sociedad Literaria de 1842; y en la publicación más o menos sincrónica de periódicos en que la política cede por fin campo a instancias más trascendentes, y uno de cuyos ejemplares, la Revista de Santiago (1848), llega a merecer afuera concluyentes palabras

43 Fuentes, n. 43, pp. 304–5.

44 Fuentes, n. 44, p. 471.

45 *Infra*, nota 121. “Enviado por su padre á educarse en Chile” (Fuentes, n. 6).

46 Fuentes, n. 107, pp. 321–2.

47 Con la reserva a que obliga la posición política beligerante del autor, la obra inscrita en Fuentes, n. 35, ofrece buena substancia de hechos relativos a este decisivo momento del desarrollo intelectual chileno.

consagratorias: “No tenemos noticia de que la América del Sur posea en la actualidad un papel mas interesante por su tono, redacción i tendencias” (48). Moreno, viendo concretarse las esperanzas que habíanlo llevado hacia extranjeras playas, recuerda con entusiasmo los primeros tiempos de su residencia en el país: “Santiago fue esos años en el Pacífico una palestra concurrida i brillante de literatura i de poesía, un centro amenísimo de conversación ingeniosa e instructiva, i un laboratorio mui activo de ideas [...]. El afán literario levantó los ánimos sumidos en la apatía i fue el precursor del espíritu público [...]. Las fuerzas mas viriles del espíritu chileno empujaban al país por la gradiente del progreso intelectual y moral” (49).

En el Instituto Nacional de la capital chilena, que manejado por adalides de la integración cultural chilena bien pudiera ser en estos momentos uno de los mejores planteles humanistas en el hemisferio,

prosigue de inmediato su formación intelectual (50): distinguiéndose como talento excelente en la clase de retórica de Miguel Luis de Amunátegui (51) mereciendo “que el propio director Diego Barros Arana lo tome bajo sus personales cuidados” (52) se gradúa de bachiller en filosofía y humanidades (1858) (53). Acatando caros deseos paternos (54) cursa luego la facultad de leyes hasta titularse de abogado (1866) (55), ministerio que no ha dejado de ejercer nunca. Un escritor chileno coetáneo hace de él un expresivo retrato moral correspondiente a esos días: “Desde los bancos del colegio supo atraerse la estimación y el cariño de excelentes amigos merced a su conducta seria, honorable, inteligente, pero altiva [...]. Desde entonces se relacionó con las primeras familias de Santiago llegando a ocupar en esa sociedad una posición respetable” (56).

De aquí manará durante medio siglo (1858–1908) la producción intelectual de Moreno: Su obra

48 Bartolomé Mitre, citado en Fuentes, n. 35, p. 302.

49 Fuentes, n. 45, pp. 78–9.

50 Fuentes, n. 6. existe alguna incongruencia en los datos que sobre los estudios de Moreno provee este informante: “Era todavía un niño cuando fué puesto bajo la dirección del presbítero don José Manuel Orrego, entonces rector del colegio de San Luis. En este establecimiento hizo casi todos sus estudios de humanidades” (Ibid): el “casi todos” constituye un evidente lapsus de información pues hemos visto sin lugar a dudas a Moreno cursar en Santa Cruz el curso primero y en Sucre los otros cinco hasta optar su diploma de bachiller en letras (supra, notas 31 y 39); quizá para su ingreso en el Instituto Nacional Moreno recibe alguna preparación de Orrego en San Luis y ello ha inducido a la confusión.

51 Fuentes, n. 6.

52 Ibid.

53 Diploma original, fecha en 1858.9.1, en Fuentes, n. 128.

54 “[...] para satisfacer el anhelo de su padre, estudió [...] la carrera de Leyes. Su padre ocupaba un respetado asiento en la alta magistratura judicial de Bolivia y no cesaba de recomendar a su hijo que siguiera la profesión del foro. Merced a estas instancias, el señor René Moreno llegó a obtener el título de abogado chileno” (Fuentes, n. 6).

55 Diplomas originales de bachiller y de licenciado en leyes y ciencias políticas, fechas en 1864.9.I y 1865.30.XII (Fuentes, n. 120). Título de abogado, fecha en 1866.9.I (Fuentes, n. 2, p. 471).

56 Fuentes, n. 6.

docente se extiende desde el profesorado de retórica en el colegio de San Luis (1858) <sup>(57)</sup> hasta la cátedra de literatura, como sucesor de su maestro Miguel Luis de Amunátegui, en el Instituto Nacional (1887–1908) <sup>(58)</sup> donde además funda (1877) y preside la Academia Literaria <sup>(59)</sup>, “puesto que repunta el mas honroso de su carrera, i que le permitía influir en el espíritu i opiniones de una juventud ya bien preparada para las luchas de la prensa y la tribuna” <sup>(60)</sup>. En Valparaíso, donde suelen transcurrir sus vacaciones estudiantiles gana la amistad temprana de “casi todos los literatos y escritores de Santiago que durante la temporada de baños iban anualmente al puerto <sup>(61)</sup> y ocupa pronto “un puesto de amigo y compañero de las sociedades literarias” <sup>(62)</sup> que forman en la primera línea de la lucha por la cultura: es miembro fundador (1854) y activo cooperador en el Círculo de

Amigos de las Letras <sup>(63)</sup>, en su tiempo el cenáculo intelectual mas alto del país, “hogar predilecto de su espíritu y de su corazón, [...] sociedad espiritual y distinguida donde fraternizaba noblemente en el culto del saber y del ingenio, donde se verificaba un roce tranquilo de opiniones y un cambio abundante de ideas útiles y elevadas” <sup>(64)</sup>; su nombre figura en la Sociedad de Amigos de la Ilustración de Valparaíso (1860) <sup>(65)</sup>; cuéntase entre los fundadores de la Academia de Bellas Letras (1873) <sup>(66)</sup>. A partir de 1858 impone su prestigio de escritor con una sostenida y sólida serie de publicaciones <sup>(67)</sup>. Se hace acreedor a muestras honrosas de confianza intelectual: es designado (1868) director de la Biblioteca del Instituto Nacional <sup>(68)</sup> que gracias a sus esfuerzos y a la influencia y autoridad que sabe conquistarse llega a ser uno de los repositorios americanos más

57 Ibid.

58 Ibid. Designado en 1887.6.VII y 1888.271 (Fuentes, n. 124). Fruto de la obra docente de Moreno en el Instituto Nacional es su trabajo inscrito en Fuentes, n. 69.

59 Acta de fundación, fecha en 1877.3.VI, y reglamento provisorio de esta institución en Fuentes, n. 7, t. III, pp. 405–6. Discurso inaugural de Moreno en su calidad de director, en Fuentes, n. 41.

60 Fuentes, n. 62, p. 4.

61 “Por los años que venimos recordando, el que esto escribe solía pasar sus vacaciones veraniegas de estudiante en Valparaíso. En la biblioteca del americanista don Gregorio Beeche [...] se juntaban con frecuencia casi todos los literatos y escritores de Santiago [...] No faltaba jamás el joven estudiante que ha compuesto [estas notas]” (Fuentes, n. 73, p. 422).

62 Fuentes, n. 62, p. 3.

63 Establecido en agosto de 1859. El nombre de Moreno figura en los documentos originales de la fundación (Fuentes, n. 35, p. 365, nota). “Los estudios críticos eran sin duda los mas adecuados a los fines de la institución, i por eso merecian preferencia: distinguéronse entre otros, los de Moreno sobre varios poetas y prosadores de Bolivia [...]” (ibid., p. 413).

64 Fuentes, n. 45, p. 179.

65 Establecido en 1860 (Fuentes, n. 35, p. 411). Moreno se relaciona con este grupo en sus estancias veraniegas de Valparaíso (Fuentes, n. 73, p. 422) y publica en la revista del mismo sus primeros trabajos (Fuentes, ns. 76, 61, 68 y 50).

66 Fuentes, n. 35, p. 488.

67 Tenemos formada una lista preliminar de escritos de Moreno que abarca unos 90 items, entre 1858 y 1908, relativos a libros, folletos y artículos de revista y periódico.

68 Decreto presidencial n. 571, de 1868.30.III (Fuentes n. 124).

valiosos<sup>(69)</sup>; dirige por algún tiempo la *Revista Chilena*, “publicación histórica i literaria la mas reputada desde cinco años atras en el continente”<sup>(70)</sup>; el gobierno y la universidad encomiendan a sus cuidados (1876) la edición de las obras completas de Bello<sup>(71)</sup>, “monumento magnífico de la gratitud nacional”<sup>(72)</sup>. Situaciones y tareas todas éstas que directa o indirectamente acaban confluyendo, y la enriquecen, en la misión entrañable de bibliógrafo boliviano, objeto capital de sus mejores esfuerzos.

### III

Tres hechos decisivos en Chile estimulan y conforman el cumplimiento de la obra.

Desde sus años de estudiante Moreno se relaciona en Valparaíso con Gregorio Beeche<sup>(73)</sup>, argentino de Salta, cónsul de su país y – bibliófilo impenitente–<sup>(74)</sup> dueño de

“la mejor i mas completa biblioteca americana que jamás haya existido en este continente i aun en Europa en manos de un simple particular”<sup>(75)</sup>. No poco bolivianizado –había residido por varios lustros (1820–40) fundado familia, trabajado intensamente incluso con una imprenta en Sucre y participado hasta en las facciones políticas del país– sus sentimientos para con el joven estudiante boliviano tendrían algún toque de afecto acentuado por la afinidad vocacional, en pleno auge la del uno y aprendiendo la del otro a dar sus primeros pasos. Muchas de las más valiosas piezas altoperuanas y bolivianas, manuscritas e impresas, de la colección como los papeles originales sobre el 25 de mayo de 1809 en Chuquisaca, la *Coronica de Calancha*, el *Vocabulario de Marbán*, los incunables de la imprenta de nuestro país<sup>(76)</sup> habían sido como es obvio acopiados durante su dilatada residencia boliviana. Imagínese la doble repercusión del caso en el

69 Desde su designación hasta su muerte Moreno desempeña esta dirección con la única laguna de los años en que se retira voluntariamente de Chile (infra, nota 121) durante la guerra del Pacífico. A su retorno en 1883 se le confía nuevamente dicho cargo (decreto presidencial n. 879, de 1883.21.IV en Fuentes, n. 124). En Fuentes, n. 77, fragmentos de la memoria que en esta oportunidad somete a las autoridades del Instituto con proposiciones para promover el adelanto del plantel, documento ilustrativo además sobre las ideas de Moreno en punto a bibliotecas. Gracias a esfuerzos de Moreno este repositorio recibe excelentes aportes gubernativos, como el edificio propio adquirido y adaptado durante la administración Santamaría, y la colección americana de Beeche: “Puedo asegurar”, dice Moreno de esta última en 1901, “con algún conocimiento comparativo de causa que es acaso el más rico y variado depósito de publicaciones de Hispano-América y publicaciones extranjeras sobre Hispano-América que existe en el continente del Sud” (Fuentes, n. 73p. 423).

70 Fuentes, n. 62, p. 3.

71 Designado al efecto por el gobierno a indicación resuelta en consejo de la Universidad en 1876.27.X (Fuentes, n. 7, f. p. 418). Desempeña este cargo hasta su salida de Chile con el motivo referido, nota 121.

72 Fuentes, n. 62, p. 4.

73 Supra, nota 61.

74 Datos sobre la persona y la obra de Beeche en Fuentes, n. 115.

75 Ibid., p. V.

76 Véase el catálogo de la biblioteca Beeche en los capítulos XXI y XXII correspondientes a Bolivia y Perú respectivamente (Fuentes, n. 114, pp. 285 y ss).

ánimo de Moreno: de pesadumbre al considerar que aquellos tesoros no volverán más a la patria, y de incitación a poseer otros iguales algún día.

En 1859, como brote nacional en la intensa germinación contemporánea de las investigaciones bibliográficas en el mundo hispanoamericano y como remate de tanteos antecedentes en el país (77), el gobierno chileno decide la formación de la primera bibliografía general de publicaciones chilenas desde la introducción de la imprenta en 1812; el trabajo se encarga a Ramón Briseño, ex-profesor y amigo de Moreno, y al cabo ve la luz pública en dos partes (1862 y 1879) (78). Es en esta parte del continente la primera iniciativa orgánica hacia la inventariación de las producciones impresas de todo un país y es idóneo pensar que obrase como otro impulso vigoroso para estimular la vocación de Moreno en una dirección definida.

El acceso de Moreno como Director a la biblioteca del Instituto Nacional (79) lo sitúa en posición estratégica ideal para dominar la técnica bibliográfica y aprovechar otros elementos igualmente propicios.

#### IV

Cuenta Moreno que desde niño había sido aficionado a recolectar papeles (80): "vocación de allegador coleccionista [...] inexorable y temprana" (81). Sus "primeros ejercicios literarios" (82), consagrados todos desde 1858 al estudio de obras y autores connacionales denotan ya "la avidez con que siempre acoge cualesquiera suertes de publicaciones bolivianas" (1868) (83). En 1871 orienta por fin la labor recolectora con un criterio concreto y exhaustivo: "acometí el año 1871 desde Chile las tareas de coleccionista boliviano" (84), "contraído [...] a allegar un ejemplar

77 Véase el capítulo relativo a Chile en Fuentes, n. 34, pp. 141 y ss.

78 Fuentes, n. 12. Briseño describe así los antecedentes y el plan de su obra: "En virtud de un acuerdo celebrado por el Consejo de la Universidad de Chile el 17 de diciembre de 1859, por oficio del 21 del mismo mes i año me encargó el señor Rector don Andrés Bello la formación de un Catálogo de todas las publicaciones hechas por la prensa [imprenta] nacional desde la introducción de la imprenta en Chile, en 1812, hasta el fin del citado año de 59. Este Catálogo debía ser, según el acuerdo del Consejo, completamente detallado, pues había de formarse siguiendo el orden cronológico i alfabético, i comprender los títulos de los impresos tales como se encuentran en sus respectivas portadas, los volúmenes de dichos impresos, i los números de los periódicos, el número de páginas de cada impreso, su tamaño, el año de la impresión, el nombre del lugar i de la imprenta por donde esta se hizo, i el nombre de los autores" (ibid., t. I, p. V). "Veamos ahora la razón del título de la obra, i la del plan, bajo el cual ha sido formada. Toda ella consta de tres partes principales i de cuatro accesorias, fuera de un ligero apéndice a la primera de aquellas. /Las principales constituyen otros tantos Catálogos correspondientes a la bibliografía nacional, a saber: 1o de todas las obras publicadas en Chile: 2o de todas las obras i documentos que se refieren a Chile, publicadas en el extranjero o inéditas. Siendo así, parece que ningún título les conviene mejor que el jenérico que se ha colocado en su portada: Estadística bibliográfica de la literatura chilena" (ibid. ibid. p. IX).

79 Supra, notas 68 y 69.

80 Fuentes, n. 83, p. 5.

81 Palabras de Moreno sobre el bibliógrafo argentino Angel Justiniano Carranza (Fuentes, n. 65, p. 278-9).

82 La designación es del propio Moreno (Fuentes, n. 124).

83 Moreno a Samuel Velasco Flor, Santiago, 1868.24.XII (Fuentes, n. 122).

84 Fuentes, n. 51, p. VI.

de cuanto sale impreso en Bolivia" (85).

Aquí viene al caso apuntar las ideas y los sentimientos que presiden su entrega a ese destino. Véase ante todo cómo contempla Moreno el cuadro de la vida coetánea en su patria: "Bolivia vive en plena edad de hierro. Habita de ordinario los despeñaderos donde dragonea, contra el derecho escrito, el brazo fuerte. No ha salido de ese período estéril i turbulento que suelen atravesar los pueblos, ántes de conquistar para su estado político el reposo fecundo de la libertad" (86) Ahora bien: la obra bibliográfica, "la organización de todos los elementos que constituyen por decirlo así el museo de los anales patrios, es simple tarea de pueblo previsor, para quien la voz de su pasado tiene siempre enseñanzas peculiares i advertencias que le tocan de cerca. Conservar con algun respeto ese tesoro de experiencias domésticas [...] es acto serio de buen sentido, propio de sociedades que no queriendo encerrarse en una infancia perpetua, desearian recojerse algunas veces a exámen en horas de entusiasmo ó desaliento, para buscar dentro de sí mismas cordura ó entereza" (87). Particularizando el

examen a las etapas del proceso bibliográfico, "el espíritu coleccionista figura entre los gustos refinados de orden i la prosperidad, de que aun no disfruta Bolivia" (88). Ni es este el único mal que allí conspira contra el prevalecimiento de los documentos bibliográficos. Porque "donde la actividad mercantil con sus desechos, envoltorios, anuncios, etc. suministra mayor cantidad de papel al uso doméstico [...] figuran los impresos del día en una parte menos considerable", pero "en Bolivia el rigor adverso de esta lei se aplica sobre casi la totalidad de la pobre gacetería i folletería [...] por cuanto no se conoce en las familias el uso de papel de envolver, lo gasta con suma medida el comercio, i en los bolsillos no se asila todavía el papel hijiénico" (89) Y si "á lo anterior se agrega el hecho de que por lo regular las tiradas mas grandes en Bolivia no pasan de 500 ejemplares tendremos esplicado el hecho deplorable de haber desaparecido por completo los impresos de 1825 a 1840 cuando allá no hai archivo, biblioteca ni oficina que haya conservado un ejemplar siquiera de una colección nacional de publicaciones" (90). He ahí por qué "los que en Bolivia i fuera de

85 Fuentes, n. 83, p. 5.

86 Fuentes, n. 46, p. 137.

87 *Ibid.*, p. 138.

88 Fuentes, n. 83, p. 7.

89 *Loc. cit.*

90 *Ibid.*, p. 8.

Bolivia gustan de coleccionar impresos bolivianos, prestan á los anales americanos un servicio mui importante de suyo, i por motivos especiales mas precioso que el debido, por ejemplo, a coleccionistas de papeles chilenos, arjentinos, peruanos” (91). Y no puede decirse menos por lo que atañe a los documentos manuscritos (92).

Que Moreno vio el cuadro certeramente lo muestran hoy los vacíos incolmables que a pesar de todos sus esfuerzos han quedado en la bibliografía boliviana, correspondientes a piezas de las cuales apenas si se conserva el título (93).

Coleccionista boliviano desde Chile... Pronto cae no obstante en la cuenta de que es imprescindible acudir en persona a Bolivia siquiera precariamente para alcanzar los depósitos inaccesibles de lejos en procura de materiales quizá los más consistentes. Así emprende un primer viaje en dicho año de 1871. El que saliera adolescente volvía hombre “a la inolvidable patria boliviana”. “y tornaba á ver, el corazón palpitante de emoción, sus mediterráneas y estacionarias

ciudades llevando todavía, con majestad secular, impreso en sus frentes el sello de la dominación española”. Sucre constituyó su cuartel general como tradicional cabeza intelectual del país. En la ciudad donde parecía alentar aún la sociedad de la colonia “letrada, togada, condecorada, primada, encofetada, privilegiada y desocupada” saturóse con las esencias que su alma de adolescente había aprendido a aspirar.

“Alucinado por la magia de esta impresión dominante, la cabeza llena de imágenes antiguas y sombras de otro tiempo, uno recorre las calles, plazuelas, templos, claustros y sitios señalados con fijeza por las crónicas, y ve levantarse al paso hombres y cosas de esa época como diciendo (aquí estoy) al solitario interrogante [...]. Así es que habitando entre vestigios de toda especie, pesquisando desvanes ruinosos, revolviendo caducas testamentarias, allegando manuscritos y pergaminos, me sentí poseído del espíritu local de las edades, ardí en deseo de experimentar las impresiones ausentes, paladeaba con delicia todo lo añejo, rastreaba entre la descendencia los póstumos renuevos de otra sociabilidad”. “Mi vocación

91 Ibid., p. 7.

92 Veáanse las sabrosas páginas que Moreno consagra a la rutinaria destrucción de manuscritos en Bolivia para fines comerciales en el escrito citado en Fuentes, n. 46.

93 A guisa de muestra puede citarse la gaceta Veinticinco de mayo, publicada en Chuquisaca, hoy Sucre, en 1826 (Fuentes, n. 19, 1826.6.VII, p. 4), de la cual no se conoce hoy un solo ejemplar.

transitoria dentro de la noble ciudad quedó al punto fijada irrevocablemente” (94).

Con los materiales que de vuelta a Chile después de algunos meses lleva consigo puede ya dar al trabajo recolector un sentido de coordinación orgánica. En 1873 “los documentos bolivianos que para su conservación [...] recoge en esto momentos” (95) constituyen ya una nutrida colección. En 1874 nos dice: “he conseguido reunir una colección boliviana tan copiosa, que su catálogo sería ya por sí solo un buen ensayo bibliográfico de la imprenta en Bolivia”; “en la sola sección de folletos tengo ya no menos de 102 gruesos volúmenes en 4o español, i 53 del [tamaño en] folio correspondiente” (96); cuenta además con “un cúmulo de periódicos y hojas sueltas” (97) y manuscritos profusos (98).

En este año 1874 emprende otro viaje a Bolivia “como coleccionista de toda suerte de impresos bolivianos” (99). Simultáneamente hace públicos por vez primera sus propósitos que en el momento se dirigen a “la formación de una estadística de la tipografía nacional en sus tres formas habituales,

folleto, periódico, hoja suelta” como inexcusable “primer paso hacia el inventario jeneral e ilustrativo de la bibliografía boliviana”; acompaña una lista de las publicaciones que aún están ausentes en su colección y desea obtener; recurre al espíritu de ayuda de “los bondadosos señores que quisieren favorecerme con sus dádivas, como los que tuvieren interés en enajenar algunos impresos de importancia”; y finalmente, “con el título”, dice, “que me da tan alto propósito, me presento ahora yo mismo en persona ante mis queridos compatriotas, solicitando rendidamente su cooperación [...] Para el efecto no promuevo suscripciones ni exijo adelantos pecuniarios, ni despliego programa de ricas promesas, ni propalo anuncios para la novelería. En la actualidad pido impresos i mas impresos bolivianos. En seguida solicito datos e informaciones sobre los verdaderos autores de ciertos opúsculos anónimos, i acerca de la impresión, circulación, etc. referentes a impresos importantes de las tres formas. Los dias presentes son preciosos i fatales, en el plazo de duración que la naturaleza ha fijado a las fuentes vivas i orijinales, propias de este linaje oral de investigaciones. Comienzan ya a

94 Fuentes, n. 72, pp. 92-4

95 Fuentes, n. 71, p. 121.

96 Fuentes, n. 83, p. 5.

97 Loc. cit.

98 *Infra*, nota 107 y texto.

99 Fuentes, n. 46, p. 123.

enrarecerse las filas de la jeneración que figuró en los tres primeros decenios de la república, i esa jeneración es el único testigo sabedor de las oscuras menudencias que constituyen el jérmen de ciertos esclarecimientos brillantes, i a veces soprendentes, que la bibliografía hace brotar para la historia” (100).

Estos viajes representan dos vastas expediciones de recolección. “Compré cuanto de nuevo o de desconocido encontré; pero en jeneral deudos i amigos muy jenerosos que no me es dado nombrar por ser muchos, acudieron en mi obsequio con dádivas mas o menos importantes” (101). Léanse las páginas en que relata aquellos episodios: algo así como el informe de un buzo emergido desde las honduras ácueas, henchida la bolsa de muestras incógnitas (102).

El examen del primer catálogo de la Biblioteca boliviana (103) permite apreciar lo que en orden a impresos pudo lograr el campo mismo la solicitud previsor de Moreno. Y por vía de muestra gráfica véase lo que él mismo nos dice sobre los resultados obtenidos en incunables

de la tipografía boliviana, uno de los renglones más importantes para su afán: “aquí debo mencionar [...] a uno de mis favorecedores mas esplendidos en papeles impresos de la época consabida: don Tomas Frías [ a la sazón presidente de Bolivia], quien, en un gran cajon lleno, pasó bondadosamente a mis manos un acopio considerable de los folletos, hojas sueltas i periódicos, que durante los cuatro años primitivos de la fundación i organización de Bolivia, había juntado él mismo con esa prolijidad que le es característica” (104); papeles de los que, por ejemplo, proviene la colección de El cóndor de Bolivia, primera gaceta estable en nuestro país (1825–8) y que actualmente no existe ya sino en el ejemplar completo conservado por Moreno (105). Es lícito presumir asimismo que lo más importante de la bibliografía altoperuana colonial en la Biblioteca boliviana, debe de ser cosecha levantada en estos viajes a Bolivia, donde es fuerza que prevaleciesen todavía como en tierra casi vírgen al impulso allegador (106).

Cuanto a manuscritos Moreno obtiene en Sucre por obsequio de su

100 Fuentes, n. 83, pp. 5–8.

101 Fuentes, n. 46 p. 123.

102 Fuentes, ns. 46 y 72.

103 Fuentes, n. 51.

104 Fuentes, n. 46, p. 123.

105 Esta pieza no se encuentra al presente en la colección de Moreno. Consérvase en la biblioteca de la sociedad geográfica de Sucre como donación del Sr. Mamerto Urriolagoitia, nieto de una hermana de nuestro bibliógrafo.

106 En este caso estarían obras como las crónicas de Calancha y Mendoza, las obras de los arzobispos San Alberto y Moxó, etc. etc.

antiguo amigo y profesor Daniel Calvo “dos grandes cajones” de documentos acumulados por Pedro Antonio de la Torre, representante peruano ante el gobierno de Santa Cruz: “eran nada menos que los borradores autógrafos y papeles particulares del fundador de Bolivia [el mariscal Sucre], muchedumbre de oficios coetáneos de los presidentes departamentales y otras autoridades, el archivo completo del ejército unido libertador que ocupó el Alto-Perú después de Ayacucho i un gran acopio de documentos referentes a la administración del gran mariscal Sucre en la nueva República”, nutrido acervo en el cual, entre otras piezas curiosas, se encuentra uno de los tres ejemplares autógrafos de las capitulaciones de Ayacucho, uno de los originales del acta de la independencia de Bolivia y el borrador de una carta de Sucre a Bolívar (abril, 1825)” donde contra los escrúpulos y designios de éste aboga aquél vigorosamente en favor de la independencia autonómica del Alto Perú”<sup>(107)</sup>. Por “dádiva magnífica del poeta i literato don Mariano Ramallo” viene a sus manos otra buena cantidad de manuscritos relativos a las postrimerías coloniales altoperuanas, a la fase inicial de la independencia y a la fundación de Bolivia<sup>(108)</sup>.

“Otro amigo tan estimado como respetable, el doctor don Manuel de Cuéllar, puso en mis manos todos los papeles de Castelli” relativos a su comisión de 1810–11 en el Alto Perú<sup>(109)</sup>. Por sí mismo y valiéndose de amanuenses toma numerosas copias y anotaciones en los archivos del Congreso, del Estado, en la biblioteca pública donde yace depositada la enorme papelería de la antigua Audiencia de Charcas, y en la biblioteca del oratorio de San Felipe que guarda otros importantes papeles republicanos. Aparte de todo esto logra también material decisivo sobre el famoso pronunciamiento de mayo 25 de 1809 en Chuquisaca y una serie riquísima de expedientes oficiales sobre la administración de las antiguas misiones jesuíticas de Mojos y Chiquitos desde el extrañamiento de los regulares hasta la guerra de independencia<sup>(110)</sup>.

Gracias estos viajes Moreno puede por otra parte establecer para en adelante un sistema de recolección proyectado a vencer las dificultades de la distancia que media entre el sujeto paciente –Bolivia– de la gran encuesta bibliográfica y el sujeto operante –Moreno– retraído en su “quieto y apartado gabinete de la Biblioteca del Instituto

107 Fuentes, n. 46, pp. 120–1.

108 *Ibid.*, p. 126.

109 *Loc. cit.*

110 *Ibid.*, pp. 123 y 131–3.

Nacional”<sup>(111)</sup> en Santiago. El sistema funciona a cargo de corresponsales situados estratégicamente en los centros bolivianos principales de población; cuéntanse entre aquéllos los coleccionistas que a la sazón operan ya fronteras adentro, como Valentín Abecia, Luis Mariano Guzmán, Samuel Velasco Flor, en Sucre, Cochabamba y Potosí respectivamente<sup>(112)</sup>. Dada la inseguridad de los correos —“la administración de Cobija es el pozo de Airon”<sup>(113)</sup>— debe ajustarse también una especie de servicio propio de estafeta por medio del cual conducir a salvo hasta Chile lo recolectado, servicio cometido a empresarios de comercio por lo general, cuyos nombres es justo recordar: en Sucre y Potosí la Casa Harriague y compañía, en La Paz Mariano Perú, en Tacna Calisto Valverde, en Cobija la casa Aguirre Zabala y compañía...<sup>(114)</sup> Henos así con prietos paquetes de impresos bolivianos transmontando al tranco de las acémilas las empinadas y abruptas distancias desde las ciudades bolivianas hasta la costa

del Pacífico y luego por mar y tierra hasta la capital chilena; y otros paquetes de impresos de todas suertes recorriendo en reciprocidad esas mismas distancias en sentido inverso. En la biblioteca que fue de Valentín Abecia fragmentariamente conservada hoy en la Universidad de San Francisco Xavier (Sucre) aprécianse no pocas muestras de este intercambio.

Como Moreno colecta igualmente papeles de cualquier manera relacionados con Bolivia no importa si publicados en el extranjero, sus no escasos recorridos por otros países vienen a ser otras tantas campañas de recolección. Lima, ingente emporio documental estrechamente vinculado al Alto Perú y Bolivia desde los días del virreinato, siente el impulso de su afán: “pasé á Lima en 1873”; “allí saqué copias prolijas y allegué cuanto papel impreso o manuscrito estuvo al alcance de mis pesquisas”<sup>(115)</sup>; de entonces su relación fructífera con ilustres colegas peruanos de oficio, como Ricardo Palma y Mariano Felipe Paz Soldán<sup>(116)</sup>. Más de una vez se

111 Fuentes, n. 53, t. I, p. 37.

112 Respecto a Abecia, ver *infra*. cap. VII. Luis Mariano Guzmán está mencionado en diversos apartes de la Obra de Moreno. Su relación bibliográfica con Samuel Velasco está acreditada por varias cartas autógrafas en Fuentes, n. 122.

113 Moreno a Velasco Flor, Santiago 1873.23.XI (Fuente, n. 122).

114 Fuentes, n. 83, p. 8.

115 Fuentes, n. 46, p. 122.

116 Con Palma hablábase conocido durante la estancia de éste en Valparaíso en los años 1861–3 (Fuentes, n. 73, p. 418); Moreno, en 1896 a propósito de Palma: “mi compañero el director de ese establecimiento [la Biblioteca Nacional de Perú] con quien por motivos de vieja amistad y asuntos del servicio me comunico frecuentemente” (Fuentes, n. 53, t. I, p. 108). Sobre Paz–Soldán: “Traté a Paz Soldán en Lima el año 1873, y después me correspondí por cartas con él hasta 1878” (*ibid.*, p. 137). Respecto a este último en cuanto bibliógrafo no es favorable la opinión de Moreno: “este benemérito servidor de los estudios é investigaciones historiográficas del Perú, no tenía concepto sobre la bibliografía ni como arte ni como ciencia” (*loc. cit.*).

traslada a Buenos Aires (117), otro vasto depósito, a su vez, de papeles atañedores a nuestro país desde los días del virreinato rioplatense comprensivo de las provincias altoperuanas; allí encuentra amplias posibilidades de explayar sus propósitos y de trabar lazos de amistad con el “gremio de los papelistas” (118), Mitre, Carranza, Zinny, Pelliza, Lamas, Trelles, Casavalle (119). Un buen día, en procura de ciertas copias acaba cruzando el Atlántico rumbo a repositorios europeos, en particular el Museo Británico, “espléndido palacio donde junto con tantos tesoros diversos se guardan preciosos papeles” y en cuyas “urnas labradas y conservadas por la munificencia británicas están los documentos listos al examen i copia de todos los hombres estudiosos sin distinción de razas” (120).

Aquella organización recolectora bibliográfica que en su alcance inmediato abarca siquiera el haz de medio continente americano, es en teoría muy concebible y su existencia parece simple y natural. Mas si pesamos el tremendo

esfuerzo –tiempo, actividad, dinero– que supone y la regularidad y el beneficio con que funciona, a estar con las pruebas materiales hoy visibles, admira, y aún más conmueve, el caso de aquella vigilante conciencia misional consagrada al servicio de un ideal trascendente.

Ni falta en tan peregrina aventura bibliográfica el feroz contraste de la suerte adversa que un día se complace en someter a Moreno a una prueba de fuego literal. A la sazón él se encuentra muy lejos de Chile, cuyo territorio ha dejado voluntariamente, en su condición de boliviano, al desencadenarse la llamada guerra del Pacífico entre aquel país, por una parte, y Bolivia y Perú por la otra (121). “Toda mi Biblioteca boliviana, cuando partí de Chile el 4 de Agosto de 1879 quedó encajonada convenientemente en 24 cajas de madera hechas ex-profeso. Estos bultos fueron acomodados para su conservación en el sótano del laboratorio químico de don Uldarico Prado, en su casa esquina de San Diego (hoi Arturo Prat) i Carrascal (hoi calle de Eleuterio

117 Por lo menos en tres oportunidades: en 1879 (Fuentes, n. 58), en 1882 (Fuentes, n. 79, p. 133) y en 1896 (Fuentes, n. 64, p. 295).

118 Fuentes, n. 74, p. III.

119 Fuentes, n. 79, pp. 167, 277 y ss.; n. 52, p. 531; n. 123. Una anécdota alusiva, relatada por Moreno: “Una noche departían con don Bartolomé Mitre en su casa Trelles, Lamas y el que esto escribe. El general dijo: “Habría que cerrar las puertas; estamos aquí juntos cuatro locos”. Lamas agregó: (solo falta Carranza, y ese sí que es loco de atar)” (Fuentes, n. 65, p. 278).

120 Fuentes, n. 123, f. 126.

121 “Establecimiento es éste [la biblioteca del Instituto Nacional] que corre á mi cargo desde 1868, sin más interrupción que los cuatro años de la guerra del Pacífico, en que le renuncié y me retiré voluntariamente de Chile, donde residía desde 1856. Volví cuando los ajustes de paz y de tregua [183]” (Fuentes, n. 73, p. 423).

Ramírez). Esta casa se incendió el 28 de diciembre de 1881, i el fuego comenzó por el laboratorio. En este incendio pereció mi biblioteca. Con todo, mis amigos lograron salvar alguna cantidad de libros impresos. Los tres cajones de manuscritos de documentos orijinales sobre la fundación de Bolivia y administracion del jeneral Sucre, perecieron casi completamente” (122). Huelga encarecer la repercusión que en el ánimo de Moreno suscitaría el siniestro que casi arruina su obra entrañable. Está dicho empero que en ese ánimo preexiste el enérgico tesón capaz de imponerse a tales trances. “Al día siguiente de mi regreso a Chile el [Fecha en blanco] febrero de 1883, fué mi primera diligencia inspeccionar los restos del desastre, i desde ese mismo momento di comienzo a la tarea de remontar las pastas que lo admitian en ciertos volúmenes, ordenar de nuevo aquellos cuyas hojas andaban dispersas, en una palabra, proceder a la reorganización de lo salvado, conservando el sistema distributivo

que antes tenia. /Estas páginas en blanco y este volumen donde escribo las presentes líneas, son restos ya restaurados. Sucesivamente iré consignando aqui las reparaciones que se fueren haciendo en las cuatro series de volúmenes uniformes que componen los (Documentos bolivianos)./ Santiago, abril 7 de 1883”. y en su pertinaz tarea de reposición no pára hasta llenar dentro de lo humanamente posible los claros abiertos por las llamas. Con todo, en los compartimientos de manuscritos, ejemplares únicos, y de hojas impresas sueltas, y en la misma condición por su rareza, el daño era irreparable (123).

Restablecida su residencia en Santiago después del evento bélico (124) Moreno prosigue haciendo funcionar activamente su sistema de recolección. Y cuando en 1908 la muerte rinde su cuerpo maltrecho por accidentes del trabajo, lo encuentra marchando sobre la línea que le había deparado la conciencia de su propio destino (125).

Resultado de este esfuerzo ingente

122 Fuentes, n. 126.

123 Moreno en 1899; “La biblioteca del suscrito pereció en un incendio el año 1882, ausente de Chile el dueño. Algunos amigos lograron salvar gran parte de la colección boliviana de impresos. Los manuscritos se quemaron en su totalidad. /A aquel noble y acertado esfuerzo se debe que la Biblioteca boliviana sea todavía para su autor un inventario positivo. Signando en un ejemplar las piezas que perecieron y no han sido reemplazadas resulta que hacen falta hoy entre libros y folletos sólo 116 números” (Fuentes, n. 82, p. VII). La hoja suelta impresa (boletines ocasionales, cartas, “manifiestos”, etc.) constituye en una extensa época de la imprenta en Bolivia, cuando menos hasta las postrimerías del Siglo XIX, una categoría bibliográfica socorridísima por las mismas razones que el período (infra, notas 144-7 y texto).

124 Supra, nota 121.

125 Advertencia de los editores Enrique Barrenechea y Enrique O’Ryan G. en el segundo suplemento al catálogo de libros y folletos de la Biblioteca boliviana: “Comenzóse la impresión de esta obra semipóstuma el 26 de Marzo y se ha terminado hoy día 16 de Mayo de 1908 bajo la dirección de los suscritos, por causa del fallecimiento de su autor, el señor don Gabriel René Moreno, acaecido en Valparaíso la noche del 28 de Abril último” (Fuentes, n. 85, al reverso de la portada).

es la Biblioteca boliviana o Colección de documentos bolivianos, nombres que indistintamente usa su progenitor, compuesta por impresos y manuscritos. Los impresos comprenden, dentro de un plan de proyección exhaustiva, libros folletos, periódicos (revistas y diarios) y hojas sueltas publicados en Bolivia, y en el extranjero por bolivianos o por extranjeros sobre asuntos de algún modo relacionados con Bolivia, en cualesquier géneros de asuntos y en cualquier épocas hasta 1908 (<sup>126</sup>), con un número total de 7,460 títulos, contando las publicaciones de serie (diarios, revistas, etc.) por colecciones y no por números sueltos. Los manuscritos comprenden las dos grandes épocas de nuestra historiografía escrita –Colonia y República– en número imposible ya de precisar pues en el incendio es lo que más padece; hoy cuenta unos 2,000 ítems (<sup>127</sup>). Obra a la vez de inteligencia y de amor, no le falta por cierto la acuciosidad de disposición formal –sus piezas están ordenadas en cuatro series

uniformes de tamaños (8o, 4o. folio y gaceta) (<sup>128</sup>) ni el ansia solícita de prevalecimiento contra la injuria de los días –todos sus volúmenes se encuentran reciamente “acorazados contra el tiempo” (<sup>129</sup>) gracias a una pasta “uniforme y lujosa” (<sup>130</sup>)–.

“Los que nos damos al oficio de colectadores” (<sup>131</sup>) suele decir Moreno. Lo que de su obra hasta aquí se ha mostrado permite identificar en él al coleccionista de noble extracción, que uniendo el sentido indeliberado de la vocación al responsable reflexivo de la misión vuelca su vida, “como quien camina al cumplimiento de un deber sagrado” (<sup>132</sup>), sobre el propósito de ser antes de todo y sobre todo el allegador de impresos bolivianos por antonomasia.

## V

Moreno, empero, no es de aquellos coleccionistas que hacen del libro el fin supremo. Antes bien, su obra está imbuída en la doctrina de que el libro es para el hombre y no el hombre para el libro. Hemos podido

<sup>126</sup> Una parte del fondo de esta colección está constituída además por obras americanas de referencia.

<sup>127</sup> “La Biblioteca Boliviana consta de impresos i de manuscritos. Los impresos están repartidos en tres secciones: libros i folletos; hojas y pliegos sueltos; gacetas. [...] Además de las publicaciones bolivianas por su autor o lugar, comprende las extranjeras en todo o parte sobre el país, o sobre los elementos naturales i sociales que lo constituyen” (Fuentes, n. 51, p. VII). Compúlsense los catálogos inscritos en Fuentes, ns. 51, 82, 85 y 70.

<sup>128</sup> “En esta Biblioteca la folletería, la gacetería y los sueltos están por especies encuadernados en pasta, formado [...] volúmenes de lomo uniforme, divididos en cuatro series según su tamaño, cada serie con su numeración, los tomos por materias, i cada pieza en los tomos con su número de orden. Una P en el catálogo significa primera serie (folio común de oficio); una S, segundo serie 4o español); una T, tercera (folio mayor o de gaceta); una C cuarta serie (8o español)” (Fuentes, n. 51, p. VIII).

<sup>129</sup> Fuentes, n. 71, p. 130.

<sup>130</sup> Fuentes, n. 83, p. 5.

<sup>131</sup> Fuentes, n. 51, pp. V–VI.

<sup>132</sup> Fuentes, n. 51, pp. V–VI.

ver ya que un vivo sentimiento de servicio humanista, dígase patriótico, preside a sus afanes. Por eso se precia singularmente de que su colección boliviana “no sin frecuencia consultada en mi modesto gabinete por amigos y por otros que no lo son [...] ha prestado ya, en provecho de Bolivia, importantes servicios a la verdad histórica y a las empresas del intrépido capital extranjero en Corocoro, Huanchaca, Caracoles, Mejillones, etc” (133).

Su calidad de catalógrafo adjunta a la de coleccionista deriva de esa elevada ética profesional. El catálogo, clave ordinal de un repositorio, es el medio específico gracias al cual el hombre, para quien es la biblioteca, penetra en ella, la hace plenamente suya: de esta suerte, cuando el catálogo se publica además, acrecienta hasta el máximo sus posibilidades de eficacia para el pleno aprovechamiento humanista del repositorio.

Poco tiempo después de iniciar formalmente su empresa de recolector de documentos bolivianos, también los ordena Moreno “metódicamente [...] para su mejor consulta” y en 1874 están “ordenados por materias” los libros

y folletos; “un joven esperto en trabajos bibliográficos ha formado bajo mi dirección un excelente catálogo de toda esta importante sección. Es tan expeditiva la consulta de este registro, que reduce a pocos segundos el tiempo necesario a cualquiera investigación o consulta” (134). Anhela publicarlo desde luego, pero “después que se le ha dado cima, he venido a notar que él forma un grueso volumen, i que el costo de su impresión sería muy dispendioso”: recuérdese que Moreno trabaja por exclusiva cuenta propia, sin ayuda oficial ni institucional de ninguna clase. Cuanto a la sección de periódicos y hojas sueltas, en este mismo año “mi trabajo personal i el de algunos ayudantes, han logrado por fin introducir algún orden [...] Un nuevo esfuerzo bastaría a [...] consignar su filiación en un catálogo metódico” (135).

Empeño adelante, llega el momento en que están concluidos los originales correspondientes a los tres catálogos completos que contempla el plan de Moreno para la Biblioteca boliviana: uno de libros y folletos, otro “de los impresos sueltos i de las gacetas y el otro el inventario razonado e informativo de los

133 Fuentes, n. 83, pp. 5-6.

134 Fuentes, n. 71, p. 121, y<sup>n</sup> 83, p. 6.

135 Fuentes, n. 51, co<sup>nt</sup>n.

manuscritos”. Aún más: a comienzos de 1879 Moreno ha encontrado por fin un Mecenazgo boliviano comprensivo y eficaz que va a hacer frente al propósito de publicar estos registros, y están “acopiados los materiales de impresión i hechos casi todos los gastos” (136).

Moreno pasa en efecto a la imprenta los originales del primero de los catálogos; los otros vendrán por su orden. Pero otra vez la adversidad sale al paso contra sus propósitos. Avanzada la impresión estalla la guerra del Pacífico. Apenas puede concluirse esta edición. En Julio 31 de 1879 Moreno pone en el colofón: “La guerra del Pacífico [...] impide la publicacion de los dos volúmenes más de que debía constar el catálogo de la Biblioteca Boliviana [...]. Pero a duras penas se ha podido concluir el presente volumen hoi dia de la fecha, cuando ya no es posible prorrogar por mas tiempo la permanencia del autor en el país; habiendo él hasta ahora proseguido imperturbablemente la tarea tan sólo por los motivos morales que se indican en el prólogo (137), i para corresponder con esfuerzos supremos de diligencia a la proteccion eficazísima dispensada a

esta empresa i al que esto escribe por un antiguo y querido amigo [...] el esclarecido patriota boliviano Aniceto Arce” (138). Aparece, pues, en letras de molde el gran catálogo de libros y folletos de la Biblioteca boliviana, colectados hasta 879: un total de 3.529 ítems con doble entrada, alfabética de títulos y alfabética de autores, y con profusas glosas informativas y críticas (139). Restituído a Chile y conforme al crecimiento de su coleccion, en 1900 se publica un primer suplemento al catálogo de esta sección, que asciende el número de ítems a 6.176, con entradas cronológica y alfabética de autores y títulos (140) El segundo suplemento, publicado en edición póstuma, amplía el alcance cronológico de los materiales hasta 1907 y el número de ítems a 6.815, con entrada alfabética de autores o títulos (141).

Por lo que atañe a los catálogos de las otras secciones está dicho que en el incendio de 1881 había desaparecido casi por completo el material de hojas sueltas y de manuscritos, quedando así trunco el primitivo plan de publicación, pues Moreno siempre tuvo cuidado de ofrecer en sus catálogos sólo aquello que poseía efectivamente.

136 *Infra*, cap. VIII.

137 Fuentes, n. 51, colofón.

138 Fuentes, n. 51.

139 *Supra*, nota 121.

140 Fuentes, n. 82.

141 Fuentes, n. 85.

Con todo, en 1888 sale a luz el catálogo de la única serie completa de manuscritos que escapara a las llamas, un conjunto de documentos originales y coetáneos sobre las misiones de Moxos y Chiquitos <sup>(142)</sup>, procedentes del archivo de la audiencia de Charcas, tribunal a cuyo cargo había quedado la administración de aquéllas desde el momento de la expulsión de los jesuitas, sus fundadores. Comprende un total de 942 ítems, 1767 a 1825. Los resúmenes catalográficos, razonados y descriptivos, están distribuidos en sendas secciones relativas a ambas provincias, Moxos y Chiquitos, y ordenados cronológicamente según la sucesión de períodos relativos a sus gobernadores. Cada sección está ilustrada con un estudio preliminar sociológico e historiográfico sobre estos famosos establecimientos misionales y con notas informativas en número de 338. Material rebosante de noticias las más substanciosas sobre la geografía, la etnografía, la sociología, la lingüística, la historiografía de las regiones amazónicas y platense bolivianas, y cuyo interés trasciende a un plano general en razón de referirse a países y pueblos que sirvieron de material experimentable

para una de las evoluciones sociales dirigidas más sorprendentes que registra la historia humana. Será muy difícil presentar otro ejemplar americano en el género, equiparable a este catálogo en valor de sistematización, síntesis y consistencia <sup>(143)</sup>.

En 1905 se publica el tercero de los catálogos de la Biblioteca boliviana, correspondiente a la sección de periódicos <sup>(144)</sup>, completado con un suplemento en 1908 <sup>(145)</sup>. Con doble entrada, cronológica y alfabética de títulos, inscribe 650 colecciones de gacetas de todo el país dentro del lapso comprendido entre 1825 y 1907. Supuesta la colosal función enciclopédica desempeñada en la vida intelectual boliviana en fuerza a razones peculiares por las gacetas, sobre todo en los cinco primeros decenios republicanos, se sopesará la gravitación informativa de este acervo. Avaros, en efecto, aquellos días para el libro, el folleto y la revista, sea por escasez material o por inconsistencia intelectual, todo se vuelca a los periódicos. “La prensa es allí, mas bien que en cualquier otro estado democrático, el aparato respiratorio que juntamente recibe y da la vida a todo el organismo social. Allá se dice todo

142 Fuentes, n. 52.

143 El catálogo por sí solo ha servido ya como base fundamental para la composición de obras como las citadas en Fuentes, ns. 22 y 26.

144 Fuentes, n. 70.

145 Fuentes, n. 85, pp. I–XVII.

lo que se siente, que para mayor desgracia todavía, es mucho [...]. Los negocios privados, la administración, las cuestiones externas, las letras, la manía versificadora, también tienen sus armas, sus paladines, su campo, sus bombos y cornetas, sus guerrillas i sus lides” (146). El investigador de temas bolivianos en cualquier época y aspecto tendrá inexcusablemente que ir a interrogar a esas columnas que “si para los contemporáneos mienten y yerran [...] dicen la verdad (hasta la verdad misma de su errar y de su mentir) para ante la historia” (147).

Así queda completo el ciclo de catálogos de la Biblioteca boliviana.

Mas junto a él es indispensable mencionar todavía los registros de la Biblioteca peruana de libros, folletos y revistas, correspondientes a las secciones organizadas en la Biblioteca Nacional y en la biblioteca del Instituto Nacional en Santiago de Chile (148). “[...] tan solo por llevar una contribución

cualquiera á los estudios americanistas contemporáneos” se había impuesto Moreno “fuera de obligación el trabajo de este Catálogo” (149). Un total de 3.474 items de la bibliografía colonial y republicana de Perú hasta 1895, sobre toda clase de temas, se inscribe allí con doble entrada alfabética de títulos y de autores. El repertorio asume una importancia substancial para Bolivia. Aparte las patentes semejanzas y aun identidades genéricas que en más de un plano muestran Bolivia y Perú, un entrecruzamiento no menos patente de las sendas líneas históricas concretas en repetidos y extensos períodos de sus cursos respectivos determina la consiguiente y vasta comunidad de elementos bibliográficos. Algo más: Moreno ilustra el catálogo con profusas notas, particularmente en el segundo volumen, que proyectadas sobre motivos nítida y peculiarmente bolivianos autorizan a pensar en una deliberada intención de destacar las piezas mejor adecuadas a interés boliviano. Según

146 Fuentes, n. 49, pp. 441 y 442.

147 Fuentes, n. 43, p. VII. Ya en plena labor colectora, Moreno encarece así el sentido documental del periódico en Bolivia: “Ya se comprende la importancia histórica que a la vuelta de una generación comenzará a tener el acopio de todas estas hojas volanderas. No sabemos cómo los anales de aquel país, tan menesteroso de enseñanzas elocuentes, pudieron más tarde establecer su tesoro de experiencias domésticas, sin atender á la crónica humana i civil de errores y extravíos que se encierra en todos esos periódicos, sin asistir á sus rudos debates sobre los actos oficiales y los hechos públicos, sin perseguir la intención i sus móviles, rastreando en sus páginas esos arrebatos irreflexivos e indiscretos que al disimulo arranca el ardor instantáneo de la polémica. /En ventaja del arte histórico estos escritos encierran además una riqueza magnífica. Cuando pretenda la verdad sustancial presentarse con sus adherencias pintoescas, son estas hojas las que darán las telas i moldes mas curiosos i característicos para vestir el cuerpo de los hechos al uso de su época. / Que matices i que figuras! Considerada en este punto de vista, la gacetería será una fuente pura i orijinal contra esos polvos sepulcrales del tiempo, que empañan i oscurecen a la distancia el aspecto de lo pasado. No es exajeracion asegurar, que bien usadas sus aguas, reverdecerían no pocas arideces en el campo de la narrativa, limpiarían algunas cosas hasta dejarlas flamantes, i bañarían ciertas fisonomías con la frescura de la vida” (Fuentes, n. 44, p. 472).

148 Fuentes, n. 53.

149 Ibid., t. I, p. VI.

esto, la colección misma y su catálogo entran por fuerza lógica en la ya enorme contribución bolivianista bibliográfica de Moreno, y la consulta del registro es inexcusable para el investigador de temas relativos a nuestro país.

Una sola vez cruza por el ámbito de esta región de la obra Moreniana cierta ráfaga de escepticismo, que al propio tiempo es conformidad al considerar desde un alto del camino el largo y trabajoso curso recorrido y el que todavía espera: "Por modesto que sea su cargo, por triste el afán de estar contando con los dedos y midiendo con varilla métrica las páginas que otros escribieron, es la verdad que el catalogador bordea los umbrales de la vejez con más desencantos que encantos"<sup>(150)</sup>.

## VI

Que Moreno, a más de coleccionista y catalogador fuese anotador y comentador de libros y autores, consecuencia es también de su sentido humanista de la bibliografía, en connivencia íntima esta vez con su vigorosa vocación de escritor.

Aquí está el origen de esas "notas

bibliográficas" tan propias de él, tan incorporadas en su personal estilo. Además de las que en número de unos dos millares ilustran los catálogos propiamente dichos, lo más de la obra escrita restante de Moreno, publicada o inédita, debe comprenderse dentro de esta categoría: las publicaciones con que Moreno inaugura su carrera de escritor son en realidad notas bibliográficas sobre autores bolivianos <sup>(151)</sup>; cuando la Biblioteca boliviana está en proceso de formación, él no se descuida de difundir desde la tribuna literaria, la revista y el libro, comentarios bibliográficos y documentos bolivianos <sup>(152)</sup> todo un ciclo de libros que atesoran quizá las páginas mejores de su obra literaria, se cobija bajo el modesto epígrafe de "notas bibliográficas" <sup>(153)</sup>; a las veces de esta vena vienen a fluir dechados nobles de creación tan intensa con original <sup>(154)</sup>; algunas, desenvolviéndose, llegan a constituir libros enteros, como el consagrado a uno de los acaecimientos más patéticos de la historia política de Bolivia, nutrido haz de notas puestas al margen de las gacetas coetáneas <sup>(155)</sup>; otras no pasan de tres líneas pero siempre manifiestan una

150 Loc. cit.

151 Fuentes, ns. 76, 61, 66, 68, 47, 50, 67, 75, 80 y 81.

152 Fuentes, ns. 60, 49, 71, 48, 44, 46, 42, 78, 72, 63, y 59.

153 Fuentes, ns. 54-7.

154 Como ejemplo, el ensayo citado en Fuentes, n. 71, fusión entrañable de las virtudes de Moreno coleccionista, catalogador y comentador bibliográfico.

155 Fuentes, n. 43.

impronta sugestiva: “No conozco otra edición anterior de esta obra hoy todavía muy usada por los que quieren prepararse a una confesión suavísima i que deje limpia el alma como patena sagrada” (156).

Dos virtudes confieren a Moreno anotador bibliográfico una jerarquía única en los dominios de la especialidad: La primera es su condición de escritor nato, bien lograda por un persistente, ininterrumpido, inflexible y cierto cultivo de las técnicas de la palabra escrita. Moreno, por cierto, no cree en los milagros exclusivos de la inspiración ni de la intuición. “El instinto poético es impotente por sí solo [...] El estudio paciente [...] y la meditación profunda [...] son quienes desenvuelven los gérmenes del ingenio y llevan por un camino más largo, es cierto, pero más seguro, a las eminencias en que la mente encuentra sin esfuerzo la fórmula genuina y la imagen sensible de su pensamiento” (157); “la palabra hablada y la palabra escrita, como todo lo que produce el ingenio humano, consisten en algo que se puede hacer bien o se puede hacer mal, y para eso está el arte de hacerlas bien” (158). En este punto Moreno es implacable: “En otros

lugares he dicho que [Vicente Fidel López] posee una genuina de escritor hasta ser primero entre los prosistas actuales del Río de la Plata. Pero no ha sido esto mucho decir, porque al mismo tiempo he puesto el correctivo de que escribe, como ellos, castellanoide bonaerense [...]. Si es en esta forma como quieren los del Plata apartar dialecto, sea en buena hora, y tanto peor para los soberbios” (159). Qué mucho, pues su rigor empieza por casa: “Si usted ha tomado a lo serio unas cuantas notas con que en Chile acompañé la publicación de algunas poesías bolivianas, hará muy mal; pues es la pura verdad que a la vuelta de unas cuantas evidencias de Pedro Grullo, dichos borradores son un hatajo de faltas gramaticales i de galicismos que ni censura merecen por haber salido de un colegial imberbe. /En prueba de que esto no es falsa modestia, diré a usted que yo mismo voy a pronunciar en alta voz el yo pecador cuando de a la estampa un libro de crítica sobre nuestros poetas, el cual será sometido al yunque, no nueve meses, como manda Horacio, sino nueve años, en expiación de aquella ligereza infantil” (160). Quien sabía exigirse así era fuerza que llegase a ser, como Moreno es, un señor, y si bien se quiere un señor

156 Nota puesta a la pieza Voces del pastor en su visita, que dirige a todos sus diocesanos el Ilustrísimo Señor D. Fr. Antonio de S. Alberto, Arzobispo de la Plata. Madrid, en la Imprenta de Agapito Fernández Figueroa, calle de las Aguas, año de 1806 (Fuentes, n. 51, p. 856).

157 Fuentes, n. 81 pp. 18-9 y 21-2.

158 Fuentes, n. 41, p. 284.

159 Fuentes, n. 74, pp. 94-5.

feudal por virtud de dominio absoluto, en el arte de escribir; y era fuerza también que acabase cobijando toda su ciencia y toda su arte de anotador bibliográfico bajo una sentencia fulminante: “La bibliografía es fría como el hielo y dura como el diamante” (161).

La otra virtud de Moreno anotador bibliográfico reside en la pluralidad de su preocupación intelectual. Con él no pudo la presión achatante del especialismo. Esto debe atribuirse tanto a la robustez de su originalidad creadora como a la rigurosa cultura que incorpora en su patrimonio espiritual desde los años propicios de la adolescencia y sigue atesorando asiduamente a lo largo de toda su vida: sabio ejercicio que mantiene su mente vivaz, inquieta, flexible, imaginativa, aun en los linderos de la senectud. Y así, mientras otros proclaros practicantes del oficio en el ámbito americano marchan casi siempre por el invariable camino de una erudición unilateral, Moreno incursiona largamente con impulso seguro en los amplios campos marginales de la especulación abstracta, la sociología, la psicología, la literatura, la historiografía, y acaba, aunque él no se llama sino “simple apuntador bibliográfico” (162), instalándose en

la eminente atalaya de la crítica magistral desde donde escudriña las perspectivas de obras y autores con aguda mirada captadora. “Algo ha visto ya por esta América en materia de papel impreso [...] y hay por lo mismo que aguantarle i no más el desenfado con que juzga y opina” (163).

A su cantidad, las notas bibliográficas de Moreno añaden, pues, la calidad y la variedad. Constituyen desde luego una cierta y generosa fuente informativa sobre el objeto propuesto. Representan luego un repertorio de temas fundamentales sugeridos para la consideración y la discusión. Representan a la vez una rigurosa guía crítica. Si existe una doctrina moreniana del ser nacional boliviano como peculiar sujeto histórico, será imposible circunscribirla y comprenderla sin recurrir a las notas bibliográficas de Moreno. Y allí el estudioso debe ir también a buscar los elementos con que reconstituir el sentido de la vida del autor y, más aún que eso, los hechos de su vida misma.

## VII

Una vista sumaria del proceso bibliográfico boliviano permitirá

160 Moreno a Samuel Velasco Flor, Santiago, 1867.12.XII, (Fuentes, n. 122).

161 Fuentes, n. 127.

162 Fuentes, n. 73, p. 302.

163 Fuentes, n. 53, p. VI.

circunscribir el valor objetivo que la obra de Moreno entraña.

La Colonia (1539–1809) representa principalmente un paso adscrito a los inicios –recolectar, conservar– de la obra bibliográfica. No existen entonces bibliotecas públicas propiamente dichas, mas en las numerosas conventuales y privadas vanse atesorando elementos hoy preciosos para el país; en los archivos del gobierno se depositan por su parte rutinaria y generosamente los documentos oficiales <sup>(164)</sup>. La resaca del tiempo arrastra hasta nuestros días por entre peripecias sin cuento restos a las veces considerables de aquella papelería, restos más bien náufragos y dispersos, pues aquellos no son repositorios organizados ex profeso con miras a la posteridad. En la Biblioteca Nacional de Bolivia se conservan aún piezas de significación altoperuana procedentes, verbigracia, de las colecciones acopiadas en las postrimerías coloniales por el doctor Pedro Vicente Cañete <sup>(165)</sup> en Potosí y por el arzobispo Moxó <sup>(166)</sup> en La

Plata hoy Sucre; el antiguo archivo oficial de la Audiencia de Charcas, materia prima inexcusable para la reconstitución historiográfica de aquel tiempo, viene a parar al Archivo Nacional de Bolivia y los papeles administrativos de Potosí al archivo de la Casa de la Moneda en dicha ciudad; etc. <sup>(167)</sup>.

Establecida la República (1825) y si bien, después de una primera tentativa frustránea por fundar biblioteca pública en Sucre <sup>(168)</sup>, pueden a partir de 1838 <sup>(169)</sup> establecerse arduamente repositorios de esta clase en las capitales de departamentos, ellos padecen por muchos lustros una vida azarosa y de provecho escaso para el propósito de conservar y organizar materiales destinados a la integración cultural: un entendido en la materia arguye en 1874 que “no hai archivo biblioteca ni oficina que haya conservado un ejemplar siquiera de una colección nacional de publicaciones” <sup>(170)</sup>; otro informante idóneo observa en el propio año con respecto a la biblioteca de La Paz que “la fundó el Obispo Indaburo con obras propias, a las que se agruparon

<sup>164</sup> Fuentes, n. 38.

<sup>165</sup> Podemos mencionar, entre otras piezas impresas de esta colección, el *Novus orbis* de Laet, Lyon, 1633, cuyo libro XI esta consagrado al Alto Perú: el ejemplar lleva la firma autógrafa de Cañete; de paso observemos que esta obra no figura en la Biblioteca boliviana de Moreno. En la colección Ruck de manuscritos se encuentran también varios volúmenes de anotaciones autógrafas de Cañete sobre la minería y la legislación coloniales en el Alto Perú, incluso un buen lote de apuntes destinados a su importante libro *Historia física y política de Potosí*.

<sup>166</sup> de Moxó, que era un consumado coleccionista, se conservan en el primer repositorio boliviano las piezas mencionadas por Moreno en Fuentes, n. 51, p. 150. El inventario de la librería de Moxó, en Fuentes, n. 112.

<sup>167</sup> Fuentes, ns. 38 y 4.

<sup>168</sup> Fuentes, n. 38.

<sup>169</sup> la primera disposición formal sobre la materia es de junio 30 de dicho año (Fuentes, n. 16, año 1838, pp. 241 y ss.). Los periódicos coetáneos dan cuenta positiva de que, mal o bien, dicha disposición comenzó entonces a llevarse a la práctica.

<sup>170</sup> Fuentes, n. 83, p. 8.

las de los conventos extinguidos, tres mil volúmenes traídos de Europa i varios donativos. Hoi no tiene tres mil volumenes: ha sido espantosamente saqueada” (171); todavía en 1883 un tercero deprecia: “En un país en que han sido crónicas las convulsiones políticas, no hai archivos, la documentación histórica no existe. Los archivos públicos mismos son truncos o están en pleno desorden; y esos tan solo se hallan en Sucre o en La Paz. En Cochabamba no posee la Biblioteca pública ni las colecciones de los periódicos de la localidad” (172). El Archivo Nacional, que recolecta la documentación gubernativa sedimentada desde la Colonia, no se funda formalmente hasta 1884 (173). La empresa privada tampoco parece conformarse por de pronto a plan ni concierto bibliográfico estricto sino al acaso o la satisfacción de meras proclividades de solaz personal, como en Tomás Frías, Daniel Calvo y Mariano Ramallo cuyos materiales confluyen luego (174) en la colección de Moreno, o como en Gregorio Beeche (175) de quien la colección no llega a beneficiar a Bolivia. Sólo dentro del último tercio del siglo XIX el

impulso cobra cuerpo y sentido orgánico, por lo cual ha menester una pausa en dicha etapa:

Las primeras publicaciones de trabajos con positiva trascendencia bibliográfica sobre elementos bolivianos impresos y manuscritos son los de Moreno en 1868–74 (176) desde Chile; en particular las notas adjuntas a la biografía de Galindo constituyen en absoluto el primer ensayo formal bibliográfico boliviano de que tengamos noticia. Pero ya entonces, como respuesta local ante el interés por estas disciplinas en el continente, otros bolivianos operan también fronteras adentro.

En La Paz José Rosendo Gutiérrez (1840–83) (177) colecciona desde 1864 papeles de autores bolivianos o sobre asuntos bolivianos (178). Por fines de 1874 los datos resultantes, aunque “no coordinados ni puestos en orden formaban ya un grueso montón” (179). Al anuncio hecho por Moreno desde Chile, Gutiérrez, pareciéndole “lícito y necesario hacer constar que el autor del (Proyecto) de Bibliografía boliviano no era el primero ni el único que

171 José Rosendo Gutiérrez a Samuel Velasco Flor, La Paz, 1874.8.1 (Fuentes, n.122).

172 Fuentes, n. 30.

173 Fuentes, n. 10.

174 Supra, notas 73 a 76 y texto.

175 Supra, notas 104, 107 y 108, y texto.

176 Supra, nota 100 y texto. Fuentes, ns. 81, 49, 83.

177 Datos sobre la persona y la obra de José Rosendo Gutiérrez en Fuentes, n. 116.

178 Fuentes, n. 29, p. 7.

179 Loc. cit.

había concebido tal propósito” (180) comienza presuroso a publicar por entregar sus apuntes catalográficos hasta formar un registro de 2,203 ítems con entradas alfabéticas de autores y de títulos (1875) (181) completado años después (1880) con suplementos que amplían el número a 3,089 ítems (182). Moreno valora así tal empeño: “Este libro es el primero en su especie publicado en Bolivia, i su autor es un coleccionista infatigable desde largos años atrás. Ha logrado reunir un rico i valioso cúmulo de libros, folletos, gacetas i hojas sueltas del país i sobre el país, que no sé si están ya debidamente encuadrados en pasta formando una verdadera colección de espedita consulta” (183). Habíanse propuesto Gutiérrez culminar sus propósitos “dando a la estampa nuevos apéndices sucesivos” (184) y asimismo los catálogos de la sección de periódicos bolivianos; de “todas las publicaciones americanas escritas por americanos o sobre asuntos de América, que sin tener relación directa con los de Bolivia deben consultarse por la homogeneidad de costumbres, raza e instituciones”; y,

en fin, el de “la no escasa colección de manuscritos relativos a la Historia, Estadística y Jeografía Nacional, que también se encuentran en nuestra librería” (185) La muerte siega temprano esta existencia; mas, la muerte aparte, otras cosas distraen a Gutiérrez –elocuente espécimen ilustrativo sobre el caso de un bibliógrafo boliviano trabajando en Bolivia– de la bibliografía. El se define alguna vez como “abogado, literato i propietario” (186) nada más, y nosotros debemos agregar que también se entrega impenitentemente a la política, “borrasca donde naufrago mi fortuna, mi posición social, creo que hasta mi honra” (187). Prefecto de La Paz durante la presidencia del celeberrimo general Melgarejo – “fui melgarejista o me hicieron tal” (188)– y diputado desde 1863 “multitud de veces” (189), cobra todos los gajes del oficio: acusaciones, prisiones, exilios, asaltos (190); en un incendio y saqueo a su casa (1871.15.I) pierde lo mejor de su colección: “he visto desaparecer mis únicos amigos –mis libros–, mi único tesoro acumulado a tanta costa –mi archivo–” (191). Un

180 Ibid., p. 8.

181 Fuentes, n. 28.

182 Fuentes, ns. 27 y 29.

183 Fuentes, n. 51, p. 272.

184 Fuentes, n. 29, p. 2.

185 Fuentes, n. 28, p. III.

186 José Rosendo Gutiérrez a Samuel Velasco Flor, La Paz, 1875. I. X. (Fuentes, n. 122).

187 El mismo al mismo, La Paz, 1872.9.V (ibid).

188 Carta cit. supra, nota 186.

189 Fuentes, n. 116.

190 Ibid.

191 Carta cit. supra, nota 187.

cetáneo pinta el caso exactamente: “La política lo arrancaba a cada instante del gabinete literario y el estudio forense cortando o aplazando la conclusión de trabajos de indisputable mérito” (192). Si hace acto formal de contricción – “después no he sido, no soy, ni quiero ser nada en esta, ni quisiera gutierrezita” (193)– pronto se le ve de nuevo en medio del torbellino, y acaba por confesar melancólicamente: “he salvado apenas mi vida y mi conciencia sacrificando todo lo demás”, lo cual da “a entender si en Bolivia es posible ocuparse de literatura siquiera sin exponerse a que lo compliquen en la política” (194). La colección de Gutiérrez consérvase fragmentariamente en la Universidad de San Andrés, en La Paz.

Simultáneamente trabaja en esta ciudad Nicolás Acosta (1844–93) (195). Como testimonio de sus esfuerzos queda un catálogo de periódicos paceños en el lapso

1822–74 con un total de 168 colecciones (196). Acosta supera, si cabe, a Gutiérrez en peripecias ajenas a la bibliografía: abogado, funcionario gubernativo, magistrado judicial, miembro de legaciones diplomáticas, ministro de gabinete, revisador de tierras, periodista, y “entregado en cuerpo y alma a la política”, revolucionario más de una vez, perseguido otras y diputado incontables (197). Los materiales de su libería han sucumbido a la fragmentación y la dispersión.

Tenemos luego por el mismo tiempo entre Potosí y Sucre a Samuel Velasco Flor (?–?) (198). Por 1872 Gutiérrez dice de la colección de Velasco: “tiene Ud. un tesoro” (199). Igualmente traído y llevado por los azares de la vida boliviana, se queda en la instancia recolectora y no alcanza a componer una elaboración propiamente bibliográfica, aunque en 1875 había anunciado, nada menos, la publicación inminente de una Estadística bibliográfica de la literatura boliviana (200) oferta nunca

192 Fuentes, n. 116.

193 Carta cit. supra, nota 186.

194 Gutiérrez a Velasco Flor, La Paz, 1872.23.XI (Fuentes, n. 122).

195 Datos sobre la persona y la obra de Acosta en Fuentes, n. 21.

196 Fuentes, n. 3.

197 Fuentes, n. 21.

198 No hemos podido determinar exactamente los años extremos de la vida de Velasco Flor. Por una carta que le dirige a su padre, el general Lorenzo Velasco Flor, en 1856.7.XI (Fuentes, n. 122), sabemos que estaba próximo a rendir examen de la sexta clase, o curso primero, de secundaria, lo cual sugiere que podría tener entonces unos diez a doce años. La colección epistolar de Velasco Flor mencionada en estas notas, formada por él mismo, llega hasta el año 1879; dada la escrupulosidad con que al parecer guardaba aquél sus cartas, si pudiera su muerte coincidir con este dato.

199 Carta cit. supra, nota 187.

200 Lo hace mediante este aviso periodístico a doble columna, que se mantiene desde 1875.20.V hasta 13.VII inmediato: “Estadística bibliográfica de la literatura boliviana por Samuel Velasco Flor. Dividida en siete partes. Con una introducción histórica y seguida de Apéndice. Un grueso volumen en folio, de esmerada edición. Precio del ejemplar 5 Bs. pagadero a tiempo de recibirlo. Muy en breve se dará a luz en la capital [Sucre]”; siguen las Agencias en Bolivia y en Buenos Aires, Salta, Santiago y Lima (Fuentes, n. 96). José Rosendo Gutiérrez, en carta inédita de La Paz, 1875.9.VII a

cumplida. Su colección aventada en todas direcciones muerto el autor, proyecta unas pocas reliquias hasta la Biblioteca Nacional de Bolivia donde se conservan actualmente.

Ernesto O. Ruck (?–1909) <sup>(201)</sup>, ingeniero alemán vecindado en Bolivia, alcanza coetáneamente a constituir en Sucre una importantísima colección de materiales impresos y manuscritos. Sólo publica una lista de éstos que inscribe 577 ítems, algunos de valor inapreciable, como 33 volúmenes de los libros originales de acuerdos del cabildo de Potosí entre los años 1585 y 1817 <sup>(202)</sup>. La bibliografía no llega tampoco a conformarse en Ruck acabadamente: es quizá una pasión, mas una pasión que sólo puede llenar el tiempo libre entre afanes profesionales y que apenas sobrepasa los linderos del coleccionista. Sus materiales se conservan en la Biblioteca Nacional de Bolivia <sup>(203)</sup>. Ruck es el primer director (1884–9) del Archivo Nacional de Bolivia (Sucre); en tal

carácter inicia la organización formal de los documentos allí conservados y la difusión de los catálogos y de los documentos mismos <sup>(204)</sup>, obra de importancia decisiva para la conservación y empleo de materiales con destino a la historiografía boliviana.

Valentín Abecia (1846–1910) <sup>(205)</sup> acumula en Sucre otra notable colección. Tributario generoso él también de la política militante – accede hasta la vicepresidencia de la República– y entregado a otros loables objetivos culturales, como la organización de institutos y sociedades científicas y la publicación de revistas correlativas <sup>(206)</sup> deja –único trabajo de elaboración bibliográfica– un registro de adiciones al primer catálogo de la Biblioteca boliviana de Moreno, con 350 ítems correspondientes a libros y folletos bolivianos o sobre asuntos bolivianos hasta 1879, registro publicado por Moreno en Chile <sup>(207)</sup>. La colección de Abecia se conserva

---

Velasco Flor (Fuentes, n. 122), califica de "omposo" este aviso y se muestra un poco renuente a creer en la completa materialización del anuncio: "solo falta que su libro no se quede en el pródromo. Lo deseo vivamente, en bien de V., en bien mio, i en el de la literatura nacional". En junio anterior Moreno habla publicado ya por su parte en Santiago un comentario no menos escéptico: "Si este anuncio no ha de quedarse en la categoría de una de tantas promesas editoriales pomposas, que nunca se cumplieron en Bolivia, donde pocos años há no faltó quien comenzase la impresión en castellano de todos los códigos franceses comentados por Rogron, de seguro que a su tiempo tendremos aquí asunto para una noticia tan curiosa como importante" (Fuentes, n. p. 526).

201 Fuentes, n. 37, 1909.5V, p. 2.

202 Biblioteca Nacional de Bolivia, Manuscritos, Colección Ruck.

203 La colección de manuscritos forma cuerpo aparte, de acuerdo con su catálogo. Los impresos fueron distribuidos en el fondo común del repositorio.

204 Fuentes, n. 10. Ruck publica 38 números de este Boletín, desde 1886.6.III hasta 1889.23.VIII inclusive. En el n. 1 se encuentra un informe de Ruck que contiene los puntos de vista generales que orientaron su labor.

205 Datos sobre la persona y la obra de Abecia en Fuentes, n. 32.

206 Facultad de Ciencias Médicas, Instituto Médico, Sociedad Geográfica (Sucre); Revista del Instituto Médico "Sucre", Boletín de la Sociedad Geográfica "Sucre".

207 Fuentes, n. 1.

parcialmente en la Universidad de San Francisco Xavier (Sucre).

Ninguna de estas empresas, si bien las más serias que se han intentado hasta hoy en nuestro país, llega como se ve a cumplir todas las instancias del progreso bibliográfico. En toda la energía del impulso recae casi exclusiva en la recolección; pierde fuerza hasta desaparecer en la catalogación; ninguna toca en forma la anotación; y ni aun se benefician de los requisitos formales y postreros, como un adecuado acondicionamiento en pasta. Ello explica en mucho el que sucumban o poco menos entre los azares que el tiempo depara al libro, el folleto, el periódico y la hoja volante sueltos.

La Biblioteca boliviana de Moreno que, se ha visto, adelanta el acopio de materiales hasta 1908, cuenta en sus secciones diversas con registros metódicos, comentados y publicados, y prevalece en volúmenes empastados, deviene así el edificio más vasto y mejor construido, el único que queda entero en pie como testimonio de un esfuerzo no repetido en Bolivia. Moreno lo levanta en el extranjero, y ahora sabemos bien que esto, aparte de honrar doblemente la hazaña por las dificultades de hecho a vencerse, es la condición indefectible del buen suceso, pues sólo así pueden

aplicarse en todo a la obra valores – estudio, consagración, paz– que la patria a la sazón no puede ofrecer.

Sería fácil –más de una vez las hemos escuchado a amadores un poco platónicos de la bibliografía– acusar manquedades en la Biblioteca boliviana. Uno de estos reparos se dirige a señalar vacíos en el capítulo de la recolección: debe recordarse, empero, que la distancia de Bolivia en que trabaja Moreno, a la vuelta de asegurar ventajas positivas, tenía por fuerza que suscitar lagunas; las más importantes se encontrará en los años de la guerra de Pacífico (1879–83) durante los cuales, ausente de Chile y sin residencia estable, el recolector no puede atender como antes al funcionamiento de su mecanismo. Otro reparo aduce que los catálogos de libros y folletos de Moreno carecen de entradas por materias, sin advertir que en el lapso que abarca su composición no existe un sistema clasificatorio riguroso, pues si bien Dewey, en torno a cuyos trabajos se organizará el más extendido hasta hoy, empieza a difundirlos desde 1876, la difusión no alcanza a nuestros países; por otra parte, la primera edición del repertorio decimal universal data de 1905, cuando Moreno esta concluyendo prácticamente su obra. Obra personal, sin respaldo colectivo ni institucional, triunfadora sobre adversidades de

guerra, fuego y gente como aquel respetable amigo santiaguino, “diputado [...] que gasta muy mala ortografía”, quien al hojear el primer catálogo de la Biblioteca boliviana se vuelve al autor “con una mirada terriblemente injenua” y le pregunta: “¿I para qué sirve todo esto?”<sup>(208)</sup>. Se explica, pues, que Moreno sobreseyese en algunos particulares que, por otro lado, balanceados con el volumen positivo implícito en el conjunto, pesan poco. Imbuído de una rígida probidad profesional, Moreno advierte desde luego: “Con la humildad que le toca como inventariante prolijo, solicita disculpa por los defectos, sobre todo por las ignorancias, de que debe estar plagado este primer ensayo en la materia”<sup>(209)</sup>.

### VIII

Es obvio que algunas renunciaciones debe hacer Moreno a cambio de su entrega a la bibliografía: por de pronto la de una actividad práctica como la abogacía, fuente de apropiaciones materiales inmediatas más caudalosa ciertamente que el en este sentido estéril y aun contraproducente ejercicio de allegar papeles. No parece sin embargo que el hecho suscitase mayor conflicto en el sujeto, y ello se explica: la

profesión con respecto al alma es algo bien postizo y aun quitadizo, pero la vocación y la misión, que desde lo incognito descienden como el espíritu santo sobre la vida de un hombre, son algo indefectible; y hase visto que Moreno es un alma enérgicamente polarizada en un sentido vocacional y misional. Sea lo que fuere es evidente que hay aquí un vencimiento de instancias situadas en la palpitante entraña diaria de la vida, vencimiento nada frecuente y que unge la obra en cuestión con un halo de levantada nobleza ética. Temprano había formulado Moreno la suya: “Ante todo el espíritu. Siempre el espíritu”<sup>(210)</sup>.

Sondeando en lo más íntimo llegaremos a un punto en que Moreno viene a referir su obra de bibliógrafo a instancias eróticas y en fin de cuentas al imperativo supremo de la creación. Algunos amigos, en efecto, habían dado en la flor de preguntarle “por qué no se casaba”. “La respuesta sincera”, explica Moreno, “equivaldría a una de esas revelaciones íntimas del alma que comunmente se acostumbra hacer en verso, pero que yo no estoy dispuesto a hacer ni en verso ni en prosa”. Se encubre en lo recóndito de este pasaje alguna otra y más intensa

208 Fuentes, n. 51, p. VI.

209 Fuentes, n. 53, p. VI.

210 Fuentes, n. 68, p. 402.

renunciación? Quizá nadie lo sepa nunca. Eso sí Moreno, aunque esconde las causas del celibato impenitente en que siempre vivió, acaba sintiendo el reproche “de que el hombre celibatario en la sociedad es punto menos que un ser inútil para sí mismo i para los demas. / Reconozco que esa consideración muda seriamente la faz del asunto. Tanto la jeneracion que en conjunto hoi crece multiplicándose para poblar la tierra, como los individuos particulares que se consagran a las tareas augustas de la procreacion, llenan un fin providencial i pudieran, hasta cierto punto, pedir al socio estéril la cuenta del uso que hace del don magnífico i fecundo que se llama vida. /La respuesta en todo caso no podría ser satisfactoria sino obras en mano./ De aquí para los individuos constituidos en soltería el deber de exhibir algo, que en las esferas de lo verdadero, lo bueno o lo bello, contribuya al sustento de la admirable economía de las sociedades humanas, organizadas para existir duraderamente, i cuya plenitud de actividad no puede ménos que consistir, i consiste con efecto, en caminar subiendo sin descanso hasta por las vias mas estrechas i oscuras del progreso i del engrandecimiento”. Y aquí la entrega a la bibliografía: “Bajo el

imperio de esta idea i por si me tocaba morir sin haber cambiado de estado, quise dejar, constancia de que era capaz de algo i de que había hecho yo algo para la utilidad de alguien. /Firme en esta resolucion, como quien camina al cumplimiento de un deber sagrado, acometí el año 1871 desde Chile las tareas de coleccionista boliviano [...]. No sintiéndome apto para mucho en la esfera intelectual, pero ciertamente para algo más que copiar en orden alfabético los títulos de lo que otros escribieron, he acometido al presente inventario penetrado de una modestia infinita, llevándolo a cabo con heroica paciencia i en mitad de los mas grandes conflictos. /Al publicarlo creo con satisfaccion que, sin haber hasta aquí alcanzado uno solo de los lauros de un benemérito entre los productores i los reproductores de nuestra especie, quedo por lo ménos exento del cargo categórico de poltron egoista, i dejo constancia de que no he sido ni con mucho un viviente del todo inútil para mi tiempo ni para mi patria. [...] este catalogo, por sí mismo, con solo abrir sus páginas, demuestra que no sale en pos de nombradía sino a satisfacer en derecho mi deuda de conciencia” (211).

Pago de una deuda con que a sí mismo se carga con respecto a la

vida y a la patria: tal el sentido íntimo que para su autor asume la Biblioteca boliviana.

¿La patria? en Bolivia Moreno ha padecido fama de mal boliviano. “Yo denuncio a Moreno como a un difamador de Bolivia; todo nuestro desprestigio en el exterior se lo debemos a él”: imprecación patética exhalada en el más encumbrado recinto de esta república por Franz Tamayo al tratar de resistir la consignación de recursos con que publicar un tomo de páginas escogidas de nuestro bibliógrafo. Por que? “Es el autor de aquella lápida que se llama (el doctor, el cholo altoperaño). Y esa fama infame, que arrastra el boliviano por todas partes, se la debemos exclusivamente a Moreno”<sup>(212)</sup>. La

obra escrita de Moreno contiene, sí, no pocas páginas que pudieron irritar —¿irritan aún?— vanidades, prejuicios y conciencias en Bolivia, páginas por lo demás no bien estudiadas hasta hoy: en particular sobre el cholo y el doctor, ejemplares sui géneris hasta cierto punto en la sociedad boliviana, Moreno apunta observaciones que antes de un pronunciamiento con pretensiones de irrecusable deben examinarse bajo la fría luz de los hechos; observaciones, por otra parte, con las cuales Tamayo mismo —paradoja de notar— no está disconforme en absoluto<sup>(213)</sup>. Verdad que el celebrado ideólogo boliviano salió derrotado en su intento parlamentario de condenar a nuestro bibliógrafo a pena de muerte intelectual para ante las altas

212 Palabras textuales de Tamayo en la Cámara de diputados de Bolivia, sesión de 1934.9.I (Fuentes, n. 95, 1934.6.I, p.5).

213 Revisando los textos de ambos autores se llega a constataciones, en efecto, inesperadas:

Moreno sobre el cholo o mestizo: “Los mestizos [...] con su tórax levantado por los apetitos, y su espíritu unido por instinto al proselitismo del caudillaje” (Fuentes, n. 73, p. 143). “El cholo, ó es célula morbosa por insuficiencia ingénita ó es célula perversa juntamente por insuficiencia y por dolencia” (loc. cit.) “Cabe alimaña más dañina en la sociedad que el cholo abogado, ni gato montés más rapaz y bravo que el cholo mandón? La propensión de la casta tiende como es notorio al ocio, á la reyerta, al servilismo y á la intriga, gérmenes del bochinche y del caudillaje” (loc. cit.).

Tamayo sobre lo mismo: “Nadie más que el cholo necesita de una educación moral, de una refeción de costumbres [...]. Es una naturaleza floja, incoherente, desordenada. Su vicio fundamental: la pereza” (Fuentes, n. 110, p. 211). “Sus actos no tienen carácter, sus pensamientos no tienen estilo” (ibid., p. 115). “Podemos formular la cuestión: el cholo recibe más de lo que da. Hay, pues, parasitismo en la clase” (ibid., p. 66). “El cholo, en sus condiciones actuales y pasadas, no siempre ha sido ni es un sano elemento de orden y de estabilidad sociales. En resumen: socialmente hablando, es o tiende a ser parasitario; políticamente, ha sido o puede ser un peligro; como factor económico su exponente es bajísimo” (ibid., p. 169).

Moreno sobre el doctor: “[...] la clase especial de los doctores, plétora proveniente del excesivo desarrollo de la enseñanza superior —antes sólo tres y hoy con menos habitantes ya siete las Universidades con cátedra de derecho mientras yace desorganizada la instrucción segunda y no da paso la primaria—” (Fuentes, n.73, p. 447). “Dos categorías de doctores á cual más perniciosas: una de empleo—maníacos inexorables y otra de ideólogos incorregibles. /Sumando como suma el abogado intelecto una actividad desocupada enorme, infundia en sus proletarios más sobresalientes de talento, menos que la avidez común por los empleos á toda costa, un ardor por toda suerte de utopías sociales y políticas; con que esos escritores y oradores alejaban cada vez más de la verdad de su suerte al ignorantisimo país, y eran con eso coadyuvantes del lisonjero engaño popular y de la propensión sediciosa muy vehemente por aquel entonces en Bolivia” (loc. cit.).

Tamayo sobre lo mismo: “En Bolivia hay veinte veces más universidades que en Francia y Alemania juntas, proporcionalmente a la población y a todo género de necesidades pedagógicas. Este es otro de los sarcasmos de nuestro estado” (Fuentes, n. 110 p. 63. “[...] estas ridículas universidades y liceos de que estamos plagados en Bolivia” (loc. cit.). “[...] Como la concebimos y enseñamos hoy, como tendremos que enseñarla aún mucho tiempo, [la instrucción primaria] vale nada o poco menos” (ibid., p. 92). “Que en ellos [en los colegios secundarios] se enseña todo y no se aprende nada, es cosa innegable e irremediable por el momento” (ibid., p. 64). “Cuando no hay un fondo moral, la instrucción es un peligro y la ciencia puede llegar a ser una plaga. El abogado de mala ley, el juez improbo, el sofista astuto, el periodista logrero, el político inconsecuente, etc. no son otra cosa que gente instruída, pero sin costumbres, o con malas costumbres, y con un carácter negativo, respecto de los intereses constantes y ulteriores de la vida” (ibid., p. 14) “[...] lo hemos dicho ya vivimos de mentira y todo miente en Bolivia” (ibid., p. 98).

consideraciones oficiales, y que se votaron los recursos; verdad también, no obstante, que después de quince años el tomo sigue nonato. La actitud de Tamayo expresa sin duda un estado de ánimo boliviano general, dígase un complejo colectivo por resentimiento, quizá mitigado al paso del tiempo mas no remitido en definitiva. “Hijo desnaturalizado” es el cargo tácito o expreso que iracundos compatriotas han traído a cuento repetidas veces. “I sin embargo de que la sociedad chilena me invadía de todos lados, tendía a absorber mi persona, a asimilarse mis sentimientos, creo que no necesito demostrar lo que a todos consta: i es que en mi huraña soledad, en los libros que cubrían los muros de mi modesto gabinete, en los temas que de preferencia ocupaban mi pluma, en servicios positivos que no me está bien a mí recordar, he opuesto sin descanso un dique a esta inmensa i jenerosa creciente, permaneciendo incontrastablemente boliviano i negándome a tomar la carta de ciudadanía que me aconsejaban conveniencias de adelanto i bienestar. Hice bien o hice mal? Dios lo sabe. Yo sólo sé que ni aquí ni allá tendré ya quizá una patria a quien servir” (214): nadie ha podido comparecer nunca en Bolivia para

sacar a duda con razones la verdad de estas palabras. Coleccionista, catalogador y anotador boliviano en Chile durante cincuenta años, con lo mejor de su trabajo y lo más de su hacienda gastada en ello, impávido contra imperativos pugnantes de provecho personal y de fama en la tierra que le ha dado albergue, sin nada que esperar de la suya propia, pero “incontrastablemente boliviano” hasta lo último: como negar lo peregrinamente noble y notable del caso, sublimación postrera tal vez de una consabida recia pertinacia de estirpe?

## IX

Conocidos ya los sentimientos que inspiran la obra de la Biblioteca boliviana, es idóneo pensar que Moreno quisiese verla sirviendo en definitiva a su patria. Célibe, sin descendientes, más de una vez le inquietaría la suerte del fruto de un medio siglo de desvelos (215).

Así es como en 1888 se deshace de un trozo de sus manuscritos obsequiándolo a Bolivia. “El gobierno”, dice en julio de 1888, “ha aceptado el donativo, que por intermedio de su Ministro en Chile, tuve por conveniente ofrecerle, de todos los papeles que yo poseía

214 Fuentes, 62, p. 4.

215 Hacemos el cómputo desde el año 1858, punto de partida de las publicaciones con sentido bibliográfico, de Moreno (Fuentes, ns. 76, 61, 66, etc.)

sobre las misiones de Mojos y Chiquitos. /Convínose, con tal motivo, en que estos manuscritos fuesen precisamente destinados á conservarse en el Archivo Nacional de Sucre, que en todo tiempo se conservasen en dicha ciudad, que se empasten metódicamente en Chile bajo mi dirección, y que á costa del tesoro boliviano se publicara el catálogo que gratuitamente me ofrecí á formar” (216). Los 41 volúmenes en folio de documentos originales existen, en efecto, en el Archivo Nacional de Bolivia.

Cuando al grueso de la colección, en 1906 en la Cámara de Diputados de Bolivia se formula un proyecto para la adquisición de la Biblioteca boliviana por el Estado (217) y en 1908 se perfecciona el trámite, por 40,000 pesos de nuestra moneda, equivalentes entonces a unos 13,335 dólares, con destino a la Biblioteca Nacional de este país (218).

No hemos conseguido establecer satisfactoriamente para nosotros el origen de la gestión. A tono con lo dicho al comienzo de este párrafo nos inclinamos a pensar que Moreno mismo es quien la promueve,

proyecto ya, achacoso, y previendo su próximo acabamiento (219).

La actuación parlamentaria correspondiente no deja de brindar algunos puntos interesantes como expresión del sentimiento colectivo en Bolivia ante la obra cultural. El proyecto de marras se limita a proponer escuetamente la adquisición (220). En su informe favorable la comisión de hacienda de la Cámara de diputados expresa que “por referencias de viajeros, así como por los catálogos publicados por el señor Moreno, se viene en conocimiento de que no existe en América una biblioteca tan rica en documentos bolivianos como aquella, consistente en libros, folletos, periódicos y hojas sueltas, pacientemente coleccionados desde hace más de cincuenta años. [...] Nuestra historia es deficiente, porque deficientes y oscuras son las fuentes de donde ha sido tomada, por la falta de documentos que den la luz necesaria al historiador [...]. En nuestras bibliotecas públicas no se encuentran á veces ni los folletos nacionales de reciente publicación, sucediendo lo propio con las ediciones periodísticas, por el

216 Fuentes, n. 52, p. 5.

217 Proyecto suscrito en La Paz, 1906.29.X, por los diputados Angel Vásquez y Beningno Lara (Fuentes, n. 94, p. 69).

218 Ley aprobada en 1907.16.XI y promulgada en 19.XI inmediato (Fuentes, n. 11, pp. 8-9)

219 Jaime Mendoza conoce a Moreno en Santiago en 1907 y dice que tenía la “faz casi macilenta”; al despedirse de él en el curso de dicho año para retornar a Bolivia lo encuentra “con la salud muy quebrantada. Caminaba con cierta dificultad. Díjime que estaba enfermo de la vejiga” (Fuentes, n. 39, pp. 105 y 106-7).

En apoyo de nuestra presunción sobre la iniciativa referente al destino de su colección viene el dato relativo a una cláusula coincidente que luego se encuentra en su testamento (infra, nota 241).

220 “Consígnase en el Presupuesto Nacional la suma de cuarenta mil bolivianos, para adquirir por cuenta del Estado, la biblioteca boliviano-americana del señor Gabriel René Moreno” (Fuentes, n. 94. 69).

descuido en el cumplimiento de las leyes de imprenta. /La cantidad que se fija como precio á dicha biblioteca, es hasta módica, dada su importancia y la riqueza de sus documentos” (221). Al discutirse el proyecto en la legislatura ordinaria de 1907, el diputado Soria Campero hace una confesión en la cual quizá está demás el plural: “En este asunto estamos obrando sin conocimiento de causa, no tenemos noticias de los catálogos ó índices de la Biblioteca que se trata de adquirir; tampoco tenemos seguridad si existen documentos autógrafos, así como las obras de Urcullo, Casimiro Olañeta, Manuel Marfa de Aguirre [...]; es pues necesario que en resguardo de los dineros del Estado, se conozca previamente el mérito de esas obras” (222): sabido es que para entonces han visto la luz pública, menos uno (223), todos los catálogos de la colección (224) que permiten formar juicio pleno sobre el valor de ella. El escepticismo radical del señor Soria Campero con respecto a la Biblioteca boliviana le lleva también a jalonar juicios que suenan a definitivos si bien se advirtió ya que se obraba “sin conocimiento de causa”: “No ignoro que el señor

Gabriel René Moreno haya tenido muy buen cuidado para seleccionar folletos jurídicos y otros que se refieren á polémicas políticas; pero jamás esa Biblioteca puede competir con la del señor José Rosendo Gutiérrez cuya Biblioteca podría adquirirse con mayores ventajas” (225): también están desde varios lustros atrás publicados los catálogos de la colección de Gutiérrez y basta el cotejo cronológico del material boliviano abarcado en ella y la de Moreno para sacar una conclusión idónea (226). El diputado Escobari dice por su parte que “La Biblioteca del señor Moreno es una verdadera catalogación de todas las obras bolivianas y peruanas, obras en su mayor parte político–sociales celosa y cuidadosamente buscadas por su propietario; varias veces tanto los gobiernos de Chile como el del Perú han tratado de adquirir esas obras (227) y solo el patriotismo del señor Gabriel René Moreno ha hecho que hasta la fecha queden todavía en su poder” (228). El diputado Marcó, único que puede levantarse a decir que conoce positivamente la Biblioteca boliviana agrega que ella “puede prestar inmensos beneficios

221 *Ibid.*, p. 70. El informe está suscrito por los diputados Carlos Flores Quintela, Antonio Marcó, A. Ortega, N. Vázquez, J. Fernández, Luis Ballivián, E. Salinas R., Benigno Lara y A. Reyes Ortiz.

222

Fuentes, n. 85.

224 Fuentes, ns, 51, 52, 70, 82, 85.

225 Fuentes, n. 36 p. 397.

226 *Supra*, parágrafo VII.

227 No hemos podido establecer la efectividad de este aserto.

228 Fuentes, n. 36, p. 397.

al país y especialmente a la juventud estudiosa”, que “no solo se compone de folletos, ni de obras de polémicas políticas, su fuente es muy superior de lo que se supone; tiene sus índices respectivos perfectamente catalogados los que son muy conocidos” y que en suma “esa Biblioteca viene á ser una verdadera riqueza nacional” (229).

Finalmente (1907.16.XI) apruébase una resolución legislativa según la cual se destinan en el presupuesto nacional de 1908 40,000 bolivianos para pagar la adquisición de la Biblioteca boliviana “con destino á la Biblioteca Nacional de la capital Sucre” (230); otros 20,000 se votan luego para “gastos de transporte e instalación” (231).

Moreno había fallecido entre tanto (232) de suerte que la operación se verifica con sus hermanos, únicos herederos, y en particular con su hermano Arístides (233). La Biblioteca, embalada en 82 cajones

de madera (234), anda y en parte desanda, la dilatada distancia mediante entre Santiago de Chile y Sucre.

El 26 de mayo de 1909, en una ardua y casi meridiana pausa en la plétora de fiestas con que se celebra en la capital de Bolivia el centenario del 25 de mayo de 1809 (235) el Ministro de Instrucción pública hace al rector de la Universidad de San Francisco Xavier la entrega oficial (236) un poco, simbólica, pues no disponiéndose todavía de un sitio adecuado ni de anaqueles, la colección yace en sus cajas (237); este acto se lleva a cabo en una escuela de niños donde aquéllas están provisionalmente depositadas, y en su discurso el representante del gobierno pide que se conserve este acervo “por entre todas las vicisitudes contra las bandalajes políticos” (238).

No son éstos en verdad los males que ahora acechan: como no pueden arbitrarse “los medios pecuniarios

229 *Ibid.*, pp. 375 y 397-8.

230 Fuentes, n. 11, p. 8.

231 Fuentes, n. 98, p. 118. Esta suma no se hizo efectiva de inmediato y en el todo.

232 *Supra*, nota 125.

233 Los documentos de envío están suscritos por éste; *infra*, nota 234.

234 “Demostración del contenido, por volúmenes, de 81 cajas que contienen la Biblioteca (Boliviano-Americana) de G. René Moreno”, 14 páginas mecanografiadas, suscrita en Iquique, 1909.4.V por Arístides Moreno (Fuentes, n. 124).

235 Casualmente las mejores páginas consagradas por la historiografía a este famoso evento inicial de la revolución emancipatoria en América del Sur corresponden precisamente a Moreno (Fuentes, ns. 86, 64 y otras).

236 “El día 26 de mayo, á horas 1 de la tarde, tuvo lugar la inauguración de la biblioteca comprada por el gobierno nacional á los herederos del Sr. Gabriel René Moreno. [...] El Sr. [Daniel Sánchez] Bustamante, ministro de Instrucción, hizo la entrega oficial de la biblioteca, que la recibió el Sr. Rector de la Universidad de Chuquisaca, Dr. Carlos Calvo” (Fuentes, 118, f. 335).

237 “La Biblioteca permanece encajonada, bajo la custodia del Rector de la Universidad, hasta que se arbitren los medios pecuniarios suficientes para su instalación” (Fuentes, n. 11, p. clxv).

238 “El acto se realizó en el local denominado la Casa de Piedra” (Fuentes, n. 118, f. 335); “El día 26, ante numerosa concurrencia y [en] el local del colegio primario de niños, el señor Ministro de Justicia hizo entrega oficial de la biblioteca” etc. (Fuentes, n. 37, 1909.5.VI, p. 3). La referencia al discurso de entrega en Fuentes, n. f. 335.

suficientes para su instalación”,<sup>(239)</sup> las cajas deben cambiar asilo provisorio por un depósito en el Archivo Nacional <sup>(240)</sup>. Allí yacen por más de dos años. En el curso de éstos hay vez en que por causas que quedan inexplicables sobreviene en el depósito un cuasi incendio que por milagro sólo alcanza a dañar superficialmente uno de los cajones, por casualidad el que contiene los manuscritos salvados en el incendio de 1881<sup>(241)</sup>.

Por noviembre de 1911 la Biblioteca boliviana queda al fin hábil para el servicio público <sup>(242)</sup>. Incorporada en la Biblioteca Nacional de Bolivia, con personería autónoma, constituye hoy el núcleo fundamental de la sección boliviana, y núcleo, además, de imperecedera edificación cívica.

## X

La vida de Gabriel René–Moreno, bibliógrafo boliviano, muestra el caso ejemplar de la vocación que encontrándose temprano a sí misma no se desvía por nada de su propio curso y llega triunfante al término postrero.

Su obra bibliográfica es la construcción más completa y perfecta con que Bolivia cuenta hasta hoy para la integración de su propia cultura en cuanto ella depende el libro.

Sucre, Septiembre de 1951.

De: "Universidad de San Francisco Xavier. Nos. 34-40. Julio - Diciembre, 1951."

<sup>239</sup> Supra, nota 237.

<sup>240</sup> Fuentes, n. 89.

<sup>241</sup> "A horas 1 de la tarde de ayer, los empleados de los tribunales de justicia fueron sorprendidos por un insólito alboroto, muy raro en la apacible atmósfera de sus vetustas oficinas. Las voces y el ruido partían del archivo nacional y un enorme público se apiñaba junto al estrechísimo despacho. Una nube de humo hizo comprender inmediatamente que se trataba de un incendio, que puso zozobra en todos los espíritus sabido como es que en el local de esa repartición se encuentran guardados tesoros de antigüedad [...] y, ante todo, la hermosa biblioteca de libros y folletos bolivianos coleccionada con civismo sin ejemplo y con paciencia admirable, por el genio de nuestras letras, el primer historiógrafo y bibliófilo de que podemos enorgullecernos, don Gabriel Rene Moreno; biblioteca codiciada por la nación chilena, vendida en cumplimiento de la última voluntad del egregio extinto, por la suma de 40.000 Bs. al gobierno de Bolivia [...] Los rápidos procedimientos empleados para apagar el incendio tuvieron feliz éxito, y se pudo comprobar que los cajones de libros estaban superficialmente quemados. Sólo uno había sufrido la fuerza de las llamas como si el fuego hubiera sido puesto en él: el cajón que contenía los manuscritos y libros raros [...]" (Fuentes, n. 89). "Hecha la constatación se ha visto que solo algunos libros estaban chamuscados por la orilla siendo por consiguiente sencillo tomar razón de ellos" (Fuentes, n. 15. 227–8).

<sup>242</sup> Fuentes, n. 37, 1911.16.XI, p. 2.

## FUENTES

## I. Editas

- 1 ABECIA, VALENTIN, Apéndice á la Biblioteca Boliviana de Gabriel René Moreno. Con un apéndice del editor [Enrique Barrenechea] 1602-1879. Santiago de Chile, Imprenta Litografía y Encuadernación Barcelona, 1899, 144 pp.
- 2 "Abogados chilenos. Matricula de los que, a la sazón, existen en toda la República hasta el 13 de agosto de 1880, con expresion de las fechas de sus respectivos titulos". Publicada en el n. 7 de estas Fuentes, t. LVII, pp. 462-85.
- 3 ACOSTA NICOLAS, Apuntes para la bibliografía periodística de la ciudad de La Paz. La Paz, Imprenta de la Unión Americana, 1876, 57 pp.
- 4 ALBA, ARMANDO, "Los archivos coloniales del Museo Nacional de la Casa de Moneda", Potosí, 1943.VII. Publicado en el n. 109 de estas Fuentes, pp. 165-208.
- 5 El amigo de la verdad. Sucre, quincenal, 1825-4.
- 6 AMUNATEGUI SOLAR, DOMINGO, "La biblioteca del Instituto Nacional". Publicado en el n. 31 de estas Fuentes.
- 7 Anales de la Universidad de Chile, Santiago de Chile, ts. 1856; XXV (1864, julio-diciembre); LII (1877); LVII (1880); LXIV (1883); XCIII (1896), enero-junio); XCIV (1896, julio-diciembre); XCVII 1897, enero-junio); C 1898, enero-junio).
- 8 Biblioteca de Ernesto O. Ruck Catálogo. Epígrafe en la p. 1: "I parte Manuscritos: por orden cronológico. Desde el año de 1560 hasta el presente de 1897". Lima, Imprenta y Encuadernación de Guillermo Stolte, 1898, 72 pp.
- 9 Boletín de la Sociedad Geográfica "Sucre", t. XXXI. Sucre 1937.
- 10 Boletín y catálogo del Archivo Nacional. Publicación periódica eventual. Redactor: Ernesto O. Ruck. ns. 1, de 1886.6.III, a 38, de 1889.23.VIII, pp. 1-323.
- 11 Bolivia Memoria del Ministro de Justicia é Instrucción Pública doctor Juan Misael Saracho al Congreso Ordinario de 1908. La Paz, 1908.
- 12 BRISENO, RAMON, Estadística bibliográfica de la literatura chilena. Santiago de Chile, 2 ts. 1862 y 1879.
- 13 CALVO, DANIEL, Exercices de traduction. Morceaux choisis des principaux auteurs francais. Sucre, 1851.
- 14 -Melancolía. Poesías de D. Daniel Calvo. Cuaderno 1o. dedicado a los poetas M[manuel]. J[osé]. C[ortés]. i M[ariano]. R[amalio]. Sucre, 1851.
- 15 -Un pensamiento, Sucre, 1851.
- 16 Colección oficial de leyes, decretos, órdenes y resoluciones supremas que se han expedido para el régimen de la República Boliviana. Sucre, ts. V y X, 1857 y 1863.
- 17 Comercio, El. La Paz, trisemanal, 1883, 1893.
- 18 Comercio de Bolivia, El. La Paz, diario, 1903.
- 19 Cóndor de Bolivia, El. Sucre, semanal, 1825-8.
- 20 Constitucional, El. Sucre, eventual, 1855.
- 21 CRESPO, LUIS S., "El Dr. Nicolás Acosta". Publicado en el n. 18 de estas Fuentes, 1903.7.VI.
- 22 CHAVEZ SUAREZ, JOSE, Historia de Moxos, La Paz, 1944.
- 23 "Decreto orgánico de universidades", La Paz, 1845.25.VIII. Publicado en el n. 16 de estas Fuentes, pp. 154-77.
- 24 D'ORBIGNY, ALCIDE, Voyage dans l'Amérique Méridional, Estrasburgo, ts. II y III (parte primera), 1839-43 y 1844.
- 25 Eco de la opinión, El. Sucre, eventual, 1850-5
- 26 FINOT, ENRIQUE, Historia de la Conquista del Oriente boliviano, Buenos Aires, 1939.
- 27 GUTIERREZ, JOSE ROSENDO, Bibliografía boliviana en 1878. La Paz, Imprenta de la Unión Americana, 1879, 16 pp.
- 28 -Datos para la bibliografía boliviana. Primera sección. Imprenta de la Libertad, 1875, cuatro + VI + 255 pp. Epígrafe en la anteportada: Biblioteca americana de J.R. Gutiérrez Parte Primera Bibliografía boliviana Primera Sección Libros y folletos de autores bolivianos o relativos a Bolivia.
- 29 -Datos para la bibliografía boliviana [...] Segundo suplemento Ultimas adiciones y correcciones a la primera sección. La Paz, Imprenta de la Unión Americana, [1880], una + 24 + 126 pp.
- 30 GUZMAN, LUIS MARIANO, "Campo neutral", Cochabamba, 1883.21.V. Carta relativa al libro Historia de Bolivia, por este autor. Publicada en el n. 17, 1883.4.VII de estas Fuentes.
- 31 Heraldo, El. Santiago de Chile, diario 1892.
- 32 Homenaje a la memoria del doctor Valentín Abecia, Tarija, 1913.
- 33 "Inauguración de la Academia literaria del Instituto y su reglamento". Publicado en el n. 7 de estas Fuentes, t. LII pp. 405-6.
- 34 JONES, C.K., A bibliography of Latin American bibliographies. The Library of Congress, Hispanic Foundation, Washington, 1942.
- 35 LASTARRIA, JOSE VICTORIANO, Recuerdos literarios. Datos para la historia literaria de la América española i del progreso intelectual en Chile, ed. 2a., Leipzig, 1885.
- 36 Legislatura ordinaria de 1907. Redactor de la H. Cámara de Diputados, La Paz, 2 ts. 1908.
- 37 Mañana, La. Sucre, diario, 1909 y 1911.
- 38 MENDOZA GUNNAR, "La Biblioteca y el Archivo Nacional de Bolivia". Publicado en el n. 95 de estas Fuentes, 1947.25.V, sección segunda.
- 39 MENDOZA, JAIME, "Dos entrevistas con Gabriel René Moreno". Publicado en el n. 9 de estas Fuentes, pp. 101-8.
- 40 MILLER, GUILLERMO, Memorias del general Miller al servicio de la República del Perú, Londres, t.II, 1829.
- 41 MORENO, GABRIEL RENE, "Academia literaria del Instituto Nacional. Discurso de inauguración". Nota al pie: Pronunciado por el Director de la Academia don G. René-Moreno, en la sesión solemne del 3 de junio del presente año [1877]. Publicado en el n. 99 de estas Fuentes, t. VIII, pp. 284-7.
- 42 -"El Alto-Perú en 1873. Documento histórico importante". "Advertencia" suscrita por Moreno en Santiago, 1877.V, e inserción del "Informe reservado del gobernador intendente de Potosí [don Juan del Pino Manrique] sobre la nueva real ordenanza de intendentes del virreinato del Río de La Plata", Potosí, 1783.16.II, documento, documento procedente de la colección de Moreno. Publicado en el n. 99 de estas Fuentes, t. VIII, pp. 207.34.
- 43 -Anales de la prensa boliviana. Matanzas de Yáñez (1861-1862). Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1886, IX + 449 pp. Los capítulos I-VII publicaronse previamente en el n. 100 de estas Fuentes, ts. I-V.
- 44 -["Apuntes para una bibliografía periodística de la ciudad de La Paz por Nicolás Acosta"]. Nota bibliográfica en el n. 99 de estas Fuentes, t. IV, pp. 471-4.

- 45 -"Arcesio Escobar (Extracto de una biografía inédita)". Suscrita en 1873. I, por G. RENE-MORENO. Publicado en el n. 102 de estas Fuentes, t. II, pp. 160-88.
- 46 -"Los archivos históricos en la capital de Bolivia". Santiago de Chile, 1876.VIII. Publicado en el n. 99 de estas Fuentes, t. VI, pp. 111-41.
- 47 -"Bibliografía". Sobre el opúsculo de fray HONORIO MOSSI, Clave armónica, o concordancia de los idiomas (Sucre, 1859). Suscrito en Santiago de Chile, 1860.11.VIII, por R[ENE]. M[ORENO]. Publicado en el n. 104 de estas Fuentes, t. III, pp. 389-91.
- 48 -"Bibliografía boliviana". Suscrito en 1875.V por G. RENE-MORENO. Publicado en el n. 99 de estas Fuentes, t. II, pp. 525-32.
- 49 -"Bibliografía boliviana en 1873 (Cuenta dada a la Academia de Bellas Letras)". Suscrita en Santiago de Chile, 1873.XII, por G[ABRIEL]. R[ENE]. M[ORENO]. Publicada en el n. 108 de estas Fuentes, t. II, pp. 441-65 y 621-42.
- 50 -"Bibliografía. Ensayos sobre la historia de Bolivia, por Manuel José Cortés" suscrito en Santiago de Chile, 1861.VIII, por G[ABRIEL]. RENE MORENO. Publicado en el n. 104 de estas Fuentes, t. V, pp. 219-31 y 385-401.
- 51 -Biblioteca Boliviana. Catálogo de la sección de libros i folletos. Santiago de Chile, Imprenta Gutenberg, 1879, VIII + 880 pp.
- 52 -Biblioteca Boliviana. Catálogo del Archivo de Mojos y Chiquitos. Santiago de Chile, Imprenta Gutenberg, 1888, 627 + una pp.
- 53 -Biblioteca peruana. Apuntes para un catálogo de impresos. Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 2 ts, 1896, VIII + 558, y 618 pp.
- 54 -Bolivia y Argentina. Notas biográficas. Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1901, 549 pp.
- 55 -Bolivia y Perú Notas históricas y bibliográficas. Santiago de Chile, ed, 2a. aumentada, 1905, X + 335 pp. Ed. 1a., Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1900.
- 56 -Bolivia y Perú Más notas históricas y bibliográficas. Santiago de Chile, Imprenta Litografía y Encuadernación Barcelona, 1905, cuatro + 311 + una pp.
- 57 -Bolivia y Perú Nuevas notas históricas y bibliográficas. Santiago de Chile, Sociedad Imprenta y Litografía Universo, 1907, X + 676 pp.
- 58 -"Buenos Aires en 1879". Publicado en el n. 54 de estas Fuentes, pp. 5-20.
- 59 -"El cerco de La Paz por los sublevados de 1811". Publicación del manuscrito intitulado "Apuntamientos hechos en forma de diario por don Ramon Mariaca, presbítero, abogado de la Real Audiencia de Charcas, en virtud de prevención i encargo del señor Gobernador Intendente don Don Domingo Tristán, de los sucesos de la ciudad de La Paz en el cerco puesto a ella por los indios i cholos sublevados el día 14 de agosto de 1811". Nota al pie "simple copia coetánea, sección de Mss. en la (Colección Boliviana) del señor G. René-Moreno, en Santiago". Publicado en el n. 99 de estas fuentes, t. X, pp. 101-38 y 264-73.
- 60 -"Crónica literaria". Suscrita por G[ABRIEL]. R[ENE]. MORENO. Noticia bibliográfica sobre cinco publicaciones bolivianas. Publicada en el n. 102 de estas Fuentes, t. I, pp. 949-57.
- 61 -"Daniel Calvo". Suscrito en Santiago de Chile, 1858.XI por RENE MORENO. Publicado en el n. 104 de estas Fuentes, t. I, pp. 568-92.
- 62 -Daza y las bases chilenas de 1879. Sucre, Tipografía del Progreso, 1881, cuatro + III + 18 pp. Otra ed. La Paz, 1938, cuatro + III + 214 + tres pp.
- 63 -"Documentos sobre el primer atentado del militarismo en Bolivia". Publicados en el n. 99, de estas Fuentes, t. IX, pp.246-87 y 394-408. Procedentes de la colección de Moreno.
- 64 -"Documentos sobre la revolución alto-peruana de 1809". Publicado en estas Fuentes, n. 54, pp. 283-99 y como "Prólogo" en estas Fuentes, n. 86, t. II, pp. 5-12.
- 65 -"Don Angel Justiniano Carranza Necrología". Publicado en el n. 54 de estas Fuentes, pp. 277-81.
- 66 -"D[on]. Manuel José Tovar" Suscrito en Santiago de Chile, 1859.12. I. por RENE MORENO. Publicado en el n. 104 de estas Fuentes, t. pp. 689-702 y 735-55.
- 67 -"Don Mariano Ramallo". Suscrito en Santiago de Chile, 1862.V, por G[ABRIEL]. RENE MORENO. Publicado en el n. 103 de estas Fuentes, pp. 81-90.
- 68 -"D[on]. Ricardo José Bustamante". Suscrito en Santiago de Chile, 1860.V, por RENE MORENO. Publicado en el n. 104 de estas Fuentes, t. II, pp. 266-84 y 739-57.
- 69 -Elementos de literatura preceptiva por [...] Profesor de Literatura en el Instituto Nacional. Santiago de Chile, Imprenta Gutenberg, 1891, VI + 530 pp.
- 70 -Ensayo de una bibliografía general de los periódicos de Bolivia 1825-1905. Santiago de Chile, Imprenta y Litografía Universo, 1905, XIV + 336 pp. Suplemento correspondiente a 1905-1908 en el n. 85 de estas Fuentes, al final XVII pp.
- 71 -"Fúnebres (Lectura hecha en la Academia de Bellas Letras)". Publicado en Fuentes, n.108,t.II,pp.121-41.
- 72 -"Informaciones verbales sobre los sucesos de 1809 en Chuquisaca", Santiago de Chile, 1877.IX Publicado en el n.99 de estas Fuentes, t. IX, pp. 27-60, y en el n. 56, pp. 87-172.
- 73 -"Juan Ramón Muñoz Cabrera o aventuras de un periodista en cinco repúblicas. 1819-1869". Publicado en el n. 55 de estas Fuentes, pp. 300-548.
- 74 -"Letras argentinas". 1884.X, Publicado en el n. 100 de estas Fuentes,t.I,pp. 544-58 y, en el n. 54,pp. 93-115.
- 75 -"Literatura americana. Introducción al estudio de los poetas bolivianos.- Comunicación dirigida a la Facultad de Humanidades por don G. René Moreno, i leída en la sesión que celebró dicha facultad el 14 de Octubre de 1864". Publicado en el n. 7 de estas Fuentes, t. XXV,pp. 678-90. Otra edición separada: Introducción al estudio de los poetas bolivianos. Leída en la Sociedad Literaria de San Luis, Santiago, Imprenta de la Unión Americana, novimebre de 1864, 20 pp.
- 76 -"María Josefa Mujía". Suscrito en Santiago, 1858.28.IX por RENE MORENO. Publicado en el n. 104 de estas Fuentes, t. I, pp. 414-29.
- 77 -"Memoria pasada por don Gabriel René-Moreno, director de la biblioteca del Instituto Nacional de Santiago de Chile, al rector del establecimiento sobre el estado del repositorio a su cargo". Publicado en el n. 7 de estas Fuentes, t. LXIV, pp. 318-8.
- 78 -"La mita en Potosí en 1795". Con una "Advertencia" de Moreno se registran dos piezas documentales de su colección de manuscritos. Publicado en el n. 99 de estas Fuentes, t. VIII, pp. 391-430.
- 79 -"Nicomedes Antelo". publicado en el n.100 de estas Fuentes,t.III, pp. 313-54, y en el n. 54,pp.117-79.
- 80 -Poetas bolivianos. Biografía de D[on]. Daniel Calvo. Santiago de Chile, Establecimiento Tipográfico de El Independiente, 1870, 26 pp. Fecha en la p. 26: "Santiago de Chile, enero 1o. de 1871".
- 81 -Poetas bolivianos. Biografía de don Néstor Galindo. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, septiembre de 1868, 66 pp. Nota autógrafa de Moreno en el ejemplar de la Biblioteca boliviana: "Esta biografía fue

- reproducida oficiosa y espontáneamente en la Revista de Buenos Aires, año VI, núms. 67 y 68, págs. 321 i 496 del tomo XVII, correspondientes los núms. a noviembre i diciembre de 1868" (Fuentes, n. 101).
- 82 -Primer suplemento á la Biblioteca Boliviana de [...] Eptome de un Catálogo de libros y folletos 1879- 1899. Santiago de Chile, Imprenta, Litografía y Encuadernación Barcelona, 1900, VII + 349 + una pp.
- 83 -Proyecto de una estadística bibliográfica de la tipografía boliviana. Santiago de Chile, Imprenta de la de la librería de El Mercurio, 1874, 43 pp. Suscrito en Santiago de Chile, 1874.30.X por G[ABRIEL] RENE MORENO.
- 84 -"Revista bibliográfica. Casimiro Olañeta Obras". Publicada en el n. 99 de estas Fuentes, t X, pp. 333-5.
- 85 -Segundo suplemento á la Biblioteca de [...] Libros y Folletos 1900-1908. Santiago de Chile, Imprenta y Encuadernación Universitaria, 1908, cuatro + 349 + XVII. Edición póstuma dirigida por Enrique Barrenechea y Enrique O'Ryan G.
- 86 -Últimos días coloniales en el Alto-Perú. Santiago de Chile, 2 ts., 1896 y 1901, 498, y 12 + VLII + 352pp. Ediciones anteriores: "Últimos días del coloniaje en Chuquisaca", fragmentariamente, en el n. 99 de estas Fuentes, ts. IV y V; "Últimos días coloniales en Chuquisaca" y "Últimos días coloniales en el alto-Perú", todo el contenido del t.I, en el n. 7 de estas Fuentes, ts. XCIII, XCIV, XCVII y C. Ediciones posteriores: La Paz, 2 ts., 1940 (ns. 9 y 10 de la "Biblioteca Boliviana, Publicaciones del Ministerio de Educación"); Buenos Aires, 1 t. (solo el I de la edición original), 1946 (n. III de la "Colección panamericana").
- 87 MORENO, JOSE GABRIEL, cuatro palabras a mis compatriotas, Sucre, 1846.
- 88 Nacional, El Sucre, eventual, 1850-4.
- 89 "Notas del día. El incendio de ayer en la Biblioteca Moreno depositada en el Archivo Nacional se quema el cajón de manuscritos. Misterio... Intervención de la justicia". Publicado en el n. 37 de estas Fuentes, 1911.21.X, p. 2.
- 90 Nueva era, La. Sucre, eventual, 1854-7.
- 91 Patriota, El. Sucre, eventual, 1850.
- 92 Porvenir, El. Sucre, eventual, 1855.
- 93 Programa jeneral de los exámenes que los alumnos de Junin rinden Al fin del presente año Escolar, Sucre, 1852.
- 94 Proyectos de ley é informes de comisiones de la H. Cámara de Diputados en la Legislatura ordinaria de 1907. La Paz, 1908.
- 95 Razón, La. La Paz, diario, 1934 y 1947.
- 96 Reforma, La. La Paz, diario, 1875.
- 97 [Representación del doctor Gabriel José Moreno para que se tomen en cuenta sus servicios como juez y magistrado en el próximo arreglo constitucional]. Sucre, 1855.13.VII. Publicado em el n.25 de estas fuentes, 1855.21.VII, p. 2.
- 98 República de Bolivia Presupuesto para 1909 La Paz, 1909.
- 99 Revista chilena. Fundada por Miguel Luis Amunátegui y Diego Barros Arana. Santiago de Chile, Imprenta de la República, ts. II (1875); IV (1875); V (1876); VI (1876); VII (1877); X (1878).
- 100 Revista de artes y letras, Santiago, ts. I (1884, julio-octubre); II (1884, noviembre-?); III (1885); IV (1885); V (1885).
- 101 Revista de Buenos Aires, Buenos Aires, t. XVII.
- 102 Revista de Santiago. Directores Fanor Velasco i Augusto Orrego Luco, Santiago de Chile, ts. I (1872); II (1872-3).
- 103 Revista de Sud-América. Anales de la Sociedad de Amigos de la Ilustración, Valparaíso, t. IV (1864).
- 104 Revista del Pacífico. Literaria y Científica, Publicación quincenal, Valparaíso, ts. I (1858),II(1860), V (1861).
- 105 Revolucionario, El. Sucre, eventual, 1855.
- 106 SALMON, JULIO, "Un centenario anticipado". Publicado en el n. 95 de estas Fuentes, 1934.23.I, p. 4.
- 107 SANTAMARIA, DOMINGO, "Discurso leído al incorporarse en la Facultad de Filosofía i Humanidades de la Universidad de Chile en la sesión del 19 de abril de 1856". Publicado en el n. 7 de estas Fuentes, año 1856". Publicado en el n. 7 de estas Fuentes, año 1856, pp. 321-9.
- 108 Sud-América Revista científica i literaria, Santiago de Chile, t. II, 1873-4
- 109 Sur Boletín oficial de la Sociedad Geografía y de Historia "Potosí". Segunda época, Potosí, diciembre de 1943.
- 110 TAMAYO, FRANZ La creación de la pedagogía nacional, ed. 2a., Buenos Aires, 1944.
- 111 The Hispanic American historical review, Duke University, vol. XXIX, n. 4, noviembre de 1949.
- 112 VARGAS UGARTE S. J., RUBEN, Don Benito María de Moxó y de Francoli arzobispo de Charcas, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Históricas, Buenos Aires, 1931.
- 113 VELASCO FLOR, Samuel, Foro boliviano. Matrícula estadística de abogados, 3 de junio 1753-diciembre 1876, Sucre, 1877.
- 114 VICUÑA MACKENNA, BENJAMIN, bibliografía americana. Estudios i catálogo completo i razonado de la Biblioteca americana coleccionada por el Sr. Gregorio Beéche (Consul general de la República Argentina en Chile), Valparaíso, 1879.
- 115 -"Don Gregorio Beeche (Rasgosbiográficos)". Publicado en el n. 114 de estas Fuentes, pp. V-XXV.
- 116 YORIK [seudónimo], "Borrones y perfiles. José Rosendo Gutiérrez". Artículo necrológico, publicado en el n. 17 de estas Fuentes, 1883.29.VII.
- 117 ZENGOTITA, JUAN DE, "The National Archive and the National Library of Bolivia at Sucre". Publicado en el n. 111 de estas Fuentes, pp. 649-76.

## 2. Inéditas

- 118 Album del centenario del 25 de mayo de 1809 (Biblioteca Nacional de Bolivia, Manuscritos).
- 119 Archivo Nacional de Bolivia, Libro copiadador de comunicaciones expedidas por la Dirección, Sucre, 1909-15.
- 120 Archivo Nacional de Bolivia, República. Ministerio del Interior.
- 121 Archivo Nacional de Bolivia, República. Tesoro Público de Potosí, comprobantes.
- 122 Biblioteca Nacional de Bolivia, Manuscritos: Archivo epistolar de Samuel Velasco Flor.
- 123 Biblioteca Nacional de Bolivia, Manuscrito: Colección Moreno, "Reliquias de un copista".fs. 125-40.
- 124 Biblioteca Nacional de Bolivia, Manuscritos: Papeles de Gabriel René-Moreno.
- 125 Colegio Nacional Junín. Libros de Actas de exámenes, n. 22.
- 126 Memorándum autógrafo suscriptor por Gabriel René-Moreno en Santiago de Chile, 1883.1.IV (Biblioteca boliviana, p. 1, f.3).
- 127 Papeles inéditos de Gabriel René-Moreno en la colección de Humberto Vázquez-Machicado.